



29  
Lej

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**FACULTAD DE ECONOMIA**

**EL PLANTEAMIENTO DE LOS ESQUEMAS DE  
REPRODUCCION EN MARX Y SU  
DISCUSION CLASICA**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:**

**LICENCIADO EN ECONOMIA**

**P R E S E N T A:**

**MARIO ESCALANTE GARCIA**

**MEXICO, D. F.**

**1987**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

	Pág.
Introducción.	I
Cap. I. Algunos Planteamientos Anteriores a C. Marx.	1
I.1. La Fisiocracia.	4
I.2. Adam Smith.	18
Cap. II. Marx y la Reproducción del Capital.	23
II.1. El Todo y las partes.	25
II.2. El Objeto de Investigación de la III Sección del T. II de "El Capital": Producción y Reproducción del Capital Social Global.	30
II.3. El Carácter de los supuestos.	35
II.4. Presentación del Planteamiento: Reproducción Simple y Ampliada.	42
II.4.1. La Reproducción Simple.	45
II.4.2. La Reproducción Ampliada.	66
Cap. III. Consideraciones Teórico-Metodológicas e Histórico-Concretas.	85
III.1. Existe en Marx una Inconsistencia teórico-Metodológica?.	87
III.2. Lo Cuantitativo y lo Cualitativo del Planteamiento.	94
Cap. IV. La discusión Clásica.	100
IV.1. Presentación.	100
IV.2. Teóricos de la Realización.	106
IV.3. Teóricos de la Desproporcionalidad.	119
IV.4. Teóricos del Derrumbe.	136
IV.5. Es ésta una discusión sin sentido?.	156
Cap. V. Conclusiones.	163
Apéndice.	173
Diagrama de la discusión.	188

## INTRODUCCION

Una investigación como la que nos hemos propuesto llevar a cabo; "El Planteamiento de los Esquemas de Reproducción en Marx y su Discusión Clásica", representa desde nuestro muy particular punto de vista, una doble intención. Por un lado el hecho de poder cumplir con los requerimientos que para efecto de titulación nos compete a todo Universitario, en que podamos dejar asentada nuestra capacidad para desarrollar una investigación de forma coherente, y con eficiencia(\*). De otra parte, atendiendo al tema específico que nos atañe, hemos de señalar que por su significado y utilidad, que representa, para comprender los mecanismos que hacen posible a toda sociedad producir y reproducir todos aquellos elementos que le permitan subsistir resulta de gran trascendencia. No obstante tener ésta un carácter eminentemente teórico.

Toda sociedad, a riesgo de desaparecer, ha de enfrentar más tarde o más temprano todas aquellas condiciones que le permitan reproducirse, sean éstas de orden económico o político. Reconociendo en ello sus propias posibilidades de desarrollo, como sus límites, dado el carácter de las relaciones sociales de producción que a ella correspondan, así como de las contradicciones immanentes que la conformen. Esto es así, no porque la humanidad de suyo esté condenada a la inestabilidad, sino porque hasta ahora el

---

(\*) Cumpliendo con los requerimientos mínimos del conocimiento y dominio de un tema específico. Valiéndonos para ello de la metodología adecuada: a) selección del objeto de estudio, b) formulación de un marco teórico, c) diseño de hipótesis, d) elaboración del proyecto de investigación, e) elección bibliográfica (básica, de apoyo y complementaria), f) presentación de un cronograma de trabajo, g) evaluación de los resultados obtenidos y h) conclusiones de la investigación.

desarrollo histórico de su existencia, nos ha demostrado que tal ha sido su forma de ser.

Esto es, dado que todos aquellos Modos de Producción que han antecedido a la economía Capitalista, incluida ésta última, tuvieron y siguen teniendo por base la contraposición de intereses (en lo económico, en lo político y en lo social), la lucha de clases, la existencia de explotados y explotadores.

Para los fines que aquí interesa solo habremos de ocuparnos del estudio del Modo de Producción Capitalista en sus términos más "puros", haciendo abstracción de todos aquellos elementos que antes que ayudarnos al esclarecimiento de los problemas, nos lo compliquen de manera gratuita, sin contribuir un solo ápice a su solución teórica:

Tal es el caso del Estado, el comercio exterior, formas derivadas del ingreso, revoluciones de valor, el crédito, etc.

Lo cual se explica por la metodología que hemos asumido para su conocimiento y que es aquella que va de lo abstracto a lo concreto, o de formas más simples hacia otras más concretas(\*).

Tal habrá de ser el marco de referencia en torno al cual hemos de ubicar nuestra investigación. Como también lo fué, según parece, el mecanismo seguido por Marx en la elaboración de sus Esquemas de Reproducción (secc. III del T. II de El Capital).

Transgredir tales consideraciones nos apartaría de nuestro pun

---

(\*) La exposición y aplicación de dicho método con toda su riqueza puede verse lo en la Introducción General a la Crítica de la Economía Política de Carlos Marx o bien en "El Capital" Crítica de la Economía Política, del mismo autor.

to de referencia, llevándonos a peligrosas disgresiones entre lo teórico-abstracto y lo histórico-concreto, como de las que fueron víctimas la gran mayoría de los teóricos de la II Internacional(\*).

No está por demás señalar que una investigación que considerase al proceso de producción y reproducción en términos reales (prácticos), no sólo nos obligaría a la consideración de aquellos elementos que por el momento han sido dejados de lado, sino de otros más, tales como; el precio, la ganancia y sus tendencias, el comercio, el dinero, etc. Que sería otra investigación por realizar en un segundo momento (proyecto de investigación para la Maestría). Y que insistimos, lejos está de lo que aquí hemos considerado como nuestro objeto de estudio.

Para cumplir con nuestro cometido nos hemos propuesto hacer un recorrido por las diversas interpretaciones (\*\*) que sobre el análisis del proceso de producción y reproducción se han dado; desde el Tableau Economique de F. Quesnay, hasta H. Grossmann, pasando obviamente por la interpretación que del fenómeno tiene Marx.

Y su intención no es otra que la de reconstruir todos aquellos argumentos teóricos que sobre el particular se refieren, ubicándolos históricamente, y al mismo tiempo subrayar la intención política de su reelaboración y de su crítica. Así como de la relación que esto implica con los problemas de la caída tendencial de la cuota de ganancia, de la teoría de las crisis y de los ciclos económicos en Marx.

---

(\*) Que será parte de nuestra investigación.

(\*\*) Aquellas que consideramos las más importantes.

Su presentación ha sido planteada de la manera siguiente:

En el Capítulo I. "Algunos Planteamientos Anteriores a C. Marx", se trata de resaltar la importancia que el pensamiento fisiocrático representó para el análisis del proceso de producción y reproducción, cuyo resultado más acabado podemos encontrarlo en el Tableau Economique de F. Quesnay. Así como de lo expuesto por Adam Smith en su teoría de la renta trinitaria y su "dogma".

Por lo que respecta al capítulo II. "Marx y la Reproducción del Capital", se plantea, haciendo un seguimiento de lo que éste expuso en la tercera sección de el T. II de El Capital, la manera en que desde nuestro punto de vista debe ser entendida la reproducción; producción y reproducción de las condiciones materiales, cómo de los diferentes agentes sociales que la conforman, sea el caso de la Reproducción Simple o de la Reproducción Ampliada. Al mismo tiempo se hace énfasis en la importancia que ésta primera tiene en tanto que parte fundamental del proceso de reproducción social.

El Capítulo III. "Consideraciones Teórico-Metodológicas e Histórico-Concretas", tiene por objeto precisar el carácter con el cual Marx elaboró los Esquemas de Reproducción, así como la ubicación que a éstos corresponde en el contexto global de la obra de El Capital por un lado. Por otra parte, se insiste en la validez que éstos tienen para poder entender el proceso de producción y reproducción del Capital Social Global en su conjunto, dado que son parte fundamental en el comportamiento real de la actividad económica. No sin dejar de advertir el límite y los peligros que ello representa cuando se los traslada mecánicamente a un análisis concreto.

Los elementos contenidos en el capítulo IV.- "La Discusión Clásica", son una evaluación de las diferentes interpretaciones que sobre los Esquemas de Reproducción se hizo a la luz de la crisis de la economía mundial en las dos últimas décadas del siglo pasado y las tres primeras del presente, bajo el abrigo teórico político de la II Internacional. Destacándose tres tipos de enfoques; Teóricos de la Realización, Teóricos de la Desproporcionalidad y Teóricos del Derrumbe. Así mismo se señalan las consecuencias de tales interpretaciones, desde su punto de vista teórico, como político.

Finalmente, en el capítulo V. "Conclusiones", se plantean los resultados de la investigación, refiriéndolos a las distintas interpretaciones que bajo el contexto de la II Internacional se asumieron, es decir, de aquellos que veían en la existencia del Modo de Producción Capitalista y su desarrollo un mal endémico, o de quienes consideraban que éste contenía en sí mismo posibilidades ilimitadas de existencia, como de los que veían en sus crisis la inevitabilidad y necesidad de su destrucción. Todo esto en cuanto al proceso de producción y reproducción del capital, con el desarrollo del Capitalismo.

Debemos advertir que el esfuerzo que aquí se ha hecho tiene como única finalidad tratar de esclarecer aquellos puntos de carácter teórico, que sobre el problema de la producción y reproducción de capital han sido planteados por los autores más representativos de los enfoques señalados, cuyo trabajo habrá de permitirnos en lo futuro emprender el análisis de dicho proceso en su expresión concreta.



Esto es, por un lado, de la manera en que algunos autores contemporáneos(\*) han intentado, por diversas vías, enfrentar dicha problemática. O bien de otra parte, darnos los elementos indispensables para poder llevar a cabo una investigación que tenga que ver con la manera en que se reproduce nuestra sociedad capitalista en sus términos reales.

Es claro que nuestra intención al abordar este tipo de problemas teóricos, sólo puede tener como modesto propósito, el tratar de resaltar la importancia que tales propuestas teóricas y políticas tienen en el análisis de nuestro mundo actual. Por lo que no pensamos que su reconsideración sea algo ocioso ni mucho menos, antes bien hemos dicho, creemos, que el debate debe seguirse dando en torno a éste punto en particular, cómo en cuanto a otros no menos importantes (\*\*).

En el apéndice se encontrarán las referencias esquemáticas de los distintos planteamientos sobre los Esquemas de Reproducción. Ello hemos preferido hacerlo así con el fin de hacer lo menos engorroso la lectura del trabajo, que de por sí lo es, dada la complejidad del tema.

- Representación gráfica y esquemática de los esquema de reproducción en F. Quesnay.
- Las ecuaciones básicas de intercambio en el sistema marxista, para la reproducción simple y ampliada.
- Las reformulaciones hechas por algunos de los teóricos de la II Internacional.

(\*) M. Kalecky, J. M. Keynes, Leontief, O. Lange, etc.

(\*\*) La teoría del valor, el proceso de trabajo, acumulación de capital, teoría de los precios, de las crisis, del dinero, de los ciclos, del comercio, de la renta de la tierra, etc.

Por último, sin pretender ser esquemáticos, damos un diagrama en el que pueden identificarse, puntos más puntos menos, los diferentes enfoques aquí abordados.

CAP. I.- ALGUNOS PLANTEAMIENTOS ANTERIORES  
A C. MARX.

Al pensamiento fisiocrático le ha sido atribuida la forma clásica de representar al proceso de reproducción como un acto continuo, de circularidad del proceso productivo, en que se expresa la necesidad de reproducir aquellos elementos que han sido utilizados durante un determinado período de tiempo, así como posibilitar la satisfacción de las necesidades que acompañan a dicho proceso productivo. Y cuya representación más acabada podemos encontrarla en el Tableau Economique de F. Quesnay (\*), tal como hemos de ver. En este caso, como resultado de un orden natural al que habrá que dejar que se exprese libremente ("laissez-faire, laissez-passer"), para que se cumpla sin tropiezo alguno su reproducción.

En el mismo sentido, pero bajo formas diferentes A. Smith(\*\*), planteó su concepción de la reproducción. En éste lo permanente del acto de la reproducción resulta de la identidad espontánea de sus intereses entre los individuos y la sociedad. Siendo su contribución más importante, el hecho de considerar al trabajo en general como el elemento de donde habrán de surgir los requerimientos del proceso productivo, así como la satisfacción de las necesidades sociales. Dado que en el primero de ellos, lo productivo y creador de la riqueza nacional le era atribuido en forma exclusiva a la actividad agrícola.

(\*) F. Quesnay. Tableau Economique y otros escritos fisiocráticos, Ed. Fontanara, Madrid, 1974.

(\*\*) Adam Smith. Investigación de la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones, Ed. Cruz, México 1978. Y también del mismo autor, Teoría de los Sentimientos Morales, Edit. F.C.E. México 1969.

CAP. I.- ALGUNOS PLANTEAMIENTOS ANTERIORES  
A C. MARX.

Al pensamiento fisiocrático le ha sido atribuida la forma clásica de representar al proceso de reproducción como un acto continuo, de circularidad del proceso productivo, en que se expresa la necesidad de reproducir aquellos elementos que han sido utilizados durante un determinado período de tiempo, así como posibilitar la satisfacción de las necesidades que acompañan a dicho proceso productivo. Y cuya representación más acabada podemos encontrarla en el Tableau Economique de F. Quesnay (\*), tal como hemos de ver. En este caso, como resultado de un orden natural al que habrá que dejar que se exprese libremente ("laissez-faire, laissez-passar"), para que se cumpla sin tropiezo alguno su reproducción.

En el mismo sentido, pero bajo formas diferentes A. Smith(\*\*), planteó su concepción de la reproducción. En éste lo permanente del acto de la reproducción resulta de la identidad espontánea de sus intereses entre los individuos y la sociedad. Siendo su contribución más importante, el hecho de considerar al trabajo en general como el elemento de donde habrán de surgir los requerimientos del proceso productivo, así como la satisfacción de las necesidades sociales. Dado que en el primero de ellos, lo productivo y creador de la riqueza nacional le era atribuido en forma exclusiva a la actividad agrícola.

---

(\*) F. Quesnay. Tableau Economique y otros escritos fisiocráticos, Ed. Fontamara, Madrid, 1974.

(\*\*) Adam Smith. Investigación de la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones, Ed. Cruz, México 1978. Y también del mismo autor, Teoría de los Sentimientos Morales, Edit. F.C.E. México 1969.

Pero, de otra parte, constituyó un retroceso al subordinar y olvidar (hasta hacer inconsistente su propio planteamiento) los argumentos anteriormente expresados por la fisiocracia en materia de reproducción, y caer en la cuenta de la distribución con su teoría de la renta trinitaria-salarios, beneficios y renta, pues "olvida" toda consideración del capital fijo, al que hay que reponer, a fin de que pueda llevarse a cabo el proceso reproductivo.

D. Ricardo (\*), presa de lo que ha dado en denominarse el "dogma Smithiano", centra su análisis en la creación del valor y su relación de cambio, mediado por la distribución. Así en él, la acumulación y la distribución irían íntimamente relacionadas. Lo cual si bien le permite descubrir los conflictos que representa el proceso reproductivo -concretamente en referencia a los terrenos-, ello le imposibilita avanzar en lo referente a la producción misma. Profundiza en lo concerniente a su teoría del valor, pero no dá un sólo paso adelante en cuanto al análisis de la producción y reproducción del capital.

El conjunto de los elementos hasta aquí vertidos por cada uno de los autores señalados, en cuanto a continuidad y circularidad del proceso, se vincula al concepto que cada uno de ellos tiene de la formación social que les tocó vivir, en términos de producción y reproducción de la forma material y de su modo particular de existencia. Esta fue la raison de être de la Economía Política Clásica, que tuvo a su alcance, y que sin embargo fue incapaz de estructurar una teoría de la reproducción, al perder de vista

---

(\*) David Ricardo. "Principios de Economía Política y Tributación", Ed. F.C.E., México 1979

la noción de multiplicidad e indisociabilidad del resultado productivo (\*), dejando las cosas al "orden divino", a la "mano invisible" o al "orden-natural" para explicar lo que ellos mismos no fueron capaces de hacer.

Así, de esta forma la totalidad se diluye en sus partes, para nunca más volver a ser recuperada, esperando que sea ella misma mediante "su autorregulación espontánea" (\*\*), quien nos salve de toda posible anarquía y contradicción.

El cambio o la transformación en el pensamiento clásico no cabe sino en las simples mejoras productivas que favorezcan el bienestar social, pues todo aquello que cambie el curso natural de las cosas es considerado como algo ajeno a dicho orden natural, al que habrá que combatirse para que las cosas sigan siendo igual por el bien de la sociedad.

En síntesis.

"Si algo permite caracterizar el cuerpo clásico es la confusión o superposición entre requisito técnico-material y forma histórica de la existencia social" (1).

En Marx, tales elementos constituyen un punto de partida único, lo teórico abstracto y lo histórico concreto, si bien metodológicamente al abordar la investigación y exponer el desarrollo de la misma, su incorporación puede ser a destiempo.

---

(\*) A. Spagnolo. Sobre los conceptos de Reproducción y Patrón de Reproducción. Revista Ensayos N° 3, Div. de Est. de Posgrado, Fac. de Economía. UNAM. pp. 42 a 58.

(\*\*) Ibidem.

(1) A. Spagnolo. Sobre los conceptos.... Op. Cit. p. 50.

## I.1.- La Fisiocracia (\*)

El antecedente más importante de los esquemas marxistas de reproducción data de los albores mismos de la Economía Política Clásica con el pensamiento fisiocrático (\*\*). De cuya escuela se destaca por sus aportaciones Francois Quesnay (\*\*\*) con su Tableau Economique, al plantear los principios básicos sobre los que sus sucesores habrían de desarrollar sus escritos más importantes.

Sin embargo hemos de señalar que una característica importante de la "secta" de economistas (como la denominaron sus coetáneos desidentes) desde sus inicios sería la existencia de puntos de vista no del todo coincidentes en lo referente a sus principios teóricos y políticos, cuestión que podría ser explicada en parte por la difícil situación existente durante su corto período de vida (tercer cuarto del Siglo XVII), y más generalmente

---

(\*) El objetivo por el cual hacemos ahora referencia al pensamiento fisiocrático se circunscribe única y exclusivamente a la vinculación que éste pueda tener, en materia de reproducción, con los Esquemas de Reproducción de C. Marx. Por lo que debemos señalar que de los múltiples problemas tratados por la fisiocracia y que ahora dejamos de lado, solo hemos de resaltar aquellos que sobre el particular se relacionan con nuestra investigación.

(\*\*). Cuyos miembros más destacados fueron; Dupont de Nemours, Le Marquier de la Riviere, Mirabeau, La Trosne, El Abad Baudécar y Turgot en cierto sentido.

(\*\*\*) Quesnay F., (1694-1774) Médico Cirujano, escritor interesado por los problemas filosóficos de la época ("entre el sensualismo Inglés y el "ocasionalismo" teista' de Malebranche". Fisiocracia, Op.Cit.p.7: "De entre sus artículos más importantes en materia económica se destacan Fermiers 1756, Grains 1757, Hommes 1757, el Tableau Economique en sus diferentes versiones 1958, 1959 y 1966. La década de los sesentas marca el auge y ocaso de su influencia sobre el reinado de Luis XVI, bajo una Francia predominantemente agrícola (de pequeños productores).

por lo que en la historia hemos llegado a denominar período de transición, proceso de descomposición del ancien-regimen que al mismo tiempo lleva en sus entrañas los gérmenes de la nouvelle société.

La Europa de estos años vivió un proceso de putrefacción de las viejas monarquías absolutistas (agraviado por la exacción de impuestos y tributos, las constantes y cuantiosas guerras, por los grandes despilfarros de los reinados), Al mismo tiempo que se creaban las condiciones del nuevo mundo, marcado por la cada vez más imperiosa necesidad de comerciar, y por el fortalecimiento de los Landers. Finalmente dado el abandono de todo obscurantismo, para dar paso a la nueva filosofía de la Ilustración (positivismo y mecanicismo).

Francia de ninguna manera podía permanecer ajena a estos problemas, pues como sabemos, más temprano que tarde habría de estallar en este lugar la gran Revolución Burguesa de 1789 y junto con ella la apertura de un ciclo revolucionario a escala mundial por la conformación de los Estados Nacionales y por la consecución de su Independencia.

Es esta situación de ambigüedades lo que dificulta toda caracterización precisa de la formación socioeconómica de esos años, que a menudo dificulta toda interpretación de la Escuela Fisiocrática -en cuanto a su intención y su alcance- sin que por ello renunciemos a indagar el significado de su existencia y sus aportaciones.

El pensamiento fisiocrático viene a ser la primera inten



ción de análisis del capital en sus orígenes, hecho que les ha valido el calificativo de "verdaderos padres de la Economía Política moderna"<sup>(2)</sup> dado por Marx. Al mismo tiempo en que logra constituirse en "la primera concepción sistemática de la producción capitalista"<sup>(3)</sup>, pues son ellos y más específicamente Quesnay, quienes logran representar de manera global el proceso de producción en tanto que punto de partida y fin último de un continuo ciclo de la actividad económica.

De entre sus aportes más importantes se destacan; los componentes naturales del capital (avances primitivos, avances anuales e interés), su teoría del excedente o produit net. Sin que se asocie a estos una determinada forma de existencia de la vida humana, sino más bien se les comprende dentro de una estructura de carácter divino -su llamado orden natural, totalmente histórico. No obstante debemos subrayar que bajo estas formas fisiológicas de la sociedad; regidas por leyes necesarias y ajenas a la voluntad de los hombres, se encuentra su carácter científico relevante, aunque limitado. Un elemento más se refiere a la diferencia que estos hacen entre producción y circulación, borrando con ello todo espejismo que ésta última pudiera representar (tal cual era el caso de los mercantilistas) en tanto que generadora del excedente, para llevarnos al propio proceso productivo, que por el momento solo se le vincula al "agro" fuente única del produit net.

(2) C. Marx.- Teoría Sobre la Plusvalía, T. I. Capítulo II.1.- Los Fisiócratas. Ed. Cártago, Argentina 1974. P. 38.

(3) C. Marx. El Capital, Tomo II, Vol. 5, Ed. Siglo XXI, México, 1980. P. 440.

Hemos dicho que al interior de la "secta" existieron serias contradicciones. Sin embargo es preciso señalar que fueron ellos quienes plantearon en su forma más simple las interrogantes que habrían de convertirse en el lugar de estudio de toda la Economía Política Clásica; el origen del excedente, su valorización y su atribución.

Para Quesnay existiría una analogía entre el comportamiento de las ciencias naturales y exactas con el movimiento de las leyes sociales, de acuerdo a un orden natural, principio metodológico que habrá de marcar el desarrollo de todo su planteamiento en materia de Economía Política como de Política Económica;

"la naturaleza en su totalidad es un orden querido por un ser supremo (Dios), intangible y cognoscible sólo a través de nuestros sentidos" (4)

a lo que se agrega una visión cartesiana (mecanicista) y que Dupont de Nemours expresa de la manera siguiente;

"La ciencia económica, por no ser más que la aplicación del orden natural en el gobierno de las sociedades, es tan constante en sus principios y tan susceptible de demostración como las ciencias físicas más ciertas" (5).

Bajo estos principios Quesnay habrá de plantear ciertos su puestos y condiciones(\*) conforme a los cuales tendría que fun-

(4) François Quesnay. El Tableau Economique y Otros Escritos Fisiocráticos, Ed. Fontamara, Barcelona España, 1974. Nota. Ed. p:7.

(5) Dupont de Nemours, citado por Jean Cartelier, Excedente y Reproducción, Ed. F.C.E., México 1981. p. 65.

(\*) De manera más detallada aparece en las "Máximos Generales del gobierno económico de un reino agrícola", pp. 125 a 132, del texto de Claudio Napoleoni. Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx. Ed. Oikos-Tau, España 1974. Y en el "Extracto de las Economías Reales de Sully" de 1759, de François Quesnay. El Tableau.... op. cit. pp. 17 a 24.

cionar la economía si se quisiera llegar al sitio ideal; definido por el orden natural, representado en el planteamiento esquemático del Tableau Economique.

Supondrá una economía mercantilizada y extendida en toda la región (arrendatarios ricos), la constancia de los precios de producción, una economía cerrada -sin comercio exterior-, pues su inclusión u omisión en nada afectaría el proceso de producción y reproducción del capital si se cumplen cabalmente las condiciones que a continuación se señalan; libre movilidad de los precios del mercado, así como la libre competencia -Laissez Faire, Laissez passer- y la existencia de un impuesto único sobre la renta a fin de no gravar de manera multiplicada al excedente.

Otros supuestos no menos importantes serían; la exclusión de todo cambio intrasectorial, la división social de la nación quedaría representada por los arrendatarios, los terratenientes y la clase estéril.

El hecho de que la presencia del Estado (en tanto que rentista-recaudador de impuestos- participa del excedente social generado) no afectaría en lo más mínimo el curso de la economía, siempre y cuando dejase que éste funcionase de acuerdo con las leyes del orden natural tal cual lo hemos señalado.

"En este sentido el Tableau es la descripción del orden natural; situación óptima porque maximiza la magnitud del 'producto neto' y por esto la amplitud misma del proceso económico global, y que, como tal, propicia el paradigma respecto al cual es juzgada cada situación real" (6) (\*).

(6) Claudio Napoleoni. Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx. Ed. Oikos-Tau, España 1974. p-28.

(\*) El subrayado es mío. -

## Hecho que

"debería tener lugar automáticamente, por virtud innata de las mismas fuerzas sociales en juego, una vez que falsas reglas de gobierno no impidieran a estas fuerzas explicar su propia naturaleza" (7).

El Tableau Economique elaborado por Quesnay y retomado por sus discípulos tuvo diferentes presentaciones, por lo que sólo me limitaré a señalar la existencia de las más, y profundizar en sólo una de ellas. La primera de éstas data de los años 1758-1759 que trabaja con una renta de 400 libras y 22 notas referidas a las transacciones para su redistribución en la nación. El segundo se refiere al "Extracto de las Economías Reales de Sully" de 1759, y supone una renta de 600 libras con un total de 23 notas para articular su distribución en la nación. Un tercer planteamiento corresponde a la "explicación del Tableau Economique" de 1759 que sigue suponiendo una renta igual a la anterior, así como del mismo número de transacciones. Y finalmente la de su "Análisis de la Forma Aritmética del Tableau" de 1766 y de la distribución de los gastos anuales en una nación agrícola. Sobre ésta última es que basaremos nuestro estudios para ver la producción y reproducción en Quesnay (\*).

---

(7) Claudio Napoleoni. Op. Cit. p-28.

(\*) "La extensión del territorio sería aproximadamente de 130 millones de arpents de tierras de diferentes calidades, el fondo de riquezas de explotación necesarios para que el territorio se cotizara a un buen valor se elevaría a alrededor de doce mil millones. Y la población sería de unos treinta millones de personas, número que podría subsistir con desahogo, de acuerdo con su estado, con el producto anual de 5 mil millones. F. Quesnay. Op. Cit. p. 38. (El subrayado es mío).

De la misma existen diferentes versiones, que sin embargo, no difieren en cuanto a su objetivo central, sino que éstas son más bien de carácter formal.

Primeramente divide a la sociedad en tres clases de ciudadanos:

"la clase productiva es la que, mediante el cultivo de la tierra, hace renacer las riquezas anuales de la nación, la que realiza los adelantos para los gastos de los trabajos de la agricultura y la que paga anualmente las rentas de los propietarios de la tierra... (de otra parte) la clase de los propietarios comprende al soberano, a quienes poseen las tierras y a quienes se benefician del diezmo... (y finalmente) la clase estéril está formada por todos los ciudadanos que se ocupan en servicios o en trabajos no agrícolas y cuyos gastos son pagados por la clase productiva y por la clase de los propietarios, clase que también obtiene sus rentas de la clase productiva" (8) (\*).

Al mismo tiempo se contemplan los supuestos y condiciones que hemos señalado con anterioridad, y que habrán de posibilitar la conservación del orden natural para cuyo cumplimiento estaría el Gobierno Económico.

Las precondiciones necesarias para la realización del ejercicio de la actividad económica, serían las siguientes:

En la agricultura (con la clase productiva) se realizan o comprenden los llamados avances primitivos (capital fijo), que en este caso serían igual a 10 mil millones de libras, que a ra-

---

(8) F. Quesnay. Op. Cit. p. 38.

(\*) El subrayado es mío.

zón de un diez por ciento de interés anual para su amortización (renovación, manutención, riesgo, etc.) nos daría un total de mil millones en bienes producidos por ésta.

En ella misma se llevan a cabo los adelantos anuales (capital circulante) por un valor igual a 3 mil millones, de los cuales 2 mil se destinarían a la compra de medios de subsistencia (mil en bienes alimenticios y mil en productos manufacturados) y el resto para el pago de interés a que nos hemos referido con anterioridad.

Finalmente aparecerán en su poder 2 mil millones en dinero que servirán para pagar la renta del año en curso, y que tan pronto se obtengan los resultados del ejercicio, habrán de refluir a su punto de partida, una vez que el excedente sea realizado. Es te es un hecho permanente.

En lo que se refiere a los propietarios o terratenientes (clase propietaria), en tanto que detentores de la propiedad de la tierra, tendrían derecho a una renta por 2 mil millones, por ceder su propiedad, por lo que una vez pagada ésta, dicha clase contaría con 2 mil millones en dinero para la realización de sus gastos y de su reproducción (mil en bienes alimenticios y mil en productos manufacturados).

Por último, la clase estéril o de las actividades manufactureras, contaría con un monto en dinero por 2 mil millones para llevar a cabo su ejercicio (mil en materias primas y mil en salarios). A ello se agregaría un monto en dinero efectivo (de mane

ra permanentemente) para reemprender su ciclo productivo con valor de mil millones.

Un problema importante, sobre el cual no habremos de profundizar, y que sólo nos limitamos a asentar, es el del produit net y su origen, así como su representación bajo la forma de renta, y de la misma en que ésta se resuelve.

"El problema del tableau es el de determinar de qué modo la riqueza global así localiza-da inicialmente, se redistribuye entre las tres clases a fin de que: 1) sea pagada la renta a los que tienen derecho a ella; 2) se produzcan las condiciones para que, ya sea junto a la clase productiva, ya sea junto a la clase estéril, pueda reemprender el proceso productiva a escala inalterada" (9) (\*).

Reemprendidas las transacciones económicas y concluído nuevamente el proceso cíclico del capital, el resultado volvería a ser el mismo; una circulación en mercancías por valor de 5 mil millones, de las cuales 3 mil millones son producto de las actividades agrícolas y 2 mil millones de las actividades manufactureras.

Por tanto el resultado total en cuanto se refiere al capital mercantil que circula y el capital dinerario de reserva adelantado, que después de ser lanzado a la circulación vuelve a su punto de partida, es el siguiente (\*\*):

Si como hemos dicho; la clase productiva puso en circulación 3 mil millones de unidades, de las cuales 2 mil millones son ali

(9) C. Napoleoni. Op. Cit. p. 23-24.

(\*) El subrayado es mío.

(\*\*) Considérese lo señalado en el apéndice p. 173 y 174. Cuadros I y II.

mentos y el resto materias primas. De donde 2 mil millones serían renta, esto es, se obtendrían sin contrapartida alguna (pro duit net) y el resto (la tercera parte) se correspondería con su contrapartida en dinero. Por lo que quedarán en su poder 3 mil millones en dinero, más lo que se requiere para reiniciar su ciclo; mil millones en alimentos y mil millones en materias primas. Finalmente, tal como hemos considerado mil millones para la amortización de sus adelantos primitivos (intereses). Más mil millones en reserva.

Este hecho es el que permite que el sector productor de bienes agrícolas reproduzca las condiciones necesarias para un nuevo ciclo productivo en escala inalterada.

Por otra parte, la clase estéril puso en circulación mercancías por valor de 2 mil millones, por lo que refluye a sus manos el dinero necesario para la compra de fuerza de trabajo y materias primas que le permitan reconstruir las condiciones necesarias igualmente para un nuevo ciclo, también en escala inalterada. A ello habría que agregar mil millones en dinero para los adelantos del año próximo. Por último, la clase de los propietarios al recibir y realizar su renta por 2 mil millones estará en condiciones de reproducirse nuevamente como tal.

El resultado del ejercicio, habría de permitirnos, según el planteamiento fisiocrático demostrar la capacidad que tendría toda sociedad (en términos de la producción y la reproducción en escala inalterada) que sea capaz de seguir fielmente las leyes del intercambio mercantil (dejar hacer- dejar pasar) para su re-



producción. (Y lo que C. Marx denominaría como Reproducción Simple). Se trata pues de la reproducción del capital total, como de la sociedad en su conjunto, si bien esto último sólo como algo implícito.

Es esta interdependencia natural y necesaria entre los diferentes sectores de la actividad económica lo que habrá de permitir la reproducción total de la nación (del reino agrícola). Ello en estrecha relación con el monto total del produit net (de su mayor o menor cantidad), pues éste en tanto que producto del ejercicio anterior en las actividades productivas (agricultura), determinará la manera en que se gasta, como renta (terratienientes) si hablamos de reproducción simple o en escala inalterada, o como fuelle posible de acumulación si el mismo es capitalizado en una mayor cantidad de lo que ha sido en el ciclo anterior, Reproducción en Escala Ampliada según Marx.

Es en este sentido que consideramos el Tableau Economique de Quesnay como el antecedente inmediato a los Esquemas de Reproducción planteados por Marx en la tercera sección del tomo dos de "El Capital", cuyo objetivo central será analizar la Producción y Reproducción del Capital Social Global en su Conjunto.

Así para Engels por ejemplo

"El Tableau de Quesnay se propone visualizar como circula entre las tres clases y como sirve para la reproducción anual el producto total anual de un país (Francia, en la realidad) (10 ).

---

(10) F. Engels. El Antiduring. Ed. Grijalbo, Méx. 1962. p. 242.

O como C. Napoleoni lo señala

"El Tableau es la descripción del ordre naturel"

en un sentido óptimo. Que habrá de servir como paradigma de cualquier caso concreto. Sólo que en cuanto a esto último Francia distaba mucho de ser la representación ideal del planteamiento, y ello antes como después de la revolución.

Finalmente Marx lo resume como

"un intento de describir todo el proceso de producción en el cual la circulación no es más que una forma de dicho proceso reproductivo; y la circulación del dinero, sólo como una fase en la circulación del capital; al mismo tiempo, incluir en ese proceso reproductivo el origen de la renta, el intercambio entre capital y renta, la relación entre consumo reproductivo y consumo final; y de incluir en la circulación del capital que se desarrolla entre consumidores y productores (en verdad, entre capital y renta); y por último, de presentar la circulación entre las dos grandes divisiones del trabajo productivo (producción de materias primas y manufacturas) como fase de dicho proceso reproductivo" (11).

Elementos todos ellos de suma importancia para el estudio de la Economía Capitalista, que apenas comenzaba a tomar fuerza en su existencia, y que habrían de constituirse en el lugar común de estudio de la Economía Política Clásica, y sobre los cuales Marx habría de bordar su estudio crítico.

Sin embargo aunque lo hemos señalado con anterioridad, no está por demás volver a insistir en las inconsistencias del pen-

(11) C. Marx. Teorías.. Op. Cit. Cap. VII p. 289.

samiento fisiocrático, así como sus limitaciones. Su tratamiento para que fuese satisfactorio requeriría de un trabajo especializado que por el momento escapa de nuestro objeto de estudio, por lo que sólo me limitaré a señalar algunos de los problemas más importantes: Más allá de las cuestiones cuantitativas (planeamiento numérico del Tableau) estaría por ejemplo "la necesidad objetiva de una ley del valor" (\*) que nos permitiera construir una teoría de los precios, y no trabajar con ellos (precios de mercado) como un dato; ello en cuanto se refiere a la determinación de la magnitud del excedente. De otra parte se renuncia a explicar la formación del produit net, pues aún en términos físicos su cálculo resulta imposible dada la heterogeneidad de los componentes y la proporción en que lo forman, incluso para la propia agricultura. Otra cuestión se refiere a la relación de intensidad del capital respecto a la tierra, en tanto que determinante del valor del produit net, pues ello quedaría decir que la tierra no es la única fuente del excedente, con lo que se vendría abajo una de las tesis fundamentales del pensamiento fisiocrático. Y ello tendría que ser así dado que se habla de la generalización de las relaciones mercantiles a todo el reino. Otros problemas referentes a la permanencia de la clase estéril en el esquema fisiocrático plantearía problemas.

Ahora en cuanto a la política fisiocrática que se resume como hemos dicho en; un buen precio, libre comercio y el impuesto único, parecería ser a momentos más del interés de la nueva clase (la burguesía) que de la aristocracia terrateniente. Marx(\*\*)

(\*) A. Spagnolo. Ec. Política III. SUA-FE. UNAM. Mimeo.

(\*\*) C. Marx. Op. Cit.

se refiere a ello de la siguiente manera; el planteamiento teórico fisiocrático en esencia adquiere un carácter burgués y sólo queda cubierto por los viejos intereses del sistema. A lo que J. Cartelier (\*) responde en un sentido opuesto, en la medida en que se trata todavía de un sistema feudal, y que por lo demás ésta sería una discusión difícil de resolver, más aún insisto, si reconocemos los límites de nuestra investigación.

Sus aportaciones creo haberlas señalado en forma suficiente.

---

(\*) J. Cartelier. Op. Cit.

## I.2.- Adam Smith.

En A. Smith podemos encontrar tantos avances importantes como penosos retrocesos respecto de sus antecesores, la Fisicocracia. Por un lado su aportación más importante, sin duda alguna, lo constituyó el hecho de reconocer en el trabajo la única fuente creadora de riqueza para el conjunto de las actividades productivas. Por otra parte, podemos encontrar cierta "continuidad" en sus planteamientos sobre los componentes del capital; fijo y circulante, aferrándose con ello a las determinaciones formales (que lo vuelven al terreno de la circulación) del nivel de precios; naturales y de mercado. Y finalmente en cuanto a la renta trinitaria; salarios, beneficios y renta, podemos decir, sufre los más graves retrocesos, pues según ésta, todo precio o ingreso habrá de resolverse en dichos componentes, haciéndolo caer en contradicción con su propia teoría del valor-trabajo contenido, comandado, pues se olvida de toda consideración del capital constante desgastado durante el proceso productivo y de la necesidad de su reposición en tanto que parte fundamental del proceso de reproducción.

Así, según Marx, el problema del pensamiento Smithano tiene que ver de manera inmediata con las condiciones mismas de la Reproducción Simple, que como hemos de ver es el presupuesto fundamental de la Reproducción Ampliada.

La reducción del precio al monto total de los ingresos, al omitir toda consideración sobre el desgaste del capital constante y su reposición -dineraria o en especie-, que por cierto no puede ser rédito para nadie, negaría toda posible reproducción.

De esta manera sus avances sobre la consideración del capital en general o su intuición sobre la diferenciación de los valores de uso producidos (medios de producción y medios de consumo) no logran cuajar con el proyecto global de su teoría, al verse imposibilitado a reconocer el doble carácter del trabajo (concreto y abstracto) como del propio valor (valor de uso y valor). Esto es así porque A. Smith confunde la producción de mercancías en general con la producción capitalista de mercancías, pues en tanto en la primera nuestros considerandos carecerían de todo sentido, en la segunda ~~se~~ convierten en el elemento central de las relaciones de intercambio.

Por otra parte, al tratar sobre la diferencia sobre el ingreso bruto (tierra y trabajo) e ingreso neto social, para analizar el proceso de reproducción social, introduce de "contrabando" la consideración del capital constante en la configuración del precio, siendo que antes lo ignoraba, por lo que ese salto que dá del capital individual al capital social en nada justifica que exista una interpretación diferente del capital constante, y si en cambio oscurece y confunde al autor en su análisis hasta hacerlo perder en meras divagaciones.

Sin embargo, "su fatídico dogma" habrá de constituirse en el lugar común o verdad eterna de la "presunta ciencia de la economía política";

"...los consumidores tienen que pagar a los productores, en última instancia (ultimately) todo el valor del producto" (12) (\*).

(12) C. Marx. El Capital. T. II. V. 5. Pág. 530. Ed. S. XXI. México.

(\* ) El subrayado va con bastardillas.

Hecho que seguramente se debe a la forma que asume el resultado del ejercicio de la actividad económica, en donde los bienes de consumo y su resolución en tanto que "rédito" harían aparecer éste hecho como lo realmente válido, pero no bien consideramos al capital constante las cosas cambian, ya que como sabemos, parte del valor del producto (C + V + P) existía con anterioridad (C), elemento que deberá ser repuesto si se quiere dar continuidad al proceso de reproducción del capital social global. Ello ha de ser en la misma magnitud en que se lo ha desgastado para el caso de la Reproducción Simple, o de manera incrementada para la Reproducción Ampliada.

En tanto que el producto de valor (V+P) o valor nuevo creado durante el último proceso productivo sólo puede ser asumido como "rédito", con las reservas que el caso tiene en cuanto a la reposición del capital variable, como en cuanto a la fuente de la acumulación.

Ello se aclara otro tanto si diferenciamos las formas del consumo; individual y productivo, que en el proceso social de reproducción tienen gran importancia, por cuanto al tipo de personalidad que pueda adquirir el capital dinerario, según sea el caso en que se lo ubique y según sea la relación social que enfrente (compra-venta).

La confusión en torno a esto último, provocará que D. Ricardo más tarde, repitiendo los errores de A. Smith, piense que toda posible acumulación, se halla referida a la ampliación exclusiva del capital circulante (variable), olvidando nuevamente que

el capital total comprende la reinversión no sólo en fuerza de trabajo, sino también en capital fijo (constante).

Según Marx por tanto;

"el error de Adam Smith consiste en que equi-  
para el valor del producto del año al produc-  
to de valor anual" (13) (\*).

Esto es, hacer iguales dos magnitudes totalmente desiguales:  $VP \neq PV$ . Cuya diferencia estaría constituida por el capital constante. Todo ello es producto según parece, de una teoría inacabada del valor.

Un último punto a considerar es el que se refiere a la vulgaridad de ciertas corrientes teóricas -aprovechando tales confusiones en la economía política clásica-, que convierten en esencia y fundamento lo que anteriormente era sólo resultado, esto es, de ahora en adelante los réditos serán quienes constituyan y determinen el valor y no a la inversa. Es decir, se confunde al portador material del ingreso, con el ingreso mismo (\*\*).

---

(13) C. Marx. Op. Cit. p. 460. El subrayado es mío.

(\*) El subrayado va con bastardillas.

Véase igualmente Rosenberg, D., en Comentarios al Capital. T. II.: 218 Ed. Fac. de Economía. UNAM. s/f.

(\*\*) Permítasenos una larga nota.

Sus continuadores: D. Ricardo, Ramsay, Say, Proudhon, Storch, Sismondi, Barton, Cherbuliez y John S. Mill.

En realidad desde D. Ricardo, el "dogma" smithiano se vuelve una constante en el pensamiento de la economía política clásica, y un principio en la economía vulgar. En el mejor de los casos, la simple repetición de los errores cometidos al analizar el proceso de reproducción del capital social, se convierte en el "lugar común" de todos los teóricos de la época, siendo su peor consecuencia el haberle abierto las puertas a la economía vulgar.

Si bien Ricardo, D. retoma el planteamiento de los componentes naturales, y de que toda acumulación es destinada de manera exclusiva a la ...



En síntesis,

"la confusión de ideas que se dá en Adam Smith subsiste hasta la hora actual, y su dogma constituye un artículo ortodoxo de fe en la economía política" (14).

---

(\*\*) ... compra de fuerza de trabajo. Por otra parte desecha al último de dichos componentes; la renta. Finalmente coloca a la magnitud del valor como el elemento central de su análisis, dejando en un segundo plano la distribución del mismo.

Ramsay, aún cuando cuestiona a Ricardo, olvida la consideración del capital constante, al que llama fijo, sin lograr reconocer el problema fundamental (desgaste y reposición del capital en especie o en dinero), que en todo caso antes que en este último, existía en el propio Smith.

Say, en realidad poco o nada aporta a la cuestión.

Proudhon, retoma a Say....

Storch, cuestiona a Say retomando lo planteado por Smith. Si bien advierte la necesidad de la reposición del capital desgastado, no logra fundamentarla. Más aún, al retomar a Smith sólo lo hace en parte, pues olvida su teoría de la determinación de los precios, que mediante un rodeo (criticando a Say), cuestiona en sus elementos más simples.

Sismondi, que estudia la relación; rédito-precios, en realidad no contribuye en nada a la dilucidación del problema. Confunde capital fijo con circulante, lo cual le aleja de toda teoría de la explotación.

Barton, Cherbuliez y el mismo Ramsay (ya antes señalado), aún cuando tratan de ir más allá que el mismo Adam Smith, fracasan finalmente en su intento al no poder diferenciar entre el valor del capital constante y el valor del capital variable primeramente, y al no diferenciar dentro del primero, al capital fijo y circulante en un segundo momento.

(14) C. Marx. Op. Cit. p. 478.

## CAP. II.- MARX Y LA REPRODUCCION DEL CAPITAL

Si una sociedad dejase de producir por tan sólo unas semanas, cualquiera que ésta fuere, el resultado inmediato sería su derrumbe. Como también lo sería el hecho de no satisfacer aquellas condiciones cualitativas y cuantitativas que ha presupuesto, y que no sea capaz de reproducir en cuando menos la misma escala.

Son éstas pues consideraciones -la de reproducir permanentemente bajo determinadas condiciones- necesarias a toda forma de existencia de la vida humana, que bien pueden asumir formas diferentes, pero que siempre habrán de ser cumplidas:

"Las leyes naturales, por definición, no pueden ser suprimidas ...lo que puede ser transformado, en situaciones históricas diferentes, es tan sólo la forma en que se imponen esas leyes..." (1).

Es precisamente atendiendo a estas formas y su expresión concreta, que Marx analiza las modalidades específicas bajo las cuales ha de transcurrir el proceso técnico-material de la producción y su relación social que en el Capitalismo adquieren.

Ello habrá de permitirnos definir el contenido histórico que tipifica al Modo de Producción Capitalista, en tanto que un hecho histórico determinado. Con lo cual estaremos en condiciones de fundamentar el carácter que bajo dicha modalidad asumen las relaciones de distribución.

---

(1) "Carta de Marx a Kugelmann, 11 de julio de 1868", p. 118. en Introducción General a la Crítica de la Economía Política. 1857. Y otros escritos sobre problemas metodológicos, C.P. y P. # 1. Méx.

Tal es el sentido de la crítica de Marx al planteamiento clásico, en el que no basta la consideración de las condiciones materiales, sino que es necesario tomar en cuenta su relación con la forma del sujeto social -burguesía vs. proletariado-.

Es precisamente en este contexto, en el que conceptos como; trabajo, valor, distribución, plusvalor, capital, etc., adquieren un significado más preciso. En el que la Ley del Valor viene a constituirse en la "piedra de toque" sobre la cual se fincan el conjunto de leyes que rigen a la economía Capitalista.

Así lo que era histórico natural, se trastueca por su contenido en un hecho histórico concreto, al tiempo que se anuncian la posibilidad y necesidad de su transformación.

## II.1.- El todo y las partes

El capital en general y la tercera sección del T.II: La Producción y Reproducción del Capital Social Global.

En el prólogo a la primera edición de El Capital, Marx señala el objetivo central de su obra:

"Lo que he de investigar en esta obra es el modo de producción capitalista y las relaciones de producción e intercambio a él correspondientes" (2).

dividida en tres grandes tomos para su exposición.

El primero de éstos se aboca en forma exclusiva al estudio del Proceso de Producción del Capital de por sí o en general, cuyo representante será el capital individual o singular, elemento común a todos y cada uno de los múltiples capitalistas. Su estructura consta de 7 grandes apartados, en los cuales se da cuerpo a sus teorías del valor, valor de uso, valor de cambio; del ciclo del capital dinero; del proceso de trabajo (concreto y abstracto) y del proceso de valorización; de la plusvalía (absoluta y relativa); de los salarios; y finalmente de la Acumulación o Reproducción del Capital, que constituye el antecedente inmediato de la temática particular que nos ocupa.

Es en éste último apartado; El Proceso de Acumulación del Capital; en donde se resumen todo el conjunto de elementos tratados hasta ese momento. Sólo que ahora ya no bajo el presupuesto de la existencia de un capital de determinada magnitud (si bien

---

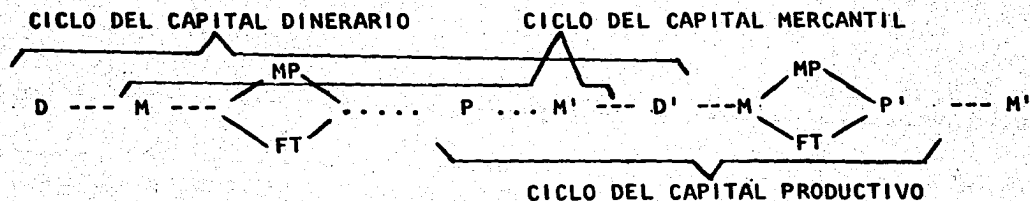
(2) Marx, C. El Capital. Ed. S. XXI. T. I. V. I. p. 6.

se sigue haciendo abstracción de la circulación como de los problemas que ésta implica), sino bajo la consideración precisa de su constitución histórica en tanto que proceso de acumulación originaria (\*).

Se investiga por tanto en un primer nivel de análisis lo relativo al proceso de acumulación y reproducción del capital en general, bajo sus formas fundamentales; Reproducción Simple y Reproducción Ampliada (\*\*).

Por lo que toca a la estructura del segundo tomo; Proceso de Circulación del Capital, se analiza la forma en que se realiza el valor constituido anteriormente en la esfera productiva.

Se sigue trabajando con la consideración del capital individual en tanto capital en general, al menos en lo que se refiere a las dos primera secciones. La primera comprende el estudio del Ciclo del Capital en sus diferentes fases: Capital Dinerario D-M; Capital Productivo M <sup>m.p.</sup> f.t. y Capital Mercantil M'-D', cuyo conjunto puede expresarse de la siguiente manera:



(\*) Formas antidiluvianas del capital, génesis del capitalista arrendatario, génesis del capitalista industrial, disociación del productor directo de sus instrumentos de trabajo, creación y desarrollo del mercado, etc.

(\*\*) La representación esquemática de dicho planteamiento puede vérsese en el apéndice, Cuadro III. p. 175.y 176.

Proceso en el que si bien sus diferentes partes constituti  
vas recorren todas y cada una de éstas fases, ello lo hacen bajo  
diferentes formas (aunque simultáneamente), gracias a que su loca  
lización no puede sino ser sólo una en un momento específico de  
la producción.

De otra parte, en la segunda sección se hace referencia al me  
canismo específico del proceso de circulación; esto es, a la Rota  
ción del Capital en tanto que proceso continuo de tiempo de produc  
ción y circulación, así como a la velocidad con que lo hace, como  
de sus efectos sobre el proceso productivo (tasa y masa del plus-  
valor).

Por último en la tercera sección de este mismo tomo se plan-  
tea a manera de síntesis lo que hasta ese momento ha sido investi  
gado por Marx en los dos primeros tomos, es decir, de la unidad  
indisoluble y contradictoria entre producción y circulación. Pro-  
ceso en el que participan los múltiples capitalista individuales  
(ubicados en diferentes fases de su reproducción) y en donde ha-  
brán de refluir bajo las diferentes formas de su existencia para  
hacer corresponder no sólo cuantitativamente sino también qualita  
tivamente el total de la producción social en su forma material  
como en cuanto a su valor. Así como de los elementos subjetivos  
(burguesía-proletariado) que acompañan dicho proceso y de los efec  
tos que ello produce.

Esto es posible hacerlo sólo hasta este momento dado, que es  
precisamente a partir de la presente sección cuando se estudiará  
no ya al capital individual o capital en general, sino que de aho

ra en adelante se trabajará con el movimiento descrito por el capital social global en su conjunto. Movimiento que entrelaza, presupone y condiciona el mutuo accionar de sus componentes. Y no puede ser más tarde, porque aún cuando se hace referencia al capital social global (objeto de estudio del tercer tomo con otras consideraciones) se lo sigue analizando bajo cierto nivel de abstracción con el fin de ver en toda su pureza la dinámica descrita por éste, alejado de todas aquellas formas que no por ser más concretas representen una mayor validez, y si en cambio obstaculicen el curso de la investigación (\*).

"Claro, con estas premisas tan abstractas sólo se puede obtener la síntesis más general, pero ésta debe modificarse en la misma medida como se modifican sus premisas. En este sentido, el estudio de la reproducción y la circulación del capital social no finaliza, y no puede finalizar, dentro de los límites del tomo II de El Capital; es decir, con las premisas aceptadas en este libro. El problema de la reproducción se ha resuelto aquí sólo en un grado determinado del análisis teórico; con el paso al siguiente nivel su solución se modifica en la medida como se modifican las premisas aceptadas. La incomprensión de esto último lleva a confusiones, a borrar los límites que separan un nivel de análisis teórico del otro" (3).

Finalmente en lo que se refiere al tercer tomo; El Proceso Global de la Producción Capitalista, dividido al igual que el primer tomo en siete apartados.

En el que si bien se estudia la unidad contradictoria producción-circulación, ahora se lo hace desde la perspectiva de sus

(\*) Una apreciación gráfica de dicho planteamiento puede verse en el Cuadro IV del Apéndice p.177. y 178.

(3) D. Rosenberg. Comentarios al Capital. Ed. F.C.E. p. 206 y 207.

determinaciones formales (concretas), esto es, de las formas transfiguradas o fetichizadas de la relación capital-trabajo, así como de la redistribución del plusvalor (capital industrial, capital comercial renta e interés), como de las formas más desarrolladas de existencia del capital dinerario (capital dinero de préstamo, el crédito), y por último de la Renta de la Tierra.

•

•



II.2.- El objeto de investigación de la tercera sección del T. II de El Capital: Producción y Reproducción del Capital Social Global.

Para Marx existe una interrogante a resolver en la presente sección;

"¿Cómo se repone según su valor (y según su forma material), recurriendo al producto anual, el capital consumido en la producción y cómo se entrelaza el movimiento de esa reposición con el consumo que del plusvalor efectúan los capitalistas y del salario los obreros?" (4).

Es decir, se trata de ver el modo en que se reconvierte una parte del valor del producto en capital constante (fijo y circulante), y de la manera en que se resuelve el consumo productivo e individual.

Al mismo tiempo se investiga la manera en que este movimiento acontece dentro de un mismo valor (nuevo y reproducido). Todo esto en tanto producción y reproducción de las condiciones materiales y de valor, así como de los elementos subjetivos (capitalistas y asalariados).

Se ha dicho que la metodología utilizada por Marx para el estudio del Capital en la parte que antecede la presente sección fue aquella que considera al capital individual o general como el elemento central. En tanto que en ésta, su objetivo lo constituye el análisis del capital social global en su conjunto, de lo cual

---

(4) Marx, C. El Capital. T. II. V. 5., P. 481. Ed. S. XXI.

resultan importantes diferencias. Así en tanto que para el primero las condiciones de su movimiento aparecían como algo dado desde fuera (como algo que se presuponía y que por tanto carecía de interés investigarlo), para el segundo, es éste precisamente su objeto de estudio, es decir, la forma en que el movimiento de los diversos capitales individuales se condicionan a sí mismos, y en todo caso lo que se presupone ahora es su rotación individual.

Aquí como en otras partes de la obra el objetivo de investigación sigue siendo el mismo; el Modo de Producción Capitalista, de acuerdo con aquella metodología que nos lleva de los elementos más abstractos hacia sus elementos más concretos. Esto es, se trata de diferentes niveles de abstracción para el análisis de un mismo fenómeno.

Para ello se contemplan diversos momentos: Primero, y tal como hemos señalado con cierta profundidad, se trata de reconocer los avances y las limitaciones de la Economía Política Clásica (Le Tableau Economique de F. Quesnay, la renta trinitaria y el dogma de A. Smith). Segundo, la asunción de las premisas señaladas hasta ese momento, así como las elaboradas sobre el particular (aquellas más específicas referidas a la propia lógica de exposición del planteamiento). Y tercero, la exposición propia del planteamiento -Reproducción Simple y Reproducción Ampliada- con diversos ejemplos.

Todo esto es llevado a cabo por Marx de tal manera que se aísla en lo posible a todos aquellos elementos perturbadores que en nada contribuyan al esclarecimiento del problema.

Hasta aquí por tanto diremos junto con Marx, que aquello que ha sido válido para el capital individual o en general, lo habrá de ser igualmente para el capital social.

Una diferencia más de esta sección con las precedentes lo es el hecho de que ahora no sólo resulta importante conocer la valorización del producto, sino también el tipo de valor de uso que se produce. Por lo que hemos de servirnos del capital mercancías, dado que éste nos permitirá una mejor apreciación de la unidad entre el valor de uso y el valor. Se trata pues de investigar el origen y destino del valor producido, así como del consumo que del mismo se haga (productivo o individual) en tanto que rédito o capital.

Por otra parte, dada la forma natural del plusvalor, y dada la utilización que del mismo se haga para su consumo o acumulación, dependerá el carácter mismo de la reproducción; sea ésta en su forma simple o en su forma ampliada.

Otro tanto tendríamos que presuponer para hacer posible la producción y reproducción del capital en cuanto a la circulación del capital en sus diferentes fases (dineraria, mercantil y productiva), como en cuanto a la periodicidad con que lo hace para su reposición y extensión. Y por último de su intensidad o velocidad con que se reproducen.

Se sabe que la producción mercantil presupone una circulación mercantil, y ésta a su vez la existencia del dinero como mercancía. Así pues la producción mercantil capitalista supone la existencia del capital bajo su forma dinero como el elemento primario, sea

esto para el capital individual cómo para el capital social.

Ahora bien, y no está por demás subrayarlo (tal cual se hizo en el primer tomo), que en modo alguno el funcionamiento del capital productivo debe estar en estrecha relación con el monto absoluto del capital dinerario en función, pues las potencialidades del primero en cuanto creación de valor y con ello de capital, va más allá de una simple relación de identidad entre lo adelantado y lo obtenido. En todo caso sabemos de la existencia de un dinero latente dispuesto a entrar o retirarse de la circulación según sean las necesidades de reproducción y reproducción del capital.

En lo relativo al problema de la acumulación propiamente dicha o reproducción en Escala Ampliada sólo diremos, que a diferencia de algunos autores (\*) que la consideran como el problema fundamental para la reproducción del capital, esto es, de la forma en que se resuelve el plusvalor. Nosotros creemos que el problema central no radica en ésto sino más bien en la Reproducción Simple, pues en todo caso una vez resuelta ésta última lo demás se reduce simplemente a resolver las modificaciones dadas a partir de la división del plusvalor en rédito y acumulación.

Sin embargo de todo lo que hemos dicho hasta el momento sobre la materia difiere sin duda alguna de aquello que podría ser considerado como una producción planificada (producción socializada), pues ello supondría una determinada escala de la producción a partir de la cual se tendrían que dar las diferentes operaciones en un tiempo dado de trabajo y de reposición, sin que se perjudi-

---

(\*) Prácticamente todos aquellos quienes se abocaron a su discusión clásica en el ámbito de la II Internacional.

cara la estructura total y su continuidad. Y que es de suponerse que algo semejante acontece en la economía Capitalista (sin ser planificada), pero que de ninguna manera tiene por que ser así, sino que por el contrario, una situación en esos términos brillaría por su ausencia.

Para concluir con esta parte de nuestra investigación diremos que en tanto se prescinde de un sinnúmero de elementos (sea porque se los abstrae o porque se los supone bajo determinadas circunstancias), su violación (y que no sería sino la manifestación del mundo real) implicaría otras tantas posibilidades de Crisis. Cuya manifestación asume diversas modalidades, pero sólo reconoce una causa; sobreproducción o sobreacumulación de capital. Sin que medie en ello precondición alguna: proporcionalidad plena; equilibrio; realización; determinismo; la manifestación de un orden natural o mano invisible; como tampoco alguna actitud altruista o maquiavélica.

Y que Marx resume de alguna manera en los siguientes términos:

"Vemos aquí, prescindiendo de nuestro verdaderos objetivo, como es absolutamente necesario que consideremos el proceso de reproducción en su forma fundamental -en la que desaparecen todas las intermediaciones que lo oscurecen-, para desembarazarnos así de esos falsos subterfugios que proporcionan la apariencia de una explicación científica cuando se hace del proceso social de reproducción, en su enmarañada forma concreta y de inmediato, el objeto del análisis" (5).

---

(5) Marx, C. El Capital. Ibídem, p. 557.

### II.3.- El carácter de los supuestos.

"El criterio de científicidad no podría residir en una pretendida coincidencia de la teoría y de lo real ya que, por hipótesis, lo real no es conocido (¡sino el problema estaría resuelto!)" (6).

Es pues sobre esta base que el investigador tiene la necesidad de saber, pero saber no por mera erudición, sino saber para hacer. Siendo válido todo ello para las ciencias en general, aún cuando difiera en cuanto a su aplicación o construcción metodológica en cada una de ellas, pues su propio desarrollo y existencia marca otras tantas diferencias. Por lo que debemos admitir que entre las mismas existen diferencias importantes.

Así la ciencia económica difiere de las naturales, y dentro de las primeras se da la existencia no de una sino de varias economías políticas imposibles de ser incorporadas bajo una sola ciencia económica, o de la economía en general. Ahora bien en cuanto a su objeto de estudio bien podríamos decir que es uno sólo, sin embargo el referente teórico con el que se le estudia es tan variado como intereses existan sobre la sociedad a través de su historia.

Tal es el caso de la Economía Política Clásica en su limitado intento por explicar científicamente al Modo de Producción Capitalista, sobre cuya crítica se borda el análisis marxista: Crítica de la Economía Política, superando toda ideologización y normatividad acrítica, así como toda vulgarización.

---

(6) Cartelier, Jean. Op. Cit. p. 28.

Schumpeter en su "History of Economic Analysis", señala lo siguiente;

"los instrumentos de análisis, es decir, las técnicas del conocimiento, son ideológicamente neutros. (teoría subjetiva del valor, tasa marginal de sustitución, diferencias de utilidad, etc) ... la historia revela una progresión casi continua de la ciencia (ajenos a todo juicio de valor) ... la orientación de este progreso es casi independiente de las circunstancias socio-históricas (sólo el ritmo es afectado)... en efecto, la ciencia tiene el poder de auto-regularse" (7).

Lo cual sin duda es el reflejo de una determinada concepción de la ciencia y de la sociedad en que se vive, ahistórica en toda su expresión, que olvida toda relación sujeto-objeto en la ciencia, así como de la relación teoría-praxis. No obstante que el autor reconoce la existencia de criterios subjetivos para ordenar tales instrumentos teóricos (caja de herramientas) que presuponen la buena fe del investigador. Al menos diría el autor, que éste se dejara influir por criterios "extra-analíticos".

Así lo que se pretende negar termina por asumirse cuando trata de hacernos pasar su obra como el paradigma al cual uno debe referirse.

Por lo que concluimos finalmente, que ni los sujetos ni su "verdad" ("razón a priori") no existen en tanto verdades eternas, ésta es sólo fruto de la experiencia. Su estructura es pues variable, en donde la relación sujeto-objeto no es independiente, por lo que conceptos como "progreso" y "neutralidad" resultan ilusorios.

---

(7) Cartelier, Jean. Exc... Ibídem. Pág. 25 (citado por el autor).

El mundo entonces no es nuestra representación directa y real ("científica"), como tampoco lo es nuestra concepción si hemos desechado toda verdad absoluta. En todo caso, la verdad científica es una predicción, y en tanto que predicción, es sólo producto de algo concreto. Así sobre el sujeto y más allá del objeto inmediato la ciencia es un proyecto (una abstracción). La idea absoluta no existe, lo que existe son ciertas reglas y variables del conocimiento y del saber (\*).

Por todo ello diremos que el hecho de asumir un supuesto no obedece a un criterio de simple sencillez ni mucho menos, o a un intento por evadir el mundo concrecional, sino por el contrario, se corresponde a la elaboración de toda una metodología para la investigación, cuyo objetivo central será el de mostrar a ese mismo mundo real, sólo que ahora de una manera desmistificada, descubriendo sus determinaciones no por la mera apariencia de su comportamiento sino por los elementos que le dan vida propia en su interior, así como de su relación de interdependencia e indeterminación en un todo "coherente" que significa la lógica dialéctica, y no de una simple casuística metafísica.

Y ello es tanto más necesario explicarlo cuando la apariencia parece señalarnos cierta discontinuidad o asincronía entre el desarrollo histórico concreto en cuanto tal y su investigación es decir de lo teórico abstracto. Pues como sabemos tales procesos no tienen por que ir necesariamente (para su validación) acompañados, ya que como vemos en un principio si tal fuera el

---

(\*) Cartelier, Jean. Exc... Bachelard... citado por el autor. P. 16.



caso, no sólo la ciencia económica (Crítica de la Economía Política) sino todas las ciencias en general carecerían de sentido.

Se trata pues de niveles de análisis diferenciados (teórico-abstracto; histórico-concreto) acordes al carácter de las premisas establecidas en cada forma y fase del capital, al que habrá que dar una coherencia estructural, reconstruyendo y armando aquello que en principio se nos representa como un todo anárquico para precisar su situación concreta y su tendencia.

Asumir un supuesto tiene por tanto un significado metodológico cuyo objeto sería el reducir los problemas o sus formas más simples, puras, etc., para derivar finalmente hacia sus formas más concretas. Su presentación obedece pues entonces a objetivos generales, particulares y específicos, como podríamos clasificarlos para su presentación.

Los primeros serían aquellos planteados desde el inicio de la obra y que se irían levantando tan pronto se puede prescindir de ellos, en tanto que los segundos estarían referidos a temáticas concretas sobre las cuales se les considera de manera exclusiva, y finalmente aquellos que de manera más inmediata sólo aparecen para contrastar, ampliar o precisar la diferencia de un mismo fenómeno con su contemplación o bien los efectos de su omisión.

Nuestros supuestos generales serían los siguientes:

1. La generalización del modo de producción capitalista al conjunto de las actividades económicas (se produce para el mercado). Hecho que a su vez presupone una acumulación originaria

de capital.

2. Que los productos se intercambian según su valor ( $V=P$ ).
3. Que la circulación no representa problemas para la valorización de los productos creados, esto es (que tanto el capitalista como el obrero encuentran las condiciones necesarias para la compra y venta de sus respectivas mercancías), para su reproducción (se presupone la existencia de una sociedad biclasista).
4. El capitalista es el único apropiador de la plusvalía, por más que después ésta se disgregue en diferentes partes.
5. Que el obrero gasta todo lo que gana.
6. Circulación metálica, natural y espontánea del capital-dinero (se prescinde del capital dinero de préstamo y otras formas más desarrolladas de su existencia).
7. Se prescinde del comercio exterior, dado que en nada contribuiría al análisis del problema ni a su solución, y si en cambio complicaría de manera gratuita nuestro análisis. Algo semejante a lo planteado por la Fisiocracia. Por tanto producción y reproducción interna o en todo caso todo el mundo como una nación.
8. Otro tanto sucedería con el Estado. Se lo omite.

En general podríamos decir que tales supuestos son reasumidos en la tercera sección del tomo II de El Capital, referida al proceso de producción y reproducción del capital social global.

En cuanto a los supuestos particulares, serían estos:

1. La no ocurrencia de revoluciones de valor en los componentes del capital productivo. Ahora bien, si éstos acontecen y se

y se generalizan de manera uniforme en el conjunto de las actividades -hacia arriba o hacia abajo- no se alterarían en lo más mínimo las relaciones entre los componentes del valor del producto global. Caso contrario, si se presentasen en ciertos sectores y se distribuyesen de manera desigual, representarían perturbaciones o desviaciones del valor, situación que finalmente no afectaría en nada la necesidad de reproducir  $(c+v)$ , y en todo caso sólo afectaría las magnitudes relativas, puesto que en lugar de los valores originarios ingresarían otros valores. (Composición Orgánica invariable).

2. Que la relación de valorización o cuota de plusvalía es del cien por ciento.
3. En todas las circunstancias el dinero adelantado para la compra de fuerza de trabajo, como para la realización de la plusvalía proviene de los capitalistas (todo adelanto retorna a su punto de partida).
4. La economía aparece agregada en dos grandes sectores de la producción: I= Productor de medios de producción, y II= Productor de medios de consumo, y ello es así según el valor de uso de cada una de las diferentes mercancías.
5. Que las relaciones de intercambio entre ambos sectores de la producción son recíprocas, esto es, se abstrae el hecho de que ciertos productos de II pudiesen ingresar en I como medios de producción.
6. La existencia de un ejército industrial de reserva.
7. El ciclo de reposición del capital o desgaste del mismo es anual (para su contabilización).

"Si consideramos la reproducción anual -...- no comenzamos ab ovo (desde el primerísimo comienzo); se trata de un año en el fluir de muchos, no del año 1 de la producción capitalista" (8).

De igual forma, tales supuestos planteados en esta sección, son asumidos por el capital en su conjunto.

Y por último los supuestos específicos:

1. El consumo del rédito como tal en cuanto a la reproducción simple, o de su fragmentación en rédito propiamente dicho y a acumulación en cuanto a la reproducción en escala ampliada.
2. Que el sector productor de medios de consumo contiene una sub agregación; I Ia = Productor de medios de consumo necesarios y I Ib- Productor de medios de consumo suntuarios.
3. Que ambos sub-sectores distribuyen de manera igual (proporcionalmente) los gastos de su plusvalor entre MCN y MCS.
4. Lo referente al capital constante (en su parte fija). Desgaste total o parcial y su reposición en especie o en dinero (párrafo XI). (\*).

---

(8) Marx, C. El Capital. T. II. V. 5, p. 553.

(\*) *Ibidem*. Cap. XX.

#### II.4.- Presentación del Planteamiento: Reproducción Simple y Ampliada.

El análisis de la Producción y Reproducción del Capital en su forma Simple y Ampliada, implica la consideración como punto de partida del Capital Social Global, así como de las diferencias entre el ciclo del capital individual y el ciclo del capital social en su conjunto. Al mismo tiempo es indispensable precisar el carácter y la participación de los diferentes componentes del valor (C+V+P) y su relación con la reproducción de los elementos subjetivos (burguesía y proletariado), dada la forma de consumo de cada uno de estos (productiva e individual), y finalmente la posibilidad que esta relación implica en términos de la reproducción del Modo de Producción Capitalista como un todo.

Hemos dicho en lo referente al movimiento del capital dinero D-M-D' (que se representa como punto de arranque y punto de llegada en su ciclo) se representa como el motor principal de la reproducción. Abstrayéndonos por el momento de la manera en que se resuelve el rédito para los capitalistas, e importando en todo caso que el producto generado se realice.

Por lo que toca al capital productivo, se supone que éste acontece bajo determinadas circunstancias que por lo demás no afectan en lo más mínimo la valorización del producto, ya que en todo caso, de existir tales problemas, sus repercusiones tendrían que ver con su atribución y no con la necesidad de reproducción del capital social global en su conjunto.

Finalmente en lo que respecta al capital mercantil o a la

naturaleza del producto, es sólo hasta este momento (hemos dicho) que resulta de gran trascendencia dados los atributos de cada producto particular en términos de su valor de uso específico, esto es, como medio de producción, instrumento de trabajo, o como bienes de consumo (necesarios o suntuarios) en general para la reproducción del capital social.

El consumo pues, que de éstos se haga es de vital importancia para refuncionalizar el ciclo capitalista en su totalidad. Se trata tal como ha sido señalado con anterioridad (\*) de ver que es lo que acontece con cada parte del valor del producto global, es decir, cómo se repone el valor desgastado por un lado (capital fijo) y al mismo tiempo cómo se relaciona éste con la forma del consumo entre capitalistas y asalariados.

Hablar de reproducción implica un consumo mediado por la circulación, y estos dos a la vez implican la reproducción del capital en tanto que reposición del valor y de su forma material. Es precisamente a partir de estos últimos elementos que habremos de interesarnos por la figura que adquiere dicho capital, en cuanto que un valor de uso determinado, esto es, se trata de saber

"hasta que punto la descomposición del valor de cada producto mercantil capitalista individual en  $C + V + P$ , aunque mediado por formas de manifestación diversas, rige así mismo para el valor del producto global anual" (9).

---

(\*) Véase la interrogante planteada por Marx al analizar la producción y reproducción del capital social global.

(9) Marx. C., El Capital. T. II. V. 5. pág. 492. Ed. S. XXI.

Y aquí todo ello no es sino un presupuesto, dado que hemos tomado como base un año x al cual le antecedan un sinnúmero de procesos productivos y por tanto igualmente habrán de sucederle otros tantos.

#### II.4.1.- La Reproducción Simple.

Cuando hablamos de Reproducción Simple nos referimos a la permanencia de un determinado monto de valor del capital social, el cual se reproduce año con año (\*), capaz de satisfacer a la sociedad de determinados valores mercantiles en la misma escala en que lo ha hecho con anterioridad, y que seguramente lo seguirá haciendo en el futuro para la satisfacción de otro tanto de necesidades. Ello es y seguirá siendo así por más que cambie su forma material.

Claro está, todo ello siempre y cuando todas las demás circunstancias se mantengan iguales. Este es un hecho que atañe a cualquier formación histórico social, pues en tanto que toda sociedad no puede dejar de consumir, tampoco puede dejar de producir, por lo que aquello que con anterioridad se nos aparecía como algo aislado con el productor individual, tan pronto nos adentramos en el estudio del capital social, esa mera repetición o continuidad del ciclo productivo se nos representa como reproducción del capital social global.

Sin embargo éste que es un hecho real de toda producción (reproducción simple o "invariada") parecería ser una mera ficción teórica en cuanto al Modo de Producción Capitalista se refiere, y de alguna manera también a todas aquellas sociedades productoras de un excedente, pues negaría desde cualquier punto de vista la existencia misma de toda posibilidad de acumulación, negando por tanto la reproducción en Escala Ampliada.

---

(\*) Ello si consideramos que el ciclo de reproducción del capital es anual.



No obstante tan pronto nos deántramos en la materia nos damos cuenta que aquello que pareciera ser un supuesto absurdo, deja de serlo dada su existencia real en el proceso mismo de la acumulación, al formar parte de ella misma, y seguramente la más importante, pues sin ésta, es prácticamente imposible toda acumulación. Más aún, la existencia real de toda acumulación aparece prefigurada por las condiciones mismas de la Reproducción Simple, y por tanto de su virtual acrecentamiento (plustrabajo, plusvalor, plusproducto), como la posibilidad siempre latente de contradicción entre el proceso de producción y el proceso de valorización.

Lo "enmarañado" de la cuestión se desvanece tan pronto nos damos cuenta del divorcio existente entre la socialización de la producción y su apropiación privada, en que si bien es cierto se presuponen, ello no quiere decir que haya una exacta correspondencia en su relación.

Por otra parte, aquello que hemos considerado como una premisa; la escisión del productor directo de sus instrumentos de trabajo, nos indica cómo la mera continuidad de la reproducción, reproduce y perpetúa lo que en tanto que punto de partida se vuelve resultado de sí mismo; la reproducción de la fuerza de trabajo, en tanto que conditio necesaria de la producción capitalista. Con lo cual el capital variable pierde su apariencia en tanto que adelanto del capital al obrero, según la Economía Política Clásica, así como de la participación del salario en el producto final, para constituirse en un hecho histórico particular bajo el cual no sólo produce y reproduce dicha fuerza sino

que al mismo tiempo de la posibilidad de la ampliación del propio sistema.

Por último, y atendiendo a la reproducción del capital en tanto que valor que se valoriza a sí mismo diremos que

"Prescindiendo por entero de toda acumulación (...) la mera continuidad del proceso de producción, o la reproducción simple, al cabo de un período más breve o más dilatado trans forma necesariamente todo capital en capital acumulado o plusvalor capitalizado" (10).

Por lo que bien podemos hablar de acumulación de capital en una forma primaria, es decir en sus términos más abstractos, en tanto que mera fase del proceso inmediato de la producción, diferente claro está de aquella forma de la acumulación, propiamente dicha, en que se reproduce el capital de manera incrementada.

#### Los sectores de la producción.

El mismo Marx desde los inicios de su obra plantea el doble carácter de existencia del mundo de las mercancías (valor de uso-valor de cambio), así como de las contradicciones que ello implica. Estas se diferencian en cuanto a su valor (cuantitativo) dado el tiempo de trabajo socialmente necesario empleado para su reproducción, sin importar para ello la forma material que ésta adquiera. Por otra parte en cuanto a su valor de uso (cualitativo), sabemos que dada la forma material que ésta tenga, cada mercancía nos representará una utilidad particular, y en todo caso del fin último con que nos apropiemos de su naturaleza.

---

(10) Marx, C. El Capital. T. I. V. 3. P. 700. Ed. S. XXI.

Ahora bien en lo que a nuestro objetivo se refiere, por el momento, diremos que es ésta última forma de existencia de las mercancías la que nos interesa, a fin de poder agruparlas según su forma natural y según su utilidad en el proceso productivo, esto es, en tanto que medios de producción de una parte, y como medios de consumo por la otra, lo cual nos permite agruparlas en dos grandes sectores de la producción.

Pero no bien admitimos hasta aquí esta división (dada la utilidad de los diferentes productos elaborados), que bien puede ser aplicada para toda formación social. Y tan pronto introducimos el carácter dual del trabajo (trabajo abstracto y trabajo concreto) ello nos hace limitar el planteamiento al Modo de Producción Capitalista, pues sólo en éste el producto del trabajo habrá de representarse como un producto mercantil que guarda la privaticidad de cada sector, así como la obligada dependencia entre los mismos. Por ello todas aquellas leyes expuestas para la circulación del capital mercantil individual resultan igualmente válidas para el capital social global en su conjunto, considerando claro está las potencialidades amplificadas de las contradicciones.

Sector I Productor de Medios de Producción (P.M.P)

Sector II Productor de Medios de Consumo (P.M.C)

Cuyos componentes de valor para ambos sectores de la producción serían los mismos:

C = Capital Constante  
(transferido)



- Fijo. Máquinas, instrumentos de trabajo, edificios, animales de labor.
- Circulante. Materias primas y auxiliares, productos semielaborados, etc.

Se reproduce no solo según su valor sino igualmente en especie, en I.  
 Y en II se reproduce en valor pero no en especie.

V = Capital Variable = Trabajo vivo pagado "postfestum".  
 (reproducido)

Se reproduce en valor pero no en especie, en I. Y en II se reproduce en valor y en especie.

P = Plustrabajo, Plusvalor, Plusproducto. = Trabajo impago.

En donde hemos dicho, el  $VP = C + V + P$  y el  $PV = V + P$ , cuya diferencia radica en la consideración del capital constante, por tanto el  $VP \neq PV$  (Valor del producto difiere del Producto de valor).

Veamos pues cuales tendrían que ser las Relaciones de Intercambio, si dado que el capital social no es sino la suma de los múltiples capitales individuales, es decir, de como se pueden y deben dar las siguientes igualdades o leyes del intercambio mercantil si se pretende cuando menos seguir produciendo en las condiciones en que se lo ha venido haciendo hasta el momento, esto es, de la Reproducción Simple.

La Oferta Global debe ser igual a la Demanda Global tanto en medios de producción como en medios de consumo, hecho que con

tituye un primer nivel de igualdad entre aquello que se ofrece y aquello que se demanda para satisfacer la reproducción del capital en términos incambiados, y que en términos particulares se detalla de la siguiente manera:

"El valor total de los medios de consumo II, pues, es igual a la suma del nuevo producto de valor sub I+II, o sea

$$II(C+V+P) = I(V+P) + II(V+P);$$

igual, pues a la suma del valor nuevo producido por el trabajo anual bajo la forma de V+P ... El valor total de los medios de producción I es igual a la suma del valor constante de capital que reaparece bajo la forma de medios de producción I y del que reaparece bajo la forma de medios de consumo II o sea igual a la suma del valor constante de capital que reaparece en el producto total de la sociedad" (11).

Esto es, la reposición de cada uno de sus elementos productivos; del capital constante (fijo y circulante) y del capital variable. Así como la manera en que se resuelve el ingreso del nuevo valor creado, y que para el caso de la Reproducción Simple, hemos de suponer se resuelve como rédito (de manera improductiva) (\*).

Un segundo nivel de igualdad lo constituye la relación de intercambio entre ambos sectores bajo la misma consideración de la Reproducción Simple, y que es como sigue;

$$IIC = I(V+P)$$

que no es sino el intercambio social del trabajo pretérito por

(11) Marx, C., El Capital. T. II. V. 5, p. 526. Edit. S. XXI.

(\*) La expresión algebraica de ambas igualdades puede vérsela en el apéndice, p. 179 y 180. Cuadro V.

el nuevo producto de valor generado, esto es, entre el trabajo muerto y la nueva jornada de trabajo anual. El resto de las transacciones es de suponerse se realizarán al interior de cada uno de los sectores.

Por otra parte, es ésta última una ley específica del Modo de Producción Capitalista.

Hasta aquí se nos presenta por el momento cuando menos una doble relación entre dichos sectores; la primera de ellas hace referencia a la forma material del producto, es decir a la necesidad de reproducir los elementos desgastados por un lado, y de satisfacer las necesidades de consumo básicos por otro. En tanto que la segunda se nos presenta como una necesidad (y que no es sino expresión de la anterior) social objetiva para la reproducción, es decir la preexistencia de las condiciones materiales y de la expresión de su valor, que hacen posible tal reproducción. Siendo pues su contenido, la forma concreta de su expresión, y al mismo tiempo las relaciones de intercambio lo que dan la especificidad a nuestra ecuación de intercambio intersectorial de equilibrio, aunque también en tanto que expresión de una relación objetiva-natural que conlleva una connotación ahistórica.

Sin embargo, la igualdad entre  $IIC = I(V+P)$  es un hecho meramente fortuito o aproximado en el mejor de los casos, por lo que siempre estará presenta la posibilidad latente de crisis de desigualdad.

Así tenemos que en la Reproducción Simple;

"El valor global de los medios de consumo producidos anualmente es igual al producto anual de valor, esto es, equivale a todo el valor producido durante el año por el trabajo social, y así tiene que ser, ya que en la reproducción simple ese valor se consume en su totalidad" (12).

Por lo que volvemos a insistir, en términos de la jornada laboral, ésta se compondría de dos partes; trabajo necesario y trabajo excedentes, y cuya expresión social sería la de trabajo pretérito, esto es, trabajo que debe ser repuesto y que por tanto no puede ni debe ser considerado como rédito. Y por otra parte trabajo excedentario que se resuelve como rédito para capitalistas y como salario para los trabajadores.

Con ello desaparece la apariencia de rédito en  $I(V+P)$ , dado que repone y no consume capital. Es decir un intercambio entre tiempo de trabajo pasado y tiempo de trabajo presente, necesarios el uno como el otro.

Hecho que habría de confundir a Adam Smith, cuando nos dice que

"el valor del producto anual se resuelve en  $V+P$ " (13).

Válido ello sólo para  $II(V+P)$ , pero no en términos del valor total, dado que habrá de reponer IIC.

Finalmente, en tanto que el capital variable para el trabajador funciona como salario, éste se convierte en rédito, mientras que

---

(12) Marx, C., El Capital. T. II. V. 5. p. 520. Edit. S. XXI.

(13) Ibídem.

para el capitalista en ningún momento deja de ser capital (primero dinerario, luego potencial en la fuerza de trabajo).

Ahora bien, para efecto de las transacciones o realización del valor (pretérito y presente) sus soluciones pueden ser tantas como posibilidades de intercambio podamos diseñar, siendo por tanto lo menos relevante del "problema" la representación numérica que se asuma, pues en cualquier caso ésta debe ajustarse finalmente a las leyes de la circulación mercantil capitalista tal cual lo hemos puesto de manifiesto en las ecuaciones de intercambio arriba señaladas, o mejor dicho, a las necesidades objetivas de la reproducción en su forma simple. Siendo en todo caso un problema para aquellos quienes bajo una óptica diferente reducen el problema a la esfera de la circulación con lo cual no ven sino un problema de realización. Así lo que para nosotros es algo irresoluble; para otros es un problema de demanda o capacidad de consumo.

No obstante y sólo a manera de ejemplificación señalaremos lo expuesto por Marx en la solución del problema, en el que se destacan tres puntos de referencia:

1. Relaciones de intercambio intrasectorial en I y en II.
2. Relaciones de intercambio intersectorial entre I y II.
3. Relaciones de intercambio intra e inter subsectorial II A y B (\*).

Para lo cual se suponen ciertos adelantos de capital, los cuales pueden darse en I como en II o bien ambos a la vez:

- a) Capital dinerario junto al productivo en II.

---

(\*) II A Productor de bienes de consumo necesarios.  
II B Productor de bienes de consumo suntuarios.



b) En I de igual forma.

c) 1/2 y 1/2 en I y II.

Adelantos que finalmente habrán de retornar a su punto de partida (hecho que constituye una ley -normalidad-), y ello sucede de manera directa o bien mediante un rodeo, sin que por ello haya surgido sobrevalor alguno en la realización de tales transacciones, dado que como hemos supuesto el intercambio se efectúa por su equivalente, de acuerdo a las leyes del intercambio mercantil. Que no por su igual en términos de valores de uso, lo cual resulta una obviedad.

De otra parte, Marx señala la posible presencia de terceras personas, que en nada alteran el curso del intercambio mercantil strictu sensum.

Ahora bien el acto de la Reproducción del Capital Social Global no es un acontecimiento que se presente al unísono, en el sentido de que todos tengan que hacer lo mismo a un solo tiempo, dado que si bien éste es simultáneo, ello presupone toda una serie de actos entrelazados y yuxtapuestos en el que entre tanto unos recién inician su ciclo productivo, otros lo concluyen y otros quizás vayan a la mitad del mismo etc. (\*).

El ejemplo de una mayor complejización del planteamiento lo constituye la subdivisión hecha por Marx del sector (II) productor de bienes de consumo de la siguiente manera:

---

(\*) Los ejercicios numéricos planteados por Marx al respecto pueden verseles en el apéndice p. 181, 182 y 183. Cuadro VI.

II A. Subsector productor de artículos de consumo necesario.

B Subsector productor de artículos de consumo suntuario.

En que tanto los primeros como los segundos e compondrán tanto en valor, como en cuanto a los "usos y costumbres" condicionados por la estructura de clases de la sociedad y sus condiciones históricas concretas de reproducción.

En donde las relaciones de intercambio más allá de su representación numérica, tendrán que satisfacer otras tantas condiciones de igualdad en cuanto a su valor, y dado su contenido material, quedando de manifiesto la arbitrariedad con que se puede trabajar la relación de intercambio (numérica).

A la vez que destacándose sobre tales consideraciones la necesidad objetiva de la reproducción del valor y de su forma material para hacer posible la continuidad del ciclo productivo sea en su forma simple o en su forma ampliada (esto último implica algunas otras consideraciones). Dicha subdivisión sectorial en II no afecta en nada los términos de intercambio de nuestra ecuación fundamental ( $IIC = I (V+P)$ ) para la reproducción Simple.

Un hecho último que quizás convengan subrayar sobre tal subdivisión, es la dependencia del subsector productor de bienes suntuarios (capitalistas como trabajadores) respecto de la magnitud del gasto suntuario o derroche del conjunto de los capitalistas (ciclo productivo). Situación que por lo demás, y esto solo lo señalaremos un poco adelantándonos a la Reproducción en Esca-

la Ampliada, guarda estrecha relación con el nivel de acumulación (en que ésta no es sino la contraparte o la diferencia entre lo que se gasta propiamente como rédito y de lo que se acumula) (\*).

Para concluir este apartado diremos que todo aquello que se nos representaba como una relación de equilibrio dada por la relación de intercambio para la Reproducción Simple en realidad no es tal, pues en todo caso es el resultado de una necesidad objetiva (cuantitativa y cualitativa) de la reproducción.

Por lo que dicho planteamiento no es sino una mera abstracción en tanto que equilibrio (o en su fortuito acontecer), y una realidad en tanto que condición de la reproducción en sus términos más simples, esto es, en escala invariada. Al mismo tiempo también resulta ser un hecho arbitrario el que asuma tal y no otra proporción en cuanto a la composición del valor como en cuanto a las relaciones de intercambio (intersectorial e intrasectorial), así como de la proporción de consumo que del plusvalor se haga.

Siendo por tanto el único objetivo en cuanto a su representación numérica el de su simplificación didáctica para mostrarnos la estructura del Proceso de Producción y Reproducción del Capital Global en su Conjunto, pues como sabemos:

---

(\*) La expresión algebraica de tales consideraciones la podemos encontrar en el apéndice. p. 184 y 185. Cuadro VII.

"la adopción de proporciones diferentes, por otra parte, no habría modificado absolutamente nada las condiciones del problema ni su solución". (14)

No confundamos por tanto aquello que es una necesidad, y la más importante, de la acumulación en cuanto a la Reproducción Simple (potencial fuente de acumulación), y ahistórica en tanto que permanente, con aquello que tanto gusta a los Teóricos del Equilibrio y de la Proporcionalidad en su afán por salvar lo que por sí mismo es inalcanzable el equilibrio general.

Por el contrario éste vendría a ser la excepción de la regla, y que más precisamente Marx señala como una "proporción hipotética", pues cualquier alteración cuantitativa en nada afecta lo cualitativo del problema.

Por tanto todo afecto cualitativo sobre la distribución del producto global influirá en forma determinante (mediado por la circulación) al proceso de reproducción.

#### Acotaciones complementarias sobre la Reproducción Simple.

En un primer momento nos hemos ocupado del problema haciendo énfasis sobre todo en la forma que asume la circulación del capital mercantil (división sectorial del mundo de las mercancías).

En tanto que ahora dedicaremos nuestra atención al estudio del dinero, y el papel que a éste corresponde en el proceso de reposición del capital constante desgastado.

El Dinero, en tanto representante real e ideal del capital !

mercantil sirve para validar el producto socialmente generado, hemos de estudiarlo a través de los innumerables actos por los que atravieza (compradores y vendedores). Así pues retomando todo lo que hasta el momento se ha dicho sobre el dinero, y ampliando su significado en tanto que medio de atesoramiento y acumulación potencial. Es decir en tanto que medio de compra, medida equivalencial, adelanto o anticipo para la inversión o realización, respectivamente, etc.

Suponer que el capital dinerario lo siga adelantando el capitalista industrial o lo adelanten terceras personas (terrateñientes, capital comercial, capital de préstamo) no afectaría en forma alguna al proceso de producción en strictum sensum. Pues sabemos, dada la existencia de las leyes de la circulación mercantil, dicho dinero adelantado siempre habrá de volver a su punto de partida, bien sea ello más tarde o más temprano, dependiendo en todo caso del ritmo y del monto en que es lanzado, así como de la periodicidad del proceso productivo y de rotación del capital.

No olvidemos que el nivel y curso de las transacciones se dá de manera multipolar, o sea que, mediante unos producen, otros realizan sus mercancías y otros reponen sus elementos desgastados. Dichos intercambios por cierto no afectan de ninguna manera nuestros valores originarios, negando con ello toda posibilidad de enriquecimiento a partir de la esfera de la circulación.

Por otra parte, en lo referente a la realización del plusvalor diremos que este se dá y es posible también gracias a los a-

delantos del propio capital, situación que si bien efímera, como todas las formas y fases que recorre el capital, no por ello man tiene cierta "regularidad".

"El plusvalor se realiza aquí mediante el dinero gastado por sus productores capitalistas mismos en su consumo privado, dinero que representa un rédito anticipado, un ingreso anticipado del plusvalor encerrado aún en la mercancía que se ha de vender" (15).

Y ello aún cuando parezca algo paradójico, resulta ser más bien una necesidad para salvar todo el funcionamiento del mecanismo de reproducción. Esto es de las condiciones de existencia de los trabajadores como de los propios capitalistas, así como de sus condiciones objetivas.

Sin embargo el proceso real se ve obstaculizado por diversas circunstancias; la existencia del capital comercial y del capital dinero de préstamo, así como por la forma en que se distribuye al plusvalor entre éstos y demás sectores de la sociedad (teratenientes, usureros, gobierno, etc.). Por ello el tratamiento que ha sido dado al capital dinerario por el momento no es sino una primera forma de solución del problema, el resto requiere de saber no sólo el quantum necesario para llevar a cabo las transacciones y realizar el plusvalor, sino que es indispensable saber también el origen del mismo.

El capitalista industrial lanza dinero a la circulación y lo retira paulatinamente mediante la venta de su producto, pero

---

(15) Marx, C., El Capital, T. II. V. 5. p. 511. Edit. S. XXI.

a diferencia de éste existen otros capitalistas productores de ese "bendito metal" llamado oro que sirve nada más ni nada menos que como referente universal del mundo de las mercancías. Esto es un hecho histórico-social.

Así mientras los primeros retiran dinero de la circulación, más de lo que han puesto en ella, estos últimos (prescindiendo del metal precioso que sirve como materia prima) no hacen más que volcar dinero a la circulación y retirar a su vez su equivalente en mercancías. El hecho de que el material oro lanzado a la circulación no retorne a su punto de partida, en nada obstruye el proceso de reproducción de dicho sector, pues con su propia mercancía puede reiniciar el ciclo.

Por tanto,

"la reproducción anual de oro y plata ..., desempeñan un papel importante como material dinerario y potencialiter (potencialmente), por tanto, como dinero" (16).

Producción que se ubica en el sector I, y que le dá ciertas peculiaridades al producir esa mercancía, dados los efectos que ello tiene en la masa monetaria puesta en circulación. Por lo que

"se revela aquí -...- como incluso en el caso de la reproducción simple, donde está excluida la acumulación en el sentido estricto del término, es decir, la reproducción en escala ampliada, se incluye necesariamente, por el contrario, el acopio de dinero o atesoramiento" (17).

(16) Marx, C., El Capital. T. II. V. 5. p. 572. Ed. S. XXI.

(17) Op. Cit. pág. 576.

Fuente de la acumulación. De donde concluimos que

"la masa dineraria que hace circular al producto anual, pues, existe en la sociedad, se ha acumulado. No pertenece al producto de valor de este año, se exceptúa, tal vez, el oro con que se reponen las monedas desgastadas" (18).

Aquí nos referimos como en toda nuestra investigación a las formas más simples de existencia del capital dinerario; circulación metálica, natural y espontánea. Elementos suficientes para servir de "antítesis de la economía natural" y posibilitar la existencia del Modo de Producción Capitalista. Tales consideraciones no son sólo cuestión de método sino incluso un hecho histórico.

Otra cosa muy diferente sería si consideramos las formas más desarrolladas del capital dinerario; en tanto medio de préstamo o sistema crediticio, etc., que por lo demás va más allá de nuestra investigación.

Finalmente aquí como allá (cuando hacíamos referencia a las posibilidades siempre latentes de crisis) la incorporación de nuevos elementos, el levantamiento de ciertos supuestos, no vienen sino a potencializar lo que de hecho es ya una posibilidad, la crisis (\*).

Un segundo punto en importancia lo constituye la reposición in natura y su relación con el dinero. Más concretamente, nos re

---

(18) Marx, C., El Capital. Op. Cit. p. 583.

(\*) Algunas referencias cuantitativas sobre el problema del dinero se pueden ver en el apéndice p. 181, 182 y 183. Cuadro VI.



ferimos a la reposición del capital fijo desgastado (parágrafo XI del Cap. XX, T. II, Vol. 5 de El Capital) o reposición en especie del capital fijo transferido al producto final de un ciclo productivo.

Marx señala que al contrario de lo que ha venido suponiendo (la transferencia total del capital al producto final) en los primeros 10 párrafos de la presente sección, éste sólo lo hace en parte, ya que el resto permanece funcionando durante un lapso mayor de tiempo.

Así en cuanto a los diferentes componentes del valor y su papel en el proceso de producción y reproducción tenemos lo siguiente; por lo que se refiere a las materias primas y auxiliares (capital circulante) han de ser repuestas en su totalidad (in natura) para poder facilitar la reproducción; otro tanto acontece con la fuerza de trabajo o capital variable; mientras que con la otra parte del capital constante, el capital fijo y su reposición ("acopio de capital" -suspendido en forma dineraria-) diremos que éste se logra sólo de manera paulatina y gracias a la venta de las mercancías (excepción hecha de los productores de metales preciosos) que realizan parte del valor equivalente al desgaste del capital fijo. El dinero cumple, por tanto, la función de medio de reposición del valor fijo del capital desgastado.

"Este atesoramiento mismo, pues, es un elemento del proceso capitalista de reproducción, de reproducción y acopio -en forma dineraria- del valor del capital fijo o de sus elementos individuales hasta el punto en que el capital fijo termine su existencia y, por

consiguiente, haya transferido íntegramente su valor a las mercancías producidas y deba ser repuesto in natura" (19).

Y de esta forma deja de ser tesoro cuando mediado por la circulación repone los variados medios de producción.

Pero aquí, como anteriormente hemos señalado, sabemos que las necesidades de reproducción, de inversión o de acopio de capital son diferenciados para el capital como un todo, por lo que sin importar las especificidades de cada uno de los capitales individuales, o en su caso, de cada uno de los sectores específicos en lo que se refiere al proceso de reproducción social, sólo nos interesa el cambio social ("de masa") en una proporción media.

Lo que hemos dicho hasta aquí sobre el particular, nos permite concluir que cualquier argumento referido a la existencia de un capitalista altruista, que adelanta dinero sin recibir nada a cambio, puede ser desechado.

Por otro lado, dicha reposición in money e in natura nos plantea la necesidad de contar con una reserva en dinero por cada uno de los capitalistas (socialmente), entre otras cosas por lo largo y tedioso del circuito mercantil por recorrer, cuyos guarismos al igual que con las relaciones de intercambio intra e intersectorial carece de importancia, pues lo que tiene que cumplirse son las proporciones medias de intercambio para la reproducción de capital social global. (\*)

---

(19) Marx, C., El Capital. T. II. V. 5. p. 550. Edit. S. XXI.

(\*) Engels, F. Op. Cit. p. 560.

Aquí el dinero funciona como medio de pago, no como medio de compra ni como medio de circulación in strictu sensu, funciona de manera ideal,

"y que no hace falta volcar efectivamente en la circulación -de este lado o de aquél- dinero alguno para pagar un saldo" (20).

Saldo mutuo del remanente de la transacción, por lo que queda de manifiesto el problema en toda su pureza.

En síntesis, para el caso de la Reproducción Simple es necesario que el total del capital fijo que requiere reponerse, debe ser igual al capital transferido y que por tanto ha de ser amortizado, dado que toda infracción de la misma, haría imposible su reproducción, pues su resultado inmediato será la sobreproducción o subproducción de mercancías, y de igual forma con el capital dinerario.

En este momento el comercio exterior podría momentáneamente resolvernos el problema. Pero tan pronto extendemos el análisis al mercado mundial, la situación quedaría nuevamente sin solución.

"El comercio exterior podría proporcionar un remedio ... (valorizar capital mercantil o movilizar capital dinerario)... Pero... en la medida en que no se limita a reponer elementos (también en lo que respecta al valor) no hace más que desplazar las contradicciones a una esfera más amplia, abrirles un campo de acción más dilatado" (21). (\*)

De otra parte,

---

(20) Marx, C., Op. Cit. p. 565.

(21) Marx, C., Ibídem. p. 571.

(\*) Véase apéndice p. 181, 182 y 183. Cuadro VI.

"En sí y para sí esos antecedentes no consti-  
tuyen un mal, sino una ventaja, pero son un  
mal en la producción capitalista" (22).

Ello en cuanto se refiere a la sobreproducción o sobreacumu-  
lación de capital.

"Es decir, aquello que en las condiciones del  
capitalismo constituye elemento de crisis, en  
la sociedad comunista se convierte en condi-  
ción necesaria del proceso de reproducción" (23).

o más precisamente;

"Este tipo de sobreproducción es igual al con-  
trol de la sociedad sobre los medios objeti-  
vos de su propia reproducción. Dentro de  
los límites de la sociedad capitalista, empe-  
ro, es un elemento (siempre latente) anárqui-  
co" (24).

Así de la mera posibilidad de "desequilibrio" en la propor-  
ción" de reposición del capital fijo (en especie y en dinero)  
surge la posibilidad de crisis de reproducción.

---

(22) Marx, C., Op. Cit. p. 570-571.

(23) D. Rosenberg. Op. Cit. p. 248.

(24) Marx, C., Ibídem. p. 571.

#### II.4.2.- La Reproducción Ampliada.

Habiendo visto lo relativo a la Reproducción Simple o reproducción en escala inalterada, así como destacado la importancia que ésta tiene en tanto que condición objetiva para la Reproducción en Escala Ampliada o reproducción incrementada (objetivo fundamental de la Economía Capitalista), es que estamos en condiciones de analizar en profundidad a ésta última.

Por lo que nuestro objeto de investigación estará centrado en la forma en que se reproduce de manera incrementada el capital social global, atendiendo a su condición material y al mismo tiempo sus componentes subjetivos (obreros y capitalistas), así como la manera en que dicha ampliación de la producción se asocia con la forma de consumo que del plusvalor se hace en ambos sectores de la producción.

Ello constituye de alguna manera un avance en nuestra investigación general, pues con esto logramos pasar de aquellos elementos más abstractos, aunque reales en tanto que precondición objetiva, hacia otros más concretos.

Para ello hemos de asumir en términos generales el conjunto de supuestos señalados con anterioridad, salvo aquellos en que se especifique lo contrario.

La diferencia fundamental entre aquella y ésta forma de la reproducción lo constituye sin duda alguna el papel que juega la plusvalía, pues mientras que allá la plusvalía era consumida en su totalidad como rédito, ahora esto ya no es así, sino que en

adelante (con fines a la acumulación de capital) ésta quedará dividida en dos partes, plusvalía consumida como rédito en su estricto sentido, y plusvalía capitalizada o reinvertida al proceso productivo (sea para ampliar las condiciones existentes, o en su caso, para la creación de una nueva empresa.

Ello será así en forma ininterrumpida y a la manera de una "espiral" (\*)

Así pues, hemos visto cómo de un determinado monto de capital adelantado surge el plusvalor:

MP  
D ... M      P ... M' ... D' ... etc.  
FT

ahora se trata de ver cómo es que surge la acumulación del plusvalor mismo, esto es, de la utilización del plusvalor como capital o pluscapitalización, o lo que Marx denomina más precisamente como "Acumulación Propiamente dicha o Reproducción del Capital en Escala Ampliada."

"El valor del capital era adelantado originalmente bajo la forma de dinero; el plusvalor, por el contrario, existe en un principio como valor de determinada parte del producto bruto. Si ésta se vende, si se transforma en dinero, el valor del capital recupera su forma primitiva, pero el plusvalor transforma su modo originario de existencia. A partir de este momento, sin embargo, tanto el valor del capital como el plusvalor son sumas de dinero, y su reconversión en capital se efectúa exactamente de la misma manera... (por otra parte) ... Las transacciones en el mercado no hacen más que llevar a cabo la transferencia de los componentes singulares de la producción anual,

(\*) Marx, C., Op. cit.

los hacen pasar de unas manos a otras, pero no pueden aumentar la producción anual global ni alterar la naturaleza de los objetos producidos. El uso que se haga del producto global anual, pues, depende de su propia composición, pero en modo alguno de la circulación. ... (y finalmente, solo es posible convertir parte del plusvalor en capital, esto es, acumular)... porque el plusproducto -del cual es el valor- contiene ya los componentes materiales de un nuevo capital". (25)

Recuerdese aquí simplemente que lo que ha sido dicho para Reproducción Simple en tanto continuidad del ciclo producción-reproducción del capital, resulta igualmente válido para la Reproducción Incrementada de Capital.

Sin embargo antes de entrar en materia debemos señalar lo siguiente; la preexistencia de este pluscapital como dinero lo conforma el propio plusproducto (M') bajo los diferentes elementos suplementarios (medios de producción, medios de trabajo, materias primas y auxiliares, medios de consumo), es decir, los objetos constitutivos del capital constante (fijo y circulante) y del capital variable.

Siendo además una condición la realización de los mismos para recuperar el viejo valor y valorizar el nuevo, pues solo ello hará posible la acumulación. Solo hasta entonces el plusproducto se transforma en pluscapital (capital dinero potencial).

Es decir se trata de una espiral creciente en donde la acumulación se convierte en producto y fuente de sí misma, en que las relaciones entre los hombres quedan subordinadas a dicho

proceso, hasta llegar a cobrar casi una vida propia (el fetichismo de las mercancías), y en que todo parece indicar que el valor es capaz de valorizarse a sí mismo. Tal es la mística capitalista y de sus relaciones, y tal es el "espíritu" intelectual de su interpretación que acompañó a la Economía Política Clásica, en su peregrinar por la historia.

Volviendo a nuestra fórmula anterior diremos que, una vez realizado el plusproducto, el dinero obtenido no hace sino volver a la circulación para adquirir su vieja forma, esto es, su forma originaria de existencia, y solo hasta ese momento tanto el capital adelantado como el pluscapital habrán de convertirse en elemento común, dinero capitalizable, por lo que solo también hasta este momento es que podrán efectuar igual función en un futuro ciclo productivo, esta vez en una Escala Ampliada. Y ello puede efectuarse por ejemplo, sumándose al viejo capital, o de otra forma, atesorándose hasta constituir un monto suficiente para llevar a cabo una nueva empresa de manera autónoma.

El resultado de ello será la transformación del anterior proceso productivo hasta articular nuevamente en forma diferenciada a todos y cada uno de sus componentes, ya sea intra o intersectorialmente. Sin que por la mera transformación se vea afectada, ni mucho menos, en cuanto a su naturaleza (cuantitativa ni cualitativamente).

Por lo que la composición social del producto será el elemento determinado de la forma e intensidad con que habrá de darse la acumulación, y no la proporcionalidad por ella misma, dado que



es resultado y no causa.<sup>(\*)</sup>

Esto es, la producción y reproducción en Escala Ampliada no es un hecho arbitrario, y menos aún causal. Ello al menos teóricamente.

Pues la realidad capitalista dista tanto de una situación de equilibrio (como que al capital social lo componen una multiplicidad de capitales individuales), y ello no porque el capital no sea "capaz" de ajustarse a lo que en términos abstractos conformaría su teoría, sino porque la lógica de su propio funcionamiento envuelve tal número de contradicciones que le hacen practicamente imposible siquiera acercarse a tal funcionamiento.

Ahora bien para que tal situación pueda llevarse a cabo es necesario presuponer la existencia de una determinada cantidad de dinero, que en función de las condiciones técnicas de producción, sea suficiente para la expansión del capital ya existente, como para instalar una nueva empresa si se desease. Aún cuando para ésto último haya de mediar un largo período de atesoramiento ("dinero suplementario virtual").

Por tanto

"lo único que está presupuesto aquí, a este respecto, es lo siguiente: que la masa de dinero existente en el país (suponiendo que la velocidad de circulación, etc., fuera igual) alcanza tanto para la circulación activa como para el tesoro de reserva..." (26)

(\*) Elemento de gran importancia para la crítica al planteamiento de los Teóricos de la Proporcionalidad.

(26) Marx, C., Ibidem T. II. p. 610

Que entre otras cosas, es practicamente lo asumido para el caso de la Reproducción Simple (excepción hecha de lo referente a la acumulación).

Por tanto, tal como lo señalamos con anterioridad, sería absurdo suponer que los productores de oro nos solucionaran el problema, ya que en ese caso el valor de su producto tendría que ser igual al valor de la producción social, además de que solo ellos estarían en condiciones de ahorrar, frenando con ello todo posible crecimiento de la producción.

A su vez es de suponerse la existencia y reproducción de los elementos subjetivos y objetivos del capital, reproducidos por lo demás por el propio proceso de acumulación, y ello es así, sabemos, aún con independencia del dinero mismo, pues éste de por sí no constituye un elemento de la reproducción en sus términos reales.

Por lo que el atesoramiento simple no es de por sí un elemento de la reproducción real, ya que el dinero fuera de la circulación en tanto que monetización del capital en función, no constituye riqueza social, sean cuantas fueran las veces en que haya servido para la valorización del universo mercantil. Excepción hecha claro está de los metales preciosos (oro, plata), dado que ellos mismos en tanto que portadores de valor y dada la función social que les ha sido encomendada, si son fuente de enriquecimiento.

Marx, C., en la sección séptima del primer tomo de El Capital se refiere al análisis del Proceso de Acumulación del Capital

en tanto que ley general del proceso de acumulación capitalista, forma por demás expresiva de lo que ha sido la historia del capital o de sus formas antidiluvianas de existencia.

Así pues, la Reproducción Ampliada presupone al igual que como hemos dicho en el caso de la Reproducción Simple, formas diferenciadas de consumo (productivo e individual), que al mismo tiempo producen y reproducen sus formas originales de existencia.

En cuanto a la Reproducción Ampliada, ésta presupone de alguna manera un proceso de acumulación originaria de capital con todas sus implicaciones.

"El proceso capitalista de producción, considerado en su interdependencia o como proceso de reproducción, pues, no sólo produce mercancías, no sólo produce plusvalor, sino que produce y reproduce la relación capitalista misma: por un lado el capitalista, por el otro el asalariado". (27)

Tal es el caso de la fuerza de trabajo, la que al tiempo que produce la riqueza social, se reproduce ella misma en su calidad de asalariada, por lo que el capitalista al contratarla y recontratarla "mata dos pájaros de un (solo) tiro", perpetuando con ello la situación de explotación que presupone el Modo de Producción Capitalista.

Otro tanto sucedería con el capital constante en sus dos acepciones; el circulante de manera continua ha de ser repuesto en el proceso productivo, y el fijo mediante su transformación paulatina al producto elaborado, y recuperado a partir de su re

(27) Marx, C. El Capital, T. I. Vol.3, p. 712, Ed. Siglo XXI.

posición lenta en su forma dineraria.

A su vez el plusvalor generado se nos representa en primera instancia como producto suplementario o plusproducto, cuya forma natural es la de medios de producción, materias primas, materias auxiliares, medios de trabajo y los medios de subsistencia, es decir, los elementos materiales del capital constante y del capital variable.

Pero todo esto, que en el caso del capitalismo individual, aparecía como la reproducción de su fondo de capital adelantado, y que sin embargo, tan pronto hacemos la consideración del capital social y de su continua reproducción, nos damos cuenta de que en realidad lo que se produce y reproduce no es el propio capital por sí mismo, sino el trabajo pretérito impago sobre el que se funda el trabajo vivo impago de manera permanente y creciente, lo cual a su vez presupone la aceptación de las reglas del juego por cada uno de sus integrantes, y que no es sino la transformación de las leyes de apropiación mercantil (privada y simple) en mercantil capitalista (privada).

Con ello lo que era considerado como una relación de intercambio entre equivalentes (capitalistas y trabajadores), se ve falseada por la nueva relación de intercambio; trabajo pretérito impago por trabajo vivo (necesario y excedente) hecho mistificado por la circulación, totalmente ajena al contenido específico de la fuerza de trabajo. (Portadora de una cualidad sui generis, de conservar y crear valor).

Por lo que aquello que aparecía como una ley de carácter

universal, se vuelve al servicio del capitalista, borrando toda identidad de derechos iguales. (\*)

Así paradójicamente, lo que parecía una igualdad, fundada en la violación de sí misma, lejos de quedar invalidada en tanto que la ley, se convierte en su propio fundamentado, y cuya expresión más acabada la encontramos en la existencia del Capitalismo. Sin embargo, dicha violación a la ley general de la producción de mercancías, no es lo suficientemente "grave", como para trastocar su vigencia, pues ésta presupone el intercambio de iguales atendiendo no a la naturaleza específica de los productos ni al consumo que de ellos se haga, en tanto que valores de uso, sino solo respecto a sus valores de cambio o ley del valor para el intercambio mercantil capitalista.

Ahora bien, en lo que respecta al fraccionamiento del plus valor en rédito propiamente dicho, y en fondo de acumulación; tenemos que;

"Una vez dada la masa del plusvalor, la magnitud de la acumulación depende, como es obvio, de cómo se divida el plusvalor entre el fondo de acumulación y el de consumo, entre el capital y el rédito. Cuanto mayor sea una parte, tanto menor será la otra". (28)

Circunstancia que depende también en cierto grado, de la "arbitrariedad" del capitalista, siendo el único límite su magnitud (del capital adelantado) y la subsistencia del propio capitalista. Y su finalidad; el afán de lucro y la competencia para lograr el mejor lugar en la producción, hasta convertirse

(\*) Marx, C. La Cuestión Judía. Sobre la religión, el estado y los derechos inalienables del hombre.  
(28) Marx, C. El Capital. T.I., V.3, pág. 730. Ed. S. XXI.

en una verdadera pesadilla (acumular o disfrutar).

Este es el fin último de la producción capitalista; la acumulación por la acumulación, y la producción por la producción misma, obligada además por las propias circunstancias. Y tal es también su misión histórica.

Otro elemento que igualmente afecta el nivel de la acumulación es el Desarrollo de las Fuerzas Productivas, asociado al grado de explotación de la fuerza de trabajo (plusvalía absoluta y plusvalía relativa), la magnitud del propio capital, como decíamos, la diferenciación del plusvalor entre rédito y capital acumulado.

De esta forma, la ciencia y la técnica (potencias elásticas de la acumulación) aparecen como atributos del propio capital, en tanto el valor que se valoriza a sí mismo.

Así pues, por todo lo que hemos dicho hasta el momento, de bemos entender que la acumulación no tiene nada que ver con la llamada Teoría de la Abstinencia ("última hora" de Senior), así como tampoco con aquellas interpretaciones ahistóricas del proceso, en tanto que algo natural,<sup>(\*)</sup> sino por el contrario, se tra ta de un proceso lleno de viscosidades a las que Marx describe de la siguiente manera;

"En las formaciones económicas sociales más di versas no solo nos encontramos con la reproduc ción simple sino, aunque en diferente grado,

(\*) Véase Capítulo 1 al respecto.

con la reproducción en escala ampliada. Progresivamente se produce más y se consume más, y por ende también se transforma más producción en medios de producción. Pero este proceso no se manifiesta como acumulación de capital, y por ende tampoco como función del capitalista, hasta en tanto al trabajador no se le enfrenten sus medios de producción, y por consiguiente también su producto y sus medios de subsistencia, bajo la forma de capital". (29)

Diferenciando lo que es común a toda estructura de lo que es específico de un modo de producción determinado, cerrando las puertas a la economía vulgar (Senior), Nassau William, Benthan, Malthus, James Mill, Mac Culloch y otros), apologistas todos ellos del orden natural.

Algo semejante sucede con el fondo de trabajo y su constancia ("el principio de utilidad)) que también resulta igualmente falso, dado que como sabemos, su representación, el salario, no es algo ajeno a la determinación del resto de las mercancías, o más concretamente, de aquellas que lo componen.

A este proceso precisamente corresponde la llamada Acumulación Originaria de Capital, fundamento histórico de la producción específicamente capitalista,<sup>(\*)</sup> y que hasta el momento hemos presupuesto como algo dado.

Cuyas características generales en seguida se detallan; su "secreto" lo constituyen la violencia, la conquista, el ro

(29) Marx. C. El Capital. T. I. V. 3. p.738-739. Ed. S. XXI.

(\*) Inciso 5o. del cap. XXIII de la sección VII del T. I. Marx, El Capital. Y Engels. La situación de la clase obrera en Inglaterra. Ed. varias.

bo, el homicidio, la represión y cualquier otra forma "idílica" de explotación y exterminio de todo aquello que entorpesca el avance del capital (durante los siglos XIV, XV y XVI).

Y sus resultados inmediatos serían, la disociación del productor directo de sus instrumentos de trabajo y su concentración en contrapartida (proletarización y privatización), y que Marx resume como

"la expoliación de los bienes eclesiásticos, la enajenación fraudulenta de las tierras fiscales, el robo de la propiedad comunal, la transformación usurpatoria, practicada con el terrorismo más despiadado de la propiedad feudal y clánica en propiedad privada moderna, fueron otros tantos métodos idílicos de la acumulación originaria. Esos métodos conquistaron el campo para la agricultura capitalista, incorporaron el suelo al capital y crearon para la industria urbana la necesaria oferta de un proletariado enteramente libre. ...De esta suerte, la población rural, expropiada por la violencia, expulsada de sus tierras y reducida al vagabundaje, fue obligada a someterse, mediante una legislación terrorista y grotesca y a fuerza de latigazos, hierros candentes y tormentos, a la disciplina que requería el sistema del trabajo asalariado". (30)

Acorde siempre con las necesidades de valorización del capital.

Se trataba aún de una subsunción formal del trabajo al capital (cooperación), que solo hasta con la manufactura se convierte en un proceso de subsunción real y más aún con la gran industria.<sup>(\*)</sup> Con ello se da origen al arrendatario capitalista, a la

(30) C. Marx. El Capital, T. I. Vol.3, Pág. 917-918 y 922, Ed.S.XXI.

(\*) Véase Marx, C. T. I. Secc. IV. op. cit.



creación del mercado interno, demandante de bienes alimenticios y de materias primas (naciente industria) producidas por una agricultura capitalizada (producción y venta para el mercado). Y con esto último se da origen al Capital Industrail.

Así pues, los albores de la producción capitalista quedan marcados por la llamada acumulación originaria en los términos en que lo hemos señalado con anterioridad, así como por los descubrimientos de nuevos territorios y el coloniaje, y no menos por las guerras comerciales, teniendo ahora como escenario la redondez de la propia tierra.

Con lo cual se da el tránsito de arrendatario a industrial o de comerciante a industrial, vías éstas alternativas para la constitución del capitalista industrial. La prolongación de tal proceso quedó marcada por el proceso colonial, la deuda pública, el moderno sistema tributario, y las políticas proteccionistas, destacandose en todas y cada una de ellas el papel que habría de juzgar el Estado (medios artificiales de fabricar fabricantes). Vástagos del período manufacturero propiamente dicho. De esa forma se perdió todo pudor y conciencia al proclamarse la hora de la producción de plusvalía como el fin último y único de la humanidad, en tanto que leyes naturales eternas de la producción capitalista.

En síntesis, la Producción Mercantil Simple (ahistórica) solo se desarrolla y alcanza su expresión completa, dejando de ser ella misma, para dar paso al Modo de Producción Capitalista, cuyos horizontes no son por cierto tan amplios que digamos, si

bien su constitución histórica llevó un largo tiempo.

La competencia, la concentración, la centralización, son otras tantas formas en las que se manifiesta la contradicción fundamental que envuelve a dicha sociedad; la socialización del proceso de producción, versus, la apropiación privada del producto, esto es, una sociedad que lleva en sus propias entrañas el germen de su destrucción.

Con lo cual concluimos que, el capital lejos de ser una relación eterna y natural, es por el contrario viva expresión de una relación histórica concreta.

Concluiremos pues este apartado no sin dejar de señalar cuales son los efectos del proceso de acumulación sobre la fuerza de trabajo. La concentración y centralización del capital, así como el crédito, son mecanismos que habrán de generar una sobreproducción relativa o ejército industrial de reserva en diferentes modalidades; fluctuante, latente y estancada, cuyo factor común es la miseria.

#### Condiciones de intercambio para la

#### Reproducción Ampliada:

"Para que se pueda operar la transición de la reproducción simple a la ampliada, pues, la producción en el sector I ha de estar en condiciones de producir menos elementos de capital constante para II, pero otros elementos más para I", (31)

o sea que IIC debe ser menos que  $I (V+P)$ , lo cual es llevado a cabo no siempre sin tropiezos.

Como sabemos en la Reproducción Simple se produce el sustrato material de la Reproducción Ampliada, de donde todos aquellos argumentos (teoría de la abstinencia), que ven a la acumulación en tanto que fruto, o mejor dicho a expensas del consumo, resultan totalmente falsos, pues contradicen la esencia de la Producción Capitalista, cuyo objetivo es la valorización y no la satisfacción de necesidades.

Dicha transición implica serias dificultades, pues el plusvalor en tanto que rédito para el caso de la Reproducción Simple, puede funcionar al mismo tiempo como rédito y como acumulación, por lo que habrá de ser fraccionado entre estos dos elementos. Al tiempo que supone la existencia de depósitos mercantiles que puedan mantener la reproducción, y ello porque nada surge de la nada. Finalmente también habrá de suponerse la existencia de un capital dinerario de reserva. Ello es igualmente válido para ambos sectores.

Si estos problemas no se nos presentaron con anterioridad, ello se debió al agrupamiento que hicimos para analizar la Reproducción Simple, por lo que hemos de modificar dicho agrupamiento, como única salida, para hacer posible la Reproducción en Escala Ampliada (cuantitativa y cualitativa). Producción que por cierto no tiene nada que ver con su magnitud absoluta, pues supuesta su masa social producida, el problema se reduce a resolver la determinación funcional de sus diversos componentes.

Por lo que,

"no es la cantidad sino la determinación cualitativa de los elementos dados de la reproducción simple lo que se modifica, y esta modificación es el supuesto material de la re-producción en escala ampliada"(32),

hecho que significa que las dificultades antes mencionadas en términos de la Reproducción en Escala Ampliada, y de su solución, quedan al interior de la propia lógica del mecanismo objetivo (en el funcionamiento del capitalismo), y no en aquellos aubterfugios "teóricos" que intentan eludir la realidad de los problemas planteados , tales como; "comprar barato para vender caro".

Por otra parte,

"Para la formación de nuevo capital dinerario como sabemos, no se requiere ninguna ampliación provisoria del medio circulante; lo único necesario es que en ciertos puntos de la circulación se retire y se lo atesore"(33),

así pues, los ritmos de acumulación estarán dados entre otras cosas por la condición material y de valor representados bajo el trabajo social excedente.

A todo esto, como en el caso de la Reproducción Simple, se imponen una serie de igualdades<sup>(\*)</sup>, aunque desde antes posibilitadas y determinadas por las propias condiciones de la reproducción, en este caso ampliada. Equidades que se requiere se cumplan para facilitar la producción y reproducción del capital social glo

(32) Marx, C., El Capital Tomo II, Vol.5, pág.618. Ed. Siglo XXI.

(33) Ibidem, Pág. 622.

(\*) Para tal efecto véase apéndice p. 179 y 180. Cuadro V.

bal de manera incrementada, pues caso contrario, dicho proceso se verá obstaculizado, y no solo ésto, tenderá a profundizar dichas desigualdades. Sin que con ello queramos decir que tales manifestaciones sean algo mecánico, sino que en todo caso, de igual forma cabe la posibilidad de su rectificación o reajuste en torno a algo parecido al equilibrio.

Dichas igualdades serán las siguientes:

"En el intercambio de I (V + PV) con IIC se presentan, pues, diferentes casos. En la reproducción simple uno y otro deben ser iguales y reponerse mutuamente ya que en caso contrario, como hemos visto más arriba, la reproducción simple no puede llevarse a cabo sin perturbaciones", (34)

en tanto que cuando nos referimos a la Reproducción en Escala Ampliada o acumulación propiamente dicha, los resultados son estos:

1).-  $I(V+PV \ 1/2) = II \ C$ , que es menor que  $I (V+PV)$ .

"Esto debe ocurrir indefectiblemente, ya que en caso contrario no habría acumulación en I. (35)

2).-  $I(V+PV \ 1/2)$  es mayor que  $II \ C$ .

"En este caso la reposición se opera mediante el agregado a  $II \ C$  de una parte correspondiente de  $II \ PV$ , con lo cual esta suma es =  $I (V + PV \ 1/2)$ . Aquí, para  $II$  la transacción no es una reproducción simple de su capital constante, sino ya acumulación, aumento del mismo con la parte de su plusproducto que  $II$  intercambia por medios de producción  $I$ ; este aumento implica, a la vez, que  $II$  aumenta además su capital variable, proporcionalmente, a expensas de su propio plusproducto". (36)

(34) Ibidem, Págs. 634.

(35) Ibidem, Págs. 634, 635.

(36) Ibidem, Págs. 634, 635.

3).- I (V+PV 1/2) menor que II C.

"En este caso II no ha reproducido íntegramente su capital constante por medio de la transacción, y debe cubrir el déficit comprándole a I", (37)

En donde I (V + PV) = II C es la excepción y su diferencia la regla. Y en que dicha diferencia puede expresarse como I mayor o menor que II, que implica en cualquiera de los casos; crisis catastrófica = einen grossen Krach. De tal suerte que (V + PV) y II C bien pueden ser iguales.

Finalmente, I  $\frac{PV}{x}$  rédito (gasto I), y si I (V+  $\frac{PV}{x}$ ) que es la parte que se acumula, y que bien puede ser mayor igual o menor que II C. Siendo la única condición el que I (V +  $\frac{PV}{x}$ ) sea siempre menor que II (C + PV), y precisamente menor en la parte de II PV que la propia clase de los capitalistas de II tienen que consumir como quiera que sea para su supervivencia. (\*)

De otra parte, sabemos, tal posibilidad de crisis existe desde el llamado salto mortal de las mercancías en su forma simple y para el caso del capital individual; M - D.....posibilidad... M. Otro tanto sucedería, o mejor dicho, potencializando el conflicto a la enéscima del capital individual) vuelto ahora social y bajo la forma del capital mercantil, la desigualdad entre I (V + PV) y II C es algo siempre latente, así como la subdivisión al interior de II (a y b) en que el derroche capitalista de ambos sectores juega un papel importante en la determinación

(37) Ibidem, P. 634, 635.

(\*) Los ejercicios numéricos respectivos se encuentran en el apéndice p. 186 y 187 Cuadro VIII.

de su propia composición subsectorial.

"Decir que las crisis provienen de la falta de un consumo en condiciones de pagar, de la carencia de consumidores solventes, es incurrir en una tautología cabal. El sistema Capitalista no conoce otros tipos de consumo que los puedan pagar, ... (excepto indigentes y ladrones)... Que las mercancías sean invendibles significa únicamente que no se han encontrado compradores capaces de pagar por ellas, y por tanto consumidores (ya que las mercancías, en última instancia, se compran con vistas al consumo productivo o individual). Pero si se quiere dar a esta tautología una apariencia de fundamentación profunda diciendo que la clase obrera recibe una parte demasiado exigua de su propio producto, y que por ende el mal se remediaría no bien recibiera aquella una fracción mayor de dicho producto, no bien aumentara su salario, pues, bastará con observar que invariablemente las crisis son preparadas por un período en que el salario sube de manera general y la clase obrera obtiene realiter (realmente) una porción mayor de la parte del producto anual destinada al consumo. Desde el punto de vista de estos caballeros del 'sencillo' (i) sentido común, esos períodos, a la inversa, deberían conjurar las crisis. Parece, pues, que la producción capitalista implica condiciones que solo toleran momentáneamente esa prosperidad relativa de la clase obrera, y siempre en calidad de ave de las tormentas, anunciadora de las crisis" (38) (\*).

Fullarton y la "divina trinidad": Sobreacumulación, sobre producción y sobreproducción de capital, obstáculos que han de remover al sistema en su conjunto si quiere seguir existiendo, barreras que habrá que saltar o apartar de su camino, y que son por cierto; cada vez más amplias, más complejas, más enajenantes. etc.

(38) Ibidem, pág. 502.

(\*) Téngase presente estos argumentos en las críticas a los teóricos de la Realización.

CAP. III.- CONSIDERACIONES TEORICO-METODOLOGICAS  
E HISTORICO-CONCRETAS.

Podríamos decir que el conjunto de interpretaciones dadas a raíz de la publicación del T. II de El Capital, se centran fundamentalmente en torno a consideraciones de orden Teórico-Methodológico, o bien de carácter Histórico-Concreto. Y en algunos casos, a ambos a la vez.

Del primero de ellos se habrían de ocupar sólo unos cuantos (\*), no siempre con la mejor suerte.

El mismo se refiere a la estructura del trabajo de Marx; El Capital, así como a la metodología adoptada por éste para la investigación del Modo de Producción Capitalista.

Dejando siempre clara su posición ante dicha estructura, sin caer en apreciaciones venales, ni empirismos vulgares.

En cuanto a lo segundo, de sobra se conocen los pasajes históricos que dentro de la obra de El Capital se hallan, a más de otros escritos no menos importantes (\*\*), hechos con tal intención.

Pues en Marx lo Teórico-abstracto y lo Histórico-Concreto se funden en su discurso crítico, para construir la ciencia del pensamiento económico, no como simple sumatoria de ideas, sino como punto de vista de clase del sujeto revolucionario.

---

(\*) R. Luxemburg y H. Grossmann, principalmente.

(\*\*) C. Marx., Formaciones Económicas Precapitalistas, Ediciones varias.  
C. Marx., La Lucha de Clases en Francia. Ediciones varias., etc. En fin, solo por mencionar algunos.



De la intención del hombre por encontrarse a sí mismo, en tanto que sujeto social, acorde con un determinado desarrollo de las fuerzas productivas. Hasta liberarse de la explotación del hombre por el hombre (y sus miserias), como de su subordinación al mundo material y a las leyes que rigen su relación; presuposición, interrelación, interdependencia, e interdeterminación.

### III.1.- Existe en Marx una inconsistencia teórica-metodológica?

"... de ninguna manera debe considerarse a esos esquemas como un simple 'torso'; como una tentativa teórica que Marx no pudo 'completar' sólo por falta de tiempo. Por el contrario, todo habla en el sentido de que el propio Marx jamás tuvo la intención de ir más allá de la forma que dio a los esquemas de la reproducción en el Tomo II de El Capital, y que por eso no tiene sentido esperar de ellos más de cuanto pueden hacer" (1).

En Marx el modo de aprehender la realidad concreta solo es posible a través de un largo recorrido que va de lo abstracto a lo concreto, o de los elementos más simples hacia los más complejos. Con lo cual queda clara la diferencia existente entre el mundo concrecional y el método de aprehensión de éste.

Pues se nos dice, si las manifestaciones del mundo real nos permitiesen de inmediato la descripción de su comportamiento, carecería de todo sentido cualquier tipo de ciencia. Antes bien como sabemos éste se nos presenta, diría Marx, como un cuerpo "cabeza abajo" al cual hay que invertir para su cabal conocimiento, y ello sólo es posible partiendo no de su representación empírica, sino de sus elementos fundamentales, a los que habrá que reconstruir y analizar en su expresión pura, para desde ahí definir su relación dialéctica, (simultaneidad, presuposición, yuxtaposición e interdeterminación) que nos permita irnos acercando hacia sus formas cada vez más concretas.

---

(1) R. Rodolsky. Génesis y Estructura de El Capital de Carlos Marx. Ed. S. XXI, p. 552.

El objeto central de su investigación lo constituyó el Modo de Producción Capitalista, el cual es abordado sobre el análisis del Proceso de Producción, Circulación y Reproducción del Capital en su comportamiento ideal para llevarnos finalmente a la investigación de sus expresiones más concretas, valiéndose para ello de la diferenciación (en cuanto a su comportamiento y en cuanto a los elementos que esto implica) de el capital en general o de la multiplicidad de los diversos capitales individuales, respecto del capital social global en su conjunto o de la interrelación de los muchos capitales individualizados.

Por ejemplo, mientras en el primer tomo y las dos primeras secciones del tomo dos no va más allá del capital en general, en la tercera sección de este mismo segundo tomo y en lo que resta de la obra (tercer tomo) se analiza al capital social global en su conjunto. Siendo la única diferencia (pero de gran trascendencia) entre dicha tercera sección del tomo dos y el tercer tomo, la de que en éste se permanece en el terreno de la investigación del capital en sus formas puras, mientras que en la última se lo considera en sus formas más concretas.

Así pues, el problema de la reproducción y circulación de el capital social global se diferencia de aquello que fue considerado para el caso del capital en general o individual, en que si bien en este último lo importante del análisis era la producción del valor (Tomo I) y su circulación (dos primeras secciones del Tomo II), en donde resultaba indiferente el carácter que asumiera el producto mercantil, en el primero no bastan tales consideraciones, sino que se hace necesario observar la forma material

que adquieren los distintos bienes producidos, así como su resultado en cuanto valor (tercera sección del tomo II).

Es decir, se requiere comprender la manera en que cada uno de los diferentes componentes de el capital social son repuestos (C + V + P), así como de la forma que el ingreso adquiere en tanto que rédito (salarios y consumo capitalista) y acumulación. O de cómo las diferentes ramas o sectores de la producción se ponen de acuerdo entre sí para volver a integrar y reconstruir a través del intercambio recíproco los diferentes elementos del capital (reposición en especie y dineraria), así como de los sujetos sociales que lo componen (burguesía y trabajo asalariado), a fin de dar cuenta de la permanencia del proceso productivo.

Dicha problemática sería abordada por Marx en la tercera sección del tomo II con los Esquemas de Reproducción, y que ha sido expuesta en el capítulo II de nuestra investigación.

Es precisamente al construir tales esquemas que Marx demuestra la manera en que se realiza y se acumula el capital en sus términos más abstractos, como de la forma en que se repone el capital desgastado, y el papel que en ello corresponde al dinero (medio de pago y medio de compra) para hacer posible la reproducción (mediada por la circulación) del capital social global.

Proceso que marcha sobre el hilo de una navaja por todas sus contradicciones inmanentes, y que como sabemos, a pesar de todo, se reproduce, no sin dejar entrever las potencialidades de su posible y real resquebrajamiento, que no sería sino la manera en que se resuelvan las contradicciones reales y que no es sino

la existencia misma del propio sistema Capitalista en sus términos reales.

Así, si los Esquemas de la Reproducción nos representan la posibilidad del sistema de existir y funcionar realizando el plus valor, al mismo tiempo que nos muestran sus límites y contradicciones. Más aún, cuando introducimos (levantando nuestros supuestos) todo el conjunto de elementos desarrollados por Marx en el tercer tomo de El Capital (ganancia, precios, competencia, crédito, renta de la tierra, capital comercial, etc.).

Por todo esto es que debemos tener claro el objetivo con el cual Marx trabaja y elabora los Esquemas de la Reproducción (Simple y Ampliada), y al mismo tiempo el lugar que éstos ocupan en el contexto global de la obra, y que según hemos visto, a la luz de lo expuesto por Marx en "El Capital", su planteamiento es del todo correcto teórica como metodológicamente.

El olvido y la incompreensión de tales elementos fue sin duda lo que llevó a sus interpretes "clásicos" a múltiples errores y contradicciones como hemos de ver en el capítulo siguiente.

Llama la atención que ni a sus epígonos ni a sus críticos se les haya ocurrido advertir sobre el significado de dichas consideraciones.

Marx comprobó (con su elaboración) la forma en que se reproduce el capital social global en sus términos más puros o expresión abstracta, y nunca hacer de ellos un vivo reflejo de los acontecimientos del mundo concrecional (a la manera de paradigma,

como en el caso del Tableau Economique de F. Quesnay).

Por lo que su contemplación lejos estuvo de ser una ficción "exangue" como diría Rosa Luxemburgo, y si en cambio parte fundamental del análisis del proceso de reproducción del capital. Más aún, hemos dicho, para el caso de la Reproducción Simple, ésta llega a constituirse en parte fundamental (la más importante) del proceso de reproducción en su forma real.

Suponer lo contrario, porque no reflejan a la realidad de manera directa, no haría sino violentar el contenido mismo de dicho planteamiento, e incluso el conjunto de los resultados obtenidos por Marx en su investigación. Pues por lo que hasta aquí interesa, basta sólo con considerar las contradicciones inmanentes al Modo de Producción Capitalista en tanto que meras posibilidades (en general) de crisis, así como de la manera en que -a pesar de todo- es posible una relativa permanencia (interrumpida por alteraciones periódicas y violentas) "equilibrada" del sistema en crecimiento.

Hecho que excluye desde cualquier tipo de consideración la necesidad de ser concreto en el análisis (por el momento), pues sólo esto será posible hacerlo en una etpa posterior de la investigación, en la que inclusive se exige que se haga (habiendo considerado todos aquellos elementos expuestos en el tercer tomo de El Capital).

Otra premisa fundamental en los Esquemas de Reproducción es la que se refiere al papel que en éstos juega el valor de uso (antítesis del valor de cambio). Esto es, para efectos de la repro

ducción del capital social global en su conjunto se requiere no sólo de un determinado fondo de valores y de valores de uso, sino que estos tengan también una forma determinada (maquinaria y equipo, materias primas, medios de subsistencia, etc.), dadas las condiciones técnicas de la producción. Condición de sí misma para efectos de la realización (presupuesta la circulación) del metabolismo social, que ha de cumplirse.

De la antinomia que esto nos representa (valor vs valor de uso) y de su posible solución es que surgen los Esquemas de la Reproducción en un nivel sumamente abstracto y sencillo divididos en dos grandes sectores de la producción (medios de producción y medios de consumo) que intercambian recíprocamente sus valores y materiales de uso (se supone el intercambio de equivalentes) hasta lograr su reproducción, sea ésta en forma incambiada o bien de manera incrementada.

La presunta rigidez de sus premisas básicas se debe más que nada a los objetivos de su elaboración, cómo al espacio que estos ocupan en el contexto global de la obra, por lo que todo intento por mejorarlos o acercarlos al mundo real no refleja sino la incomprensión de la teoría y el método de Marx, y por tanto de ellos mismos.

Sólo una cosa más, la resolución de la antinomia en sí misma no es el objetivo de Marx, pues ésta es sólo una posibilidad, lo contrario, su reproducción anárquica y la manera en que ésta se desenvuelve a lo largo del ciclo del capital (reanimación, prosperidad y crisis), que si interesa a nuestro autor, como la

confirmación de la regla del curso de la reproducción capitalista. Esto es, transitamos de las posibilidades reales del conflicto a sus manifestaciones concretas de crisis.



### III.2.- Lo Cuantitativo y lo Cualitativo del Planteamiento.

"Como es sabido, ante el estrado judicial del empirismo desnudo, cualquier abstracción teórica debe quedar en desventaja" (2).

Bien pudiera pensarse que la expresión de los Esquemas de la Reproducción en sus términos reales demuestran todo aquello que quisieramos o que fuésemos capaces de hacer que éstos nos dijeran, o bien no pudieran decirnos absolutamente nada si vemos lo limitado de su significado.

Con su elaboración Marx demuestra las condiciones en que una sociedad hipotética puede reproducirse de manera imperturbada, bien sea en escala inalterada, bien de manera incrementada. Y ello bajo determinadas leyes de intercambio sectorial recíproco en cuanto a sus diferentes componentes de valor (C + V+ P), como en cuanto a los sujetos sociales que la componen (burguesía y proletariado). Esto es, de la manera en que son repuestos los elementos del trabajo pretérito por el trabajo vivo (transferencia y creación de valor), y que como sabemos para el caso de la Reproducción Simple sus condiciones están dadas por la ecuación de intercambio;  $C_{II} = V_I + P_I$ , en tanto que para la Reproducción Ampliada su ecuación sería la siguiente;  $C_{II} + B_{CII} = V_I + A_I + B_{VI}$ , en que A (alfa) significa la parte del plusvalor destinado al consumo y B (beta) significa la parte del plusvalor destinado a la acumulación(\*), siendo ambas base fundamental para la reproducción

(2) R. Rosdolsky. Op. cit. p. 95. Citando a L. Trotsky.

(\*) R. Rosdolsky. Ibidem. p. 492. Citando a N. Bujarin.

tanto en su forma teórica, como en tanto que parte de la realidad concreta.

Pero que esto pueda ser así, se dijo con anterioridad, no implica que necesariamente sea tal, en todo caso constituyen una mera posibilidad (en su relación de identidad).

Ahora bien, en cuanto a su representación numérica, ésta constituye de hecho una "arbitrariedad" (en cuanto a la composición técnica del capital), pues la única condición a satisfacer es aquella que permita se cumplan las relaciones de intercambio fundamentales (simples y ampliadas) de una parte, y que sean considerados, de otra, la adopción o no de tales o cuales supuestos (composición orgánica del capital, tasa de plusvalía, rotación del capital, etc.). Siendo en ello la aritmética totalmente neutral (\*) para ambos sectores de la producción, lo cual implica que ha de existir una dependencia recíproca y complementaria de ambos sectores, y no de alguno de ellos en exclusiva.

El objetivo de Marx para tratar de analizar la manera en que se resuelve la antinomia entre el valor y el valor de uso, va pues más allá de cualquier ejercicio numérico de la reproducción que sirviese de paradigma representativo de la reproducción del capital, como lo demuestran sus conclusiones.

Por lo que,

"todos los esquemas que tratan de sortear ese escollo deben revelarse como 'ejercicios matemáticos' económicamente intrascendentes" (3).

(\*) Johan Robinson. Citado por R. Rosdolsky, *Ibíd.* p. 494.

(3) R. Rosdolsky. *Op. Cit.* p. 553.

dado que olvidan el nivel de análisis con el que Marx elaboró los esquemas, así como el objetivo con el cual los elaboró, como de su límite. Por lo que toda espera "de más" de ellos resulta estéril.

Cualitativamente, poco o nada pueden decirnos estos esquemas, pues la manera en que han sido concebidos (omite tantos problemas de la vida cotidiana, en tanto que elementos posibilidad<sub>o</sub> res de crisis) que a su menor alteración, los mismos se vendrían por tierra.

Pues su concepción en un máximo nivel de abstracción los hace prescindir de innumerables características decisivas de nuestro mundo real (clases, sociedades precapitalistas, comercio exterior, tasa de ganancia media, precios, revoluciones de valor, etc.).

Y sin embargo, hemos de ver, como anteriormente anotamos, tanto los epígonos del marxismo como sus exegetas insistieron una y otra vez en ver en éstos una correlación inmediata del planteamiento teórico con la realidad, concreta, incluso hubo quien pensara que éstos habrían de constituir una prueba exacta de la capacidad del Modo de Producción Capitalista para desarrollarse ilimitadamente (\*).

De tal suerte, como nos dice Rosdolsky, R.;

---

(\*) Nos referimos tanto a los Austromarxistas como al Marxismo Legal.

"se confunde una ilustración matemática con una demostración teórica y, por añadidura, (se) confunde la esfera de lo 'abstracto' con la de lo 'concreto'" (4).

Lo cual no es sino un craso error de comprensión de la teoría y el método de Marx, fuente de todos los errores cometidos por los austromarxistas, los marxistas legales, e incluso en parte por los propios ortodoxos, olvidando que tal momento del análisis no es sino parte de un todo mucho más complejo, y que por tanto para su cabal conocimiento (de la teoría de las crisis) se requiere de la incorporación de toda una serie de eslabones intermedios para concluir el análisis de Marx (\*).

Por tanto, el planteamiento de los Esquemas de Reproducción no es sino sólo una parte de un todo más complejo. En el que éstos vienen a constituir tan sólo un eslabón, si bien importante, del proceso de producción y reproducción del capital, considerando bajos sus formas puras o su curso normal (promedio). Sólo hasta un segundo momento (tercer tomo de El Capital) será posible completarlos en su análisis.

Es por ello que resulta falso el pretender encontrar una contradicción entre este primer nivel de análisis y lo expuesto por Marx en la parte última de su obra (\*\*).

"... los esquemas de la reproducción y el análisis del Tomo II no puede brindar, de ninguna manera y por sí solos, el 'total esclare-

---

(4) R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 497.

(\*) "De esa manera, su desdén por la dialéctica marxista se vengó de ellos". R. Rosdolsky. *Ibidem* p. 499.

(\*\*) Planteamientos surgidos prácticamente desde la publicación de su tercer libro.

cimiento' del problema de la realización, si no solamente en conexión con la teoría marxiana de las crisis y el derrumbe" (5).

Por todo esto creemos que tratar de obtener conclusiones categóricas sobre su significado, tales como; decir que en éstos existe un problema de desproporcionalidad o de realización, y de la misma teoría del derrumbe, son del todo incorrectas.

O de otra parte, en positivo, creer que tales esquemas por ellos mismos han de constituirse en parte acabada de la investigación para plantear la posibilidad del equilibrio y la permanencia ilimitada del sistema, son igualmente falsos.

Con lo cual queda claro la cantidad de disparates cometidos por quienes quisieron ver en su elaboración y utilización algo lineal, ignorando que éstos en realidad no fueron sino tan sólo un importante instrumento metodológico del análisis de Marx, y una parte del mundo concrecional que comprende muchos otros elementos.

Es pues en este sentido que creemos, que tal como ha sido concebido por Marx el análisis del Proceso de Producción y Reproducción del Capital (en su nivel de abstracción) es del todo válido, sin necesidad de recurrir a terceras personas, el comercio exterior, el Estado, o cualquier otro tipo de subterfugios que antes que aclarar la naturaleza del problema nos lo complicarían de manera gratuita, sin aportarnos nada de interés, y si en mu-

---

(5) R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 50. (El subrayado es mío).

cho abrirían las puertas para la teoría vulgar y el reformismo. Queda pues en lo que aquí corresponde aprobado el análisis de Marx.

Más aún (y a sabiendas de que no tendríamos por qué hacerlo en el ámbito de la tercera sección del T. II), la aceptación de una o varias de las condiciones arriba señaladas, no haría sino confirmar lo que de hecho ya existía como posibilidad general. Demostrar que tales condiciones hipotéticas del proceso reproductivo se expresan en otras tantas condiciones de anormalidad, de manifestación y potencialidad de las crisis en el capitalismo.

Y es, finalmente en este sentido en que consideramos a tales Esquemas de la Reproducción no sólo como una confirmación teórica, sino como una parte (importantísima) de la realidad capitalista concreta, como un proceso "equilibrado" que se mueve en medio de constantes perturbaciones y desequilibrios. En donde éste (el equilibrio) vendría a ser la excepción a la regla.

## CAP. IV.- LA DISCUSION CLASICA

### IV.1.- Presentación.

"Recordemos que las teorías económicas y sociológicas no existen en el éter del conocimiento puro, sino casi siempre responden a sí mismo a ciertas exigencias sociales" (1).

En lo teórico como en lo político (sobre todo) la discusión tuvo trascendencia en la medida en que una u otra interpretación llegó a significar toda una posición respecto a las condiciones de producción y reproducción del Modo de Producción Capitalista, así como de la manera en que se trataba de hacer frente a las crisis del período, como de las perspectivas que dicho proceso presentaba ante tales posiciones.

No obstante la discusión no se dio a un mismo tiempo, ni se la asumió con el mismo carácter. Así, no es mera casualidad el hecho de que los primeros planteamientos aparecen en la Rusia de los noventa, y de que haya estado ausente durante casi dos décadas en la literatura Alemana.

Como tampoco lo es el que los primeros lo asumieran con el fin de demostrar la viabilidad y necesidad del desarrollo del capitalismo, y de que los segundos contemplaran las vicisitudes que enfrenta en su desarrollo, para desde ahí plantear la posibilidad infinita de su existencia (Teóricos de la Desproporcionalidad y Teóricos del neoarmonicismo), o para ver problemas en la Realización, y finalmente del Derrumbe Capitalista.

---

(1) R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 519.

Y ello fue así porque en ambas posiciones existió un motivo social diferente para retomar dicho planteamiento.

No obstante y ello más temprano que tarde, la discusión pronto habría de abarcar la atención de los teóricos más importantes de la II Internacional Socialista.

Casi al tiempo de la publicación del tomo dos de "El Capital", los Marxistas Legales rusos retomaron el planteamiento de los Esquemas de la Reproducción para dar contenido a su planteamiento, de las posibilidades o necesidad del desarrollo del capitalismo en Rusia, para contra argumentar las tesis de los Narodniki (populistas), quienes negaban a "capa y espada" dicha posibilidad.

Sólo hasta 1885 Kautsky, 1902 Tugán-Baranosvsky y en 1909 Rudolf Hilferding habrían de retomar dicha discusión, poniéndose de manifiesto el gran significado de los planteamientos contenidos en la tercera sección del tomo dos. El Proceso de Producción y Reproducción del Capital Social Global en su Conjunto.

"En consecuencia, mientras que, hacia fines del S. XIX, en Rusia aún era necesario señalar la inevitabilidad y el carácter históricamente progresista del desarrollo capitalista, a la inversa, en Alemania la izquierda marxista consistía en hacer resaltar en un primer plano del interés la idea del necesario derrumbe económico y político del orden social capitalista" (2).

De entre las teorías surgidas o reformuladas a raíz de la publicación y discusión de los Esquemas de la Reproducción, se

---

(2) R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 539.



destacari las siguientes:

- a) Aquella que reconoce en el planteamiento de Marx una Inconsistencia Teórica o debilidad en su metodología para abordar el problema. Llamémosla Teórica-metodológica.

Es decir, se concibe una incoherencia entre lo planteado por Marx en los dos primeros tomos de El Capital y el tercero, más precisamente, del trato que éste dá al capital en general (en tanto que expresión de los múltiples capitales individuales) por una parte, y al capital social global en su conjunto (que no es sino la expresión de los muchos capitales individuales bajo una misma consideración; presuposición, simultaneidad, yuxtaposición) de otra. En este ámbito de la discusión podemos ubicar a la bien ponderada Rosa Luxemburgo con su texto clásico "La acumulación del Capital", quien correría al respecto poca suerte.

Cuestión en la por lo demás se hizo poco énfasis en el debate, y cuyo precio habría de pagarse con grandes errores.

- b) En otro sentido podemos señalar los cuestionamientos a la Formulación Esquemática (numérica) del planteamiento. Y que por cierto sería una de las tesis mayormente discutida.

Al respecto hubo planteamientos de diversa índola; desde quienes consideraban que el planteamiento era del todo acabado y que por tanto no habría por que modificarlo(\*), hasta quienes le reconocían grandes deficiencias por el nivel de abstracción en que se basaban (la omisión de problemas tan importantes como la composición orgánica del capital y sus tendencias, igual

---

(\*) Neoarmonicistas (equilibrio metafísico).

mente de la tasa de plusvalía, del papel del comercio exterior o de las "terceras personas", las sociedades precapitalistas, el dinero,, etc.). Problema al cual podemos denominar como un cuestionamiento Formal-Numérico.

En este aspecto cuantitativo del problema bien podemos ubicar a los Teóricos de la Desproporcionalidad, pues no ven en él sino un mero desajuste sectorial que bien puede ser corregido amén de "planificar" el proceso productivo real. Aspecto sobre el cual habrían de referirse la mayoría de los autores que abordaron la discusión, desde la misma Rosa Luxemburgo, los Marxistas Legales, los Austrorrealistas y en parte la Fracción Ortodoxa del propio marxismo.

Esto es, autores como Tugán-Baranovsky, Eduard Bernstein, Otto Bauer, K. Kautsky, Rudolf Hilferding, V.I. Lenin, N. Bujarin y H. Grossmann.

- c) La reformulación de lo que podríamos considerar como Teorías Viejas no fue menos importante a la luz de la discusión. Así tenemos por ejemplo a los Teóricos de la Realización, quienes retomando planteamientos de J. S. Mill, David Ricardo, y el más destacado de ellos al respecto Jean Baptiste Say, así como el mismo Sismondi. Que por cierto, más que reconocer un problema de realización in strictum sensum en el proceso de producción y reproducción del capital, insisten en una mera condición de Equilibrio Metafísico, cuando tratan de buscar a toda costa la proporción correcta en la producción e intercambio sectorial de la actividad económica.

d) Otra reformulación no menos importante es la que se refiere a la Teoría del Derrumbe, la cual con ciertos matices es posible encontrarla en el mismo Jean Baptiste Say ante el reconocimiento de la imposibilidad de resolución del excedente, o más concretamente y con mayores aportes en Rosa Luxembur y H. Grossmann.

Al respecto hemos de ver si en Marx existe o no una teoría de esta naturaleza como lo plantean algunos autores ortodoxos(\*), respecto de las tendencias de la economía capitalista en el largo plazo.

Una discusión como la que se pretende abordar, de más de medio siglo (y en la que por cierto se sigue debatiendo), no resulta nada fácil, sobre todo cuando como hemos de ver las posiciones de los diferentes autores no son del todo exclusivas de una u otra corriente, sino que más bien se entrecruzan y diferencian apenas y con ciertos matices (sin que esto quiera decir que para todos sea igualmente válido) pues sólo unas cuantas se caracterizan por mantener una posición precisa.

Si además de ello le agregamos la cantidad de tinta gastada en su análisis, el problema se torna mucho mayor.

Es por ello que la forma en que me propongo tratar la cuestión difiere de la de un seguimiento pormenorizado de los planteamientos de todos y cada uno de los autores involucrados, y que por lo demás, ésta ha sido a la fecha la tónica con que se le ha

---

(\*) R. Rosdolsky, M. Dobb, L. Colletti, J. Aricó, P.M. Sweezy, etc.

considerado (afortunada o infortunadamente) en un número no menos importante de trabajos (\*).

Por el contrario, trataré de agrupar en la medida de lo posible al conjunto de posiciones existentes bajo tres grandes temáticas, que a mi parecer son las fundamentales, y que a continuación se describen: a) Teóricos de la Realización; b) Teóricos de la Desproporcionalidad; y c) Teóricos del Derrumbe. (\*\*)

Caso en el que más que hacer referencia a uno y otro autor por separado, se lo referirá sólo en la medida que guarde relación con una y otra de nuestras temáticas. Siendo consciente de los problemas que esto implica (en términos de la agregación), a sí como de los riesgos por omitir o sobreestimar tales o cuales de sus argumentos.

Por último sólo deseo volver a insistir, en que si bien la naturaleza del problema es una sola, el trato particular que cada una de las corrientes le da, guarda importante relación (se ha dicho) con los objetivos específicos con que cada una de éstas asumió la problemática; vísperas de alumbramiento de una parte, o descomposición del sujeto y el objeto de otra.

---

(\*) R. Rosdolsky, L. Colletti, Cammona, etc.

(\*\*) Los ejercicios referidos a cada uno de estos enfoques, se los puede ver en la bibliografía señalada para los diferentes autores de la discusión.

#### IV.2.- Teóricos de la Realización.

El hecho de dar comienzo a nuestro análisis con esta teoría (y no otra) es producto no de la mera formalización, sino en buena medida ello se debe a (desde mi punto de vista) consideraciones de tipo lógicas como históricas.

Desde el punto de vista lógico, en la medida en que el mismo Marx (en un momento dado de su investigación) hizo en principio abstracción de dicho problema (los dos primeros tomos de "El Capital") para observar el proceso de producción y circulación del capital en general bajo sus formas puras, esto es, en un nivel máximo de abstracción. Pero tan pronto nos acercamos (en la tercera sección del tomo dos) al estudio del Capital Social Global en su Conjunto y de las formas en que éste se reproduce (mediado por la circulación), es que nos enfrentamos a la consideración ya no sólo del proceso creador de valor, sino también al proceso de valorización del mismo.

Es decir, la manera en que se realiza el valor, o de otra parte, de las condiciones que habrán de permitirnos su reproducción en términos de valores como en cuanto a su valor de uso específico, así como de los sujetos sociales que acompañan a dicho proceso (capitalistas y trabajadores).

Por otra parte, desde el punto de vista histórico, quizás por ser éste un objetivo común en su análisis de la Economía Política Clásica, y de alguna manera en el propio Marx (ello habrá que comprobarlo en tanto que objetivo en sí mismo), como sobre todo en algunos de los teóricos de la Segunda Internacional, que

nes trataron de resolver el problema de las crisis por medio de la creación de mayor demanda.

Ya Marx en lo que sería el plan global de su obra, señala con claridad toda una serie de momentos o etapas a ir cubriendo conforme se adentrase en la misma, así lo general y abstracto del análisis del Modo de Producción Capitalista se logra en lo que serían los dos primeros tomos de "El Capital", dejando sólo hasta la parte final de su obra (tercer tomo) el análisis concreto del proceso social de la reproducción del capital y de las crisis, así como de otras teorías relacionadas con ésto (precios, ganancia, crédito, capital comercial, competencia, renta de la tierra, etc.).

Y ello es así por que incluso, históricamente, aquello que aparecía como mera posibilidad general de crisis, con el desarrollo del capitalismo logra confirmarse, tal cual lo vemos en su expresión concreta. En que descubrimos la manifestación de ésta en tanto Sobreproducción o Sobreacumulación de Capital, como de sus múltiples manifestaciones; realización, subconsumo, desproporcionalidad, desequilibrio, derrumbe, etc.

Para efectos de la Producción y Reproducción del Capital Social Global en su Conjunto es como nos dice Marx, una conditio sine qua non el hecho de que las relaciones de intercambio intersectoriales como intrasectoriales (como intra e intersectoriales) tengan que cumplir determinadas condiciones, cuando menos en los términos en que lo plantea nuestro autor para el caso (hipotético) de la Reproducción Simple y de la Reproducción Amplia-

da. Esto es, deben concordar de manera recíproca (en cuanto al valor como en cuanto a su valor de uso) el desgaste de los elementos materiales (trabajo pretérito) con el de la fuente de trabajo vivo (producto de valor) para el caso de la Reproducción Simple. Y de otra parte, para la Reproducción Ampliada se requiere una estrecha correlación entre la tasa de acumulación y la composición orgánica del capital en ambos sectores. Esto último circunstancial.

Es pues en tal sentido que debemos considerar a los Esquemas de la Reproducción presentados por Marx en la tercera sección del tomo dos, como una solución provisional del así denominado problema de la realización.

La Realización como problema fue planteada en sus inicios por la Economía Política Clásica al analizar la validación del excedente, el cual presentaba dificultades cuando se veía que el trabajo no era remunerado por su valor o cuando el capitalista no consumía la totalidad de la plusvalía generada, quedando como única posibilidad de solución su realización en el extranjero(\*).

Solución que se corresponde con los planteamientos teóricos de Ricardo, D. y Sismondi. Y que al mismo tiempo como sabemos no es tal, pues ello habría de suponer en todo caso la traslación del problema a un mayor ámbito de su expresión, el del mercado interno y el del comercio exterior.

Otra forma de considerar el problema de la realización es

---

(\*) Sismondi, citado por R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 504.

Rosa Luxemburg también se refiere a ello de alguna manera.

el que se refiere al subconsumo o poder limitado del consumo de las masas (nivel de empleo, mercado interno, salaricos, etc.). Ello en tanto que algo estático, esto es, del conflicto entre la tendencia ilimitada a la valorización del capital (nivel de acumulación) y el limitado poder de consumo de la sociedad capitalista (\*). Esto último en tanto que expresión relativa de la lógica capitalista, pues en términos absolutos siempre habrá necesidades por satisfacer y condiciones materiales para que se haga.

A ello también se refieren (aunque finalmente lo rechazan para quedarse con la teoría de la Desproporcionalidad o del Neo-armonicismo) los ideólogos de la burguesía liberal Rusa (Marxistas legales) Serguei Nikiláievich Bulgákov y Tugán-Baranovski, quienes en su afán por contra argumentar a los críticos de la obra de Marx (los Narodniki respecto de la reproducción del capital) llevaron su análisis al extremo, haciendo creer que el capitalismo tiene perspectivas indefinidas por un lado, y reconociendo graves deficiencias teóricas en la obra de Marx por otro.

"Lo que llama la atención en los ensayos y libros en cuestión de los marxistas legales rusos es que también ellos (como más tarde los austromarxistas) confunden permanentemente el análisis abstracto de Marx con la realidad capitalista, extrayendo de ese análisis, por ende, conclusiones que de ninguna manera aparecen como justificadas" (3).

Pues ven en la posibilidad la fuente de lo real. Sus planteamientos irían encaminados a enfrentar el problema de la reali

---

(\*) Nicolai Danielson, citado por R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 506.

(3) R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 510.



zación mediante un grotesto replanteamiento de los Esquemas de Reproducción, de autosuficiencia absoluta de la producción capitalista, ya no en términos abstractos sino en el mundo concreto. Ejercicio que resulta ser un círculo cerrado, un carrusel de la producción de máquinas por las máquinas mismas. Tales posiciones los acercaría a posiciones Armonicistas como las de D. Ricardo y Say.

Cabe señalar que si bien Bulgákov reconoce una relación entre el subconsumo y las crisis, niega su relación con el problema de la realización, adjudicando en todo caso el problema al desarrollo dispar de los sectores productivos, por lo que acaba reconociendo en el problema una cuestión de Proporcionalidad o desproporcionalidad.

La influencia de los planteamientos de Tugán-Baranovsku sobre el pensamiento de la Socialdemocracia Alemana (y en general en la Segunda Internacional, (Hilferding R. y Otto Bauer) fueron muy marcados. Quien plantea a semejanza de Bulgakóv, que la producción Capitalista bien puede subsistir pese a la presencia del subconsumo social, y niega que el proceso de internacionalización del capital sea resultado de las propias leyes del sistema, para reducir el problema de las crisis económicas a la mera diferencia existente entre los diferentes sectores de la sociedad (Teóricos de la Desproporcionalidad).

Constituyéndose ambos autores en precursores de la posterior corriente Neoarmonicista. Se interpreta a los esquemas a la manera de Say ("toda oferta crea su propia demanda") en el caso de

Tugán-Baranovsky, a quien sin embargo Bulgakóv rechaza.

"Con lo cual se da en ambos autores una resurrección del optimismo clásico, sólo que ahora bajo ropajes marxistas.

"Ello revela las inesperadas consecuencias a que puede conducir la aplicación de los esquemas de la reproducción de Marx si se los aleja del contexto general de su doctrina y se los considera en sí y para sí" (4).

Con frecuencia se tiende a presentar a V.I. Lenin como la "palabra definitiva" de la teoría de la realización, en tanto "exégesis oficial de la obra de Marx".

En la década de los noventas del siglo pasado, Lenin en polémica con los populistas (Plejánov) trató de demostrar las posibilidades que la economía capitalista tiene para realizar el excedente, sin tomar en cuenta si lo planteado por Marx al respecto (hasta ese momento de su análisis) era algo concluido. Pues como sabemos se abstrae de toda una serie de elementos importantes (cambios en la composición orgánica del capital como en los mecanismos de extracción de plusvalía relativa, etc.).

La idea es saber qué demuestran los esquemas y qué elementos no están en condiciones de demostrar. El hecho de que  $I > II$  aparezca como una necesidad, no es ni mucho menos una imagen de la realidad concreta que siempre deba cumplirse (al menos en sus términos teóricos), sino que en todo caso ello se debe a la representación numérica escogida por Marx.

---

(4) R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 519.

Pues como sabemos las condiciones de la explotación directas distan de ser iguales con las de su realización, las primeras se hallan en relación directa de las capacidades productivas de una determinada sociedad, en tanto que las segundas se corresponden de acuerdo a la "proporcionalidad" de las diferentes ramas de la producción de una parte, y a la forma en que se realizan los salarios, el rédito capitalista y la acumulación.

Tales argumentaciones de que la producción del sector uno deba ser mayor que la del sector dos, confluyen en el fondo con la Teoría de la Desproporcionalidad, aún cuando se considere al consumo como un elemento importante en el proceso de reproducción del capital.

En tal sentido Struve (\*) cuestiona dichas consideraciones, pues según él esto supondría la existencia de una "armonía entre la producción y el consumo".

No obstante Lenin tiene razón cuando niega la supuesta contradicción entre los planteamientos de los tomos uno y dos con el tercero, y sobre todo en lo que se refiere a lo planteado por Marx en la tercera sección del tomo dos y el tomo tres en general, dado que los primeros no son sino un peldaño del análisis (del curso "normal" de la economía capitalista), pues sólo en un segundo momento se trata de las consideraciones del mundo real (de las perturbaciones del "equilibrio" hipotético), es decir de la teoría de las crisis.

---

(\*) Citado por R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 526.

"De lo cual se desprende que los esquemas de la reproducción y el análisis del tomo II no pueden brindar, de ninguna manera y por sí solos, el 'total esclarecimiento' del problema de la realización, sino solamente en conexión con la teoría marxiana de las crisis y el derrumbe. Y creemos que precisamente en el hecho de haber pasado por alto este descubrimiento fundamental reside el mayor defecto de la teoría leninista de la realización" (5 ).

Si para los marxistas rusos de la década de los noventas del siglo XIX y primera del XX, el análisis de los Esquemas de Reproducción les sirvió para demostrar la posibilidad e inevitabilidad del desarrollo Capitalista, contra el escepticismo de los Narodniki. Para los alemanes y austriacos, el fin era demostrar que éste podría extenderse de manera ilimitada en contra de la manifestación contradictoria de las leyes internas al sistema.

Así Rudolf Hilferding y su Teoría de la Proporcionalidad y Normalidad (\*), niega la posibilidad de la sobreproducción en tanto que expresión de lo que Marx denomina posibilidad general de crisis, aduciendo que, "dado el carácter limitado y abstracto de los esquemas", su comparación con la realidad carece de todo sentido. Por otra parte, si bien Hilferding no niega la crisis y el subconsumo, se olvida de éstos para centrar su análisis en el problema de la Desproporcionalidad, con lo cual rechaza toda posibilidad de existencia de una Teoría del Derrumbe.

Sin embargo, al considerar ésto nuestro autor comete un lap sus calami, al referir el problema de la realización del plusvalor y del capital variable a la Reproducción Simple, donde por

(5) R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 530. (El subrayado es mío).

(\*) "¡Como si la proporcionalidad fuese la única condición de la cual dependen la reproducción imperturbada!". R. Rosdolsky. Ibidem. p. 531.

cierto no existe tal problema. Más aún, ni siquiera se le ocurre señalar los supuestos o abstracciones con los cuales Marx elaboró sus esquemas.

Tales son los resultados a que conduce el confundir el nivel de lo abstracto en que se plantearon los esquemas, y la forma en que se los pretende aplicar para el análisis concreto. Pues éstos en realidad no son otra cosa que un importante instrumento metodológico (teórico abstracto) y al mismo tiempo parte fundamental del proceso de reproducción del capital en la realidad (histórica concreta). Sólo que la mediación entre uno y otro espacio del análisis requiere de la incorporación de todos aquellos elementos de los que hasta ahora se ha hecho abstracción.

La respuesta de Rosa Luxemburgo a los Teóricos de la Proporcionalidad y del Neoarmonicismo se centra en reconocer en Marx una Teoría del Derrumbe y con ello del núcleo revolucionario del marxismo.

El hecho de que haya sido Rosa y no Lenin la encargada de enfrentar al revisionismo se debe, hemos dicho con anterioridad, a las diversas situaciones existentes en Rusia y Alemania, como al interés con el cual se abordara la problemática.

En el primero perspectivas de vida, en el segundo señas de decadencia. Los unos contra el utopismo campesino socialista y los otros contra la perspectiva reformista.

Sin embargo, al cumplir con dicha tarea Rosa comete varios errores, pues para demostrar sus tesis habrá de valerse de facto

res ajenos al análisis de Marx. La consideración del comercio exterior como "válvula de seguridad" es algo que se dio desde Sismondi hasta los narodniki, incluida la misma Rosa Luxemburgo.

Por otra parte, en cuanto al cuestionamiento formal que ésta hace de los Esquemas de Reproducción, resulta infundada, pues denota una gran incomprensión de la metodología de Marx (\*). Siendo éste último su principal error, el cual consiste en que al momento de analizar la Reproducción Ampliada caía en la cuenta de las premisas de la Reproducción Simple. Al pasar por alto estas cuestiones Rosa Luxemburgo distorsionó obviamente el significado de las conclusiones de los mismos.

En otro sentido, las críticas que podríamos considerar acertadas al planteamiento de Marx, no lo son, sino sólo en cierto sentido (parcialmente válidas), dado que como sabemos; los cambios en el progreso técnico como en la tasa de plusvalía (se suponen constantes por el momento), de lo cual es perfectamente consciente Marx, así como de que en la realidad estos tienden a comportarse de distinta manera. Los objetivos de Marx en ese momento de la investigación eran otros. Más allá de que como sabemos, la consideración de tales elementos, sólo nos demostraría que aquello que ha sido presupuesto como el análisis del curso normal de la acumulación, se transforma en otras tantas condiciones de anormalidad, esto es, de la posibilidad general de crisis, o su manifestación concreta (sólo que ahora el proceso mismo de acumulación se convierte en un elemento determinante de la misma).

---

(\*) Al respecto véase el capítulo anterior, III.

El planteamiento de los Neoarmonicistas (Teóricos del Equilibrio) consistió; en demostrar que el problema se resolvería en la medida en que fuese capaz de modificar las premisas (demasiado severas) planteadas por Marx, pues en esencia el proceso de acumulación capitalista (tomando en cuenta las condiciones de la "vida real") bien puede llevarse a cabo "sin tropiezos" de cualquier naturaleza, hasta lograr una relación "equilibrada" permanente entre los diferentes sectores de la producción. Tal cual si se tratara de un proceso "automático y permanente", sin barreras, y por tanto negando toda posibilidad de derrumbe.

La crítica de Otto Bauer (\*) a Rosa Luxemburgo, se dirige precisamente en ese sentido. Mediante un replanteamiento de los esquemas (con composición orgánica creciente y tasa de plusvalía constante, lo cual en sí mismo resulta ser una incoherencia).

Se reconoce una dependencia del sector II respecto de I, pero sin intercambios recíprocos en determinado momento de su análisis, lo cual sale de toda consideración respecto del análisis de Marx. Con ello pretende demostrar la posibilidad de un curso imperturbado de la acumulación, haciendo que en el sector II siempre aparezca un residuo, cuyo equivalente ha de ser invertido en I (\*\*).

Un "perpetum mobile" como el que se sugiere, si se lo prolonga a un tiempo mayor del que lo hizo el autor (4 años) se vie

---

(\*) Die Akkumulation des Kapitals, 1913. p. 333. Citado por L. Colletti. El marxismo y "El derrumbe del Capitalismo". Edit. S. XXI, México 1978.

(\*\*) Marx supone que aquellos productos de II que pudieran servir en I como medios de producción, no cuentan para los efectos de la investigación.

ne por tierra tal como veremos.

Otto Bauer supone un incremento del 5% del capital variable y del 10% del capital constante (fijo y circulante), con lo que la composición orgánica del nuevo capital será muy superior al anterior.

De otra parte, la existencia de un sector mixto como el que se propone (inversionista en el sector II como en I), desplazamiento de capital para restablecer el equilibrio, queda fuera de las consideraciones hechas por Marx.

De igual forma Henryk Grossmann<sup>(\*)</sup> retomando dicha propuesta de manera crítica, extiende su ejercicio a 35 años, con lo cual descubre lo siguiente; Primero, que un esquema de tal naturaleza resulta incompatible con el espíritu de la obra de Marx (incremento de los medios de producción sin incremento de los bienes de consumo). Tal ejercicio viene a ser un equivalente del "carrusel" de Tugán-Baranovski.

De otra parte, lo efectos de tales suposiciones sobre la tasa de ganancia (relación entre el plusvalor y capital total desembolsado), haría que ésta descendiese a tal punto en que la clase capitalista se hallaría imposibilitada para seguir acumulando en el año 35 (y subsiguientes).

Por lo que Grossmann afirma, que aún bajo un esquema de esta naturaleza, "el derrumbe estaría presente".

"Pero precisamente esto demuestra que si nos afanamos por sustituir el modelo de Marx de la reproducción ampliada por un modelo que

---

(\*) Henryk Grossmann. La Ley de la Acumulación y del Derrumbe del Sistema Capitalista. L. Colletti. Op. Cit. p. 431-37.



tenga en cuenta, en lo posible, el mayor número de factores de la realidad capitalista, pronto tendremos que chocar en él contra las barreras fijas a la producción capitalista por la naturaleza del capitalismo" (6).

Finalmente, el esquema de Otto Bauer vendría a caer en la cuenta de lo que pretende criticar, de ahí su "contribución involuntaria a la teoría del derrumbe" como bien lo señala H. Grossmann.

Por último, una Teoría de la Realización en tanto que tal, según parece no podría ser adjudicada a Marx, aunque si bien es cierto que existen toda una serie de comentarios en ese sentido en "El Capital" y en algunas otras de sus obras (Grundrisse y Teorías de la Plusvalía, entre otras), pues suponerlo sería tanto como pensar que en Marx existen varias y no una sola teoría de las crisis.

Antes bien, según creo, la realización (o valorización del capital) debe ser explicada y no ser ésta la que explique lo relativo a las crisis capitalistas, esto es, se trata de una de las tantas formas en que se expresa la Sobreproducción o Sobreacumulación de Capital (\*).

---

(6) R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 552.

(\*) Al respecto véase el inciso 4 de este mismo capítulo.

#### IV.3.- Teóricos de la Desproporcionalidad.

El tratamiento del problema bajo esta vertiente tiene por base el considerar a los Esquemas de Producción y Reproducción del Capital como un "paradigma" (reflejo directo del mundo con-crecional capitalista) al que tendrá que referirse la sociedad real, con lo cual se pretende sacar todo tipo de conclusiones inmediatas de su supuesta objetividad.

Alejándose de aquello que ya hemos señalado, se trata tan solo de un ejercicio hipotético del funcionamiento del Modo de Pro-ducción Capitalista, con que debe quedar claro, que con ellos no se pretende, ni mucho menos hacer un vivo reflejo de la realidad concreta. Pues se hace abstracción de un sinúmero de considera-ciones que la misma realidad capitalista comprende y exige de tomar en cuenta si tal objetivo se desease cumplir.

Es por ello que creemos que la Proporcionalidad para sí en Marx, es algo imposible de encontrar cuando del análisis del mundo real se trata, pues antes al contrario; el desequilibrio es la norma, mientras que el equilibrio la condición de su funciona-miento. (\*)

En todo caso en Marx encontramos Tendencias, las mismas que se mueven en medio de constantes y cada vez más graves contradic-ciones en el proceso de reproducción del capital.

Si bien los elementos vertidos para el análisis de la Repro-

(\*) José Aricó.- Traductor del texto de Lucio Colletti. "El marxismo y el 'carrumbe' del capitalismo". Ed. Siglo XXI. pp.333-338.

ducción Simple y Ampliada constituyen una parte importante de la realidad económica capitalista, estos no bastan para su cabal comprensión. El hecho de que exista en el planteamiento marxista una relación "proporcionada" para efecto de las relaciones de intercambio, se debe única y exclusivamente a que bajo determinadas circunstancias -hipotéticas- en cierto sentido, pero también reales en lo demás, (ya que el trabajo pretérito ha de ser repuesto por el producto de valor recién constituido al menos para el caso de la Reproducción Simple, en tanto que para la Reproducción Ampliada ello depende de la composición orgánica existente, como de la tasa de acumulación) que posibilita la reproducción del sistema.

Sin embargo ésta solo puede ser una consideración temporaria en tanto que posibilidad, pues en la realidad, hemos dicho, se presenta en tanto que un proceso de continua Desproporcionalidad.

Por tanto, tratar de demostrar a partir de ellos la capacidad ilimitada y permanente de la reproducción (se dice, siempre y cuando se mantengan ciertas proporciones) del capital, resulta algo errado.

Y ello no puede ser sino producto del "mal uso" que de los esquemas hicieron casi la totalidad de los Teóricos de la II Internacional (y también en parte de la III).

Pues mientras Rosa Luxemburg hacía depender de ellos la necesidad de la revolución socialista; Tugán-Baranovski, Bulgakov, Otto Bauer, Hilferding, Bernatein, y otros más, veían en ellos un proceso automático y recurrente. Pero ambos sin comprender

la metodología de Marx.

Otro grave error en el que incurrieron sin excepción todos los Teóricos de la II Internacional, se refiere a que partían del supuesto de que las mercancías se vendían a sus valores, dejando de lado la necesidad de transformar a éstos en precios de producción y precios comerciales.<sup>(\*)</sup> Y ello es aún más grave cuando se trata de referirse al análisis concreto.

Con lo cual queda claro que los Esquemas de la Producción no reflejan en sí mismos la realidad concreta, sino que ello presupone tan solo una parte del análisis, así como la mediación de aquellos elementos que solo serán abordados en el Tomo tres, para acercarnos a la realidad concreta.

Una cosa es la investigación en sus términos más generales (abstractos, puros, promediales), de las tendencias del Modo de Producción Capitalista, y otros muy diferente el de su comportamiento real.

En síntesis, si se trabajó el problema de los Esquemas de Reproducción al nivel de los valores, cómo entonces se los pretende aplicar a la realidad (que se fundamenta en precios). El hecho de que Marx nos hable de la igualdad entre éstos, es producto tan solo de una hipótesis temporal para una mejor evaluación del proceso creador de valor, solo su transformación en precios habrá de irnos permitiendo acercarnos a la realidad concreta.

(\*) El problema de la Transformación de Valor en Precios habría de ser otro de aquellos temas tratados por Marx que desatarían amplias discusiones.

Otra cosa sería si de lo que se tratase fuera el análisis del mundo real, que implica una mayor complejidad de las leyes del movimiento global del desarrollo capitalista.

Los estudios que habrían de interpretar "a su manera" los Esquemas de Reproducción (sacandolos del contexto en que Marx los elaboró) fueron los más, siendo tan solo unos cuantos quienes retomaron el planteamiento en los términos planteados por éste (en cuanto a sus objetivos, supuestos y ubicación dentro del contexto global de la obra).

En el primero de los casos encontramos a teóricos como Mi-  
jail Ivanovich Tugán-Baranovski, quien tratando de demostrar que los problemas de la Reproducción se deben a meras Desproporciones (Desequilibrios y Crisis) y no a la Realización en sí misma, de una parte, así como su crítica al planteamiento de Marx (en cuanto a la caída tendencial de la tasa de ganancia y el subconsumo, por considerarlo falso. De esta forma todos los males del sistema se reduce a simples Desproporciones a que lleva la economía por su carácter anárquico, el cual por cierto siempre podrá ser superado, dependiendo ello de la existencia de un plan en la distribución de las inversiones. Pues lo que resultase de un lado como producción en demasía, por otro, éste se vería compensado con un menos. Ello claro está siempre y cuando se respetasen determinadas proporciones en el nivel de las inversiones. Por lo que es fácil encontrar en el planteamiento de Tugán una relación estrecha con el "equilibrio metafísico" (\*) de los planteamientos

(\*) Señalado por Rosdolsky. op. cit.

de James Mill o de J. B. Say ("toda oferta crea su propia demanda"), al último de los cuales se adscribió (\*)

Resulta importante dicho autor, hemos dicho, en la medida que tuvo gran influencia sobre el marxismo Ruso (sobre los escritos económicos del joven Lenin y de alguna manera mediante éste en N. Bujarin) y Alemán, y más especialmente sobre el austro-marxismo en las primeras décadas del presente siglo.

Pues si de una parte los Narodniki negaban la posibilidad del desarrollo del Capitalismo en Rusia, por su imposibilidad de realizar el plusvalor (reducido del mercado interno e ínfimo nivel de consumo de las masas), así como por la falta de mercados externos. Por todo ello resulta claro que Tugán (y más tarde el mismo S. Bulgakóv (\*\*)) -ruso también), bien pudo servir, sobre todo, a los "marxistas legales" para contraargumentar tales posiciones, pues estos demostraban que el plusvalor es realizable incluso sin mercados externos, y más aún, pese a la miseria del populacho, por lo que no cabría esperar una explicación de las crisis por problemas de realización, sino en todo caso por la ausencia de un plan en la economía capitalista.

Las influencias de dicho autor sobre el pensamiento Austro marxista (Hilferding, Otto Bauer, Eckstein, etc.) igualmente fue significativa, pues en éstos, como en los autores anteriores se excluía la posibilidad de una "Teoría del Derrumbe" en Marx, argu

(\*) En sus "Fundamentos Teóricos del Marxismo", Leipzig, 1905. L. Colletti, op. cit.

(\*\*) Más original y dotado que el mismo Tugán, a juicio de Rosdolsky, Lucio Colletti. Op. cit. y de la misma R. Luxemburg.

mentandose en contrapartida para ello, las posibilidades ilimitadas del desarrollo capitalista.

El mismo Hilferding se alegraba de que "el libro segundo fuese tan poco leído, ya que en ciertos casos se podría extraer de él un canto de alabanza del capitalismo".(\*)

El viejo Kautsky(\*\*) no sería la excepción de tales influencias, pues su visión optimista de las posibilidades que tendría el Capitalismo de superar todas sus dificultades y prorrogar su propia existencia al infinito, es la prueba más clara de ello.

El mismo se destaca por su "ortodoxia" en sus primeros escritos (en el debate contra el revisionismo de Bernstein) al rescatar la tendencia decreciente de la cuota de ganancia; resaltando la Teoría del Subconsumo como "fundamento y no la causa directa" de las crisis, admitiendo la Teoría de la Sobreproducción de Marx, pero rechazando la del Derrumbe en tanto que "desencadenamiento mecánico y fatal", tal cual lo entendía Bernstein. Ve más bien una tendencia al "estancamiento" y a la "depresión crónica", elementos éstos que darían la posibilidad de una transformación social.

"En resumen, antes de que el capitalismo de cima a la parálisis de su última fase, el proletariado ya habrá decretado su fin conquistando el poder"(7).

Otro autor participante de esta misma teoría fue Eduard Bern

(\*) Según Grossmann, citado por Colletti. op. cit.

(\*\*) En "Materialistische Geschichtsauffassung, Berlín, 1927). L. Colletti, op. cit. p.315-17.

(7) Lucio Colletti, op. cit. p. 118, citado por éste.

stein (\*) (paradigma del revisionismo marxista según Colletti) quien pensaba que toda espera para la manifestación de la "crisis general" del capitalismo era vana, pues según él, ésta de existir, es incompleta y contradictoria al interior del discurso marxista, ya que igualmente se hablaría de Sobreproducción como de Subconsumo.

"La 'teoría del derrumbe' (...) delineada por Marx es solamente fruto de sus apriorísimos dialécticos y del fatalismo materialista. En los hechos, la crisis (producto solo de los albores del capitalismo) no se han agravado, sino que se han vuelto más raras y menos agudas. Por lo contrario, el desarrollo del crédito, la ampliación de los medios de comunicación, la formación de cartels y trusts, han multiplicado los instrumentos de autorregulación y de control de que hoy puede disponer el capitalismo" (8)

Rosa Luxemburg,\*\*) que para entonces ya había elaborado "in nuce" lo que más tarde sería la "Acumulación del Capital", ve en las crisis hasta el momento ocurrido, apenas si simples "enfermedades infantiles" a lo que habrá de venir cuando el mercado mundial se haya desarrollado íntegramente y el capital haya asimilado en su seno todas las "áreas externas" (sociedades precapitalistas).

Así mientras para Bernstein el cálculo y control más preciso de las oscilaciones del mercado se volvía plausible con el desarrollo del capitalismo, para Rosa apenas y sí comenzaba la

(\*) E. Bernstein. Las premisas del socialismo y las tareas de la social democracia. Citado por L. Colletti, op. cit. pp.143.

(8) Citado por L. Colletti. op. cit. p.143

(\*\*) En la discusión que mantuvieron ambos autores, y que dió por resultado (en varios artículos) el texto "Reforma o Revolución". Ed. Varias.



hora de la rapiña, de la violencia, de la anarquía en su nivel máximo de expresión. Y ello era así porque Bernstein confería un valor absoluto al desarrollo del capitalismo de las últimas décadas del Siglo XIX (formación de la gran industria de los 30s y 40s y maduración de la misma en los 70s), no diferenciando las fases que éste recorre en su existencia.

Por otra parte, si bien Bernstein reconoce el infraconsumo, éste no representa mayor problema, en la medida en que "la capacidad productiva moderna" es mucho más fuerte que la propia "demanda efectiva de productos", y que en todo caso la base de tal desajuste se debe no al subconsumo en sí mismo, sino al desequilibrio existente entre las distintas ramas de la producción. Situación ésta, según él, curable a partir de la lucha por la democracia, por las reformas, los sindicatos, hasta reducir dichas desigualdades (hacerlas casi inexistentes) y por tanto eliminar las crisis.

La participación de Henrich Cunow<sup>(\*)</sup> en el debate resultó ser significativa como elemento de la reacción que el ala "ortodoxa" de la Socialdemocracia Alemana opuso al ataque de Bernstein. Sin embargo dicho planteamiento tuvo una debilidad de inicio, y que es, el haber planteado el problema precisamente en los términos en que atacaba Bernstein (de fatalismo), en donde la voluntad y de los deseos poco o nada tendrían que hacer para impedir su manifestación. Se trata de una teoría inmadura del dé

(\*) En una serie de artículos publicados en "Die Neue Zeit, año XVII, Vol. I, pp. 356-364, 396-403, 424-30. Y cuyo título fue "Contribución a la Teoría del Derrumbe". L. Colletti, op. cit. 165.

ficit de mercados", achacable en parte a Engels, pero de ninguna manera a Marx. (\*)

Por otra parte Conrad Schmidt (\*\*) en sus cuestionamientos a la teoría de la desproporcionalidad de Tugán-Baranovski (el que consideraba un "marxista en sus conceptos fundamentales"), llama la atención sobre el problema del subconsumo para poder explicar las crisis.

Así si el consumo no marcha a la par que el ritmo de acumulación, se presentará un problema de realización (incrementando los precios y haciendo caer la tasa de ganancia). Por lo que reconoce en parte una Teoría del Derrumbe en Marx, y que finalmente rechaza (colocándose al lado de Tugán y Bernstein) por ser ésta, según él, una visión profética y apocalíptica del Capitalismo. Más allá de sus reservas respecto a la teoría del valor y de la tasa de ganancia en Marx.

Por lo demás en éste autor el subconsumo no aparece ni siquiera como "causa última" de las crisis, sino que más bien ésta se vincula al proyecto reformista de Schmidt. (\*\*\*) Dado que finalmente los propios avances logrados por el desarrollo del Capitalismo (intervención estatal, monopolios, democracia, etc.,) terminarían por inclinar la balanza del lado de la racionalidad y la planificación, o del equilibrio.

Una prueba más de las influencias que tuvieron Tugán-Bara-

(\*) Según Colletti, Ibidem

(\*\*) En su ensayo (producto de la reseña de la traducción alemana del libro de T.B. publicado en 1901 en Socialistiche...L.Colletti. op.cit.

(\*\*\*) Según L. Colletti, op. cit.

novski y Bernstein en el marxismo ruso, pueden encontrarse, hemos dicho, en el joven Lenin<sup>(\*)</sup> en el curso de su polémica con los populistas), la cual se expresa en la concepción que éste tuvo de la teoría de las crisis como problema de Desproporción, así como de la teoría del Neoarmonicismo, y con cierta ligereza de la Teoría del Subconsumo. Ello lo acercó peligrosamente a las concepciones de Tugán y Bulgakóv, pues veía que la solución del conflicto producción-consumo, pasaba por la consideración de la Desproporcionalidad con la salvedad de que éste si daba importancia al Subconsumo. De ahí su rechazo por la teoría de Rosa Luxemburg y su aceptación por la de Otto Bauer.

Plejanóv en su escrito "Nuestras diferencias", señala lo siguiente:

"Jamás fui partidario...de esa teoría de los mercados en general, y de las crisis en particular, que se apoderó como una epidemia de nuestra literatura marxista legal en la década de 1890. Según esa teoría, cuyo principal propagandista debe considerarse al señor Tugán Baranovski, la reproducción no tiene barreras de ninguna especie y las crisis se explican simplemente por la desproporción de los medios de producción, Werner Sombart considera al ilustre estudioso Ruso Tugán-Baranovski como el padre de esta teoría presuntamente nueva. En realidad, el verdadero padre de esa teoría, que no es nueva en modo alguno, fue J.B.Say, en cuyo yotraité se la expuso detalladamente...Además del señor Tugán-Baranovski, también propagó en tre nosotros esta teoría el señor Vladimir Ilyin (Lenin) en su observación sobre el problema de la teoría de los mercados, de 1899, así como en su libro el desarrollo del capitalismo en Rusia".(9).

(\*) El conjunto de textos de Lenin sobre el particular y las observaciones de Colletti al respecto. A propósito del llamado problema de los merca-....

(9) Citado por Colletti. op. cit.

De esta manera Plejánov precisa sus límites con los llamados Márxistas Legales (P. Struve y otros), como del mismo Lenin. Más recientemente R. Rosdolsky insistiría al respecto.

Los desvíos de Lenin al tratar de ampliar la teoría de la Proporcionalidad incluyendo el problema del nivel de consumo (alterando la composición orgánica de los esquemas presentados por Marx).

El pasaje de una carta de Lenin fechada en marzo de 1913<sup>(\*)</sup> tras recriminar el contenido del trabajo de R. Luxemburg ("La Acumulación del Capital" ), añade:

"Mucho me alegra que tanto Pannenkóev como Eckstein y Otto Bauer hayan rechazado unánimemente su libro, presentando en su contra los mismos argumentos que yo ya utilicé en 1899 contra los naródniki" (10).

Consideraciones estas que Lenin retomó después en su artículo sobre Marx en 1915.(\*\*)

---

(.....) dos, 1893. Para una caracterización del romanticismo económico (subtítulo; Sismondi y nuestros sismondistas nacionales), primavera de 1897.

El desarrollo del capitalismo en Rusia, marzo de 1899.

En que se exponen planteamientos que difieren de sus escritos económicos de 1899, según L. Colletti, op.cit.

Textos que algunas de las ediciones de "El Capital" de C. Marx elaborados por el Instituto Marx-Engels-Lenin de Moscú, traen como apéndice del Tomo II, para pretendidamente mostrar como debiese ser entendida la Teoría Marxista de la "reproducción" y de la "realización", igualmente, según L. Colletti, op. cit.

(\*) Sobre la cual llama la atención T. Kovalik en un artículo sobre Rosa Luxemburg, citado por L. Colletti, op. cit., p.282.

(10) Citado por Colletti, Ibidem, 282.

(\*\*) Y que servirá a manera de venganza póstuma de Tugán-Baranovski contra Rosa Luxemburg.

Sin embargo podemos decir que algunas de estas debilidades del "joven Lenin" fueron de alguna manera superadas, tal cual lo demuestra en su texto "El imperialismo Fase Superior del Capitalismo", en el que evalúa los cambios ocurridos en el último cuarto del Siglo XIX y los primeros 15 años del presente (el material se publicó en 1916).

Dichos cambios serían; un mayor acentuamiento del proceso de concentración y centralización del capital. desarrollo del capital financiero, la exportación de capitales, la restructuración del mercado mundial, la constitución de las grandes asociaciones internacionales (trusts, cártels, monopolios, sindicatos, etc.), así como los cambios ocurridos en las relaciones de clase en los países más avanzados (aristocracia obrera y revisionismo) manifiestos en las políticas de La II Internacional Socialista. Todo ello sobre la base de la crítica al "ultraimperialismo" de Kautsky y demás comparsas.

La manera en que Rudolf Hilferding<sup>(\*)</sup> retoma la discusión es precisamente a partir del trabajo de Tugán-Baranovski (sobre el análisis de los Esquemas de Reproducción).

El cual reconoce que existiría en ellos ciertas condiciones de "equilibrio", derivado de la "Producción Justa", por lo que la producción bien puede ampliarse hasta el infinito, sin dar posibilidad alguna para la Sobreproducción.

(\*) En su obra "El Capital Financiero", publicado en 1910. del párrafo referido al capital financiero y las crisis (Cap. XVI, XVII y XX). L. Calletti, op. cit. 315-32.

Ello significa que las crisis no son explicables por subconsumo, pues éste sería en todo caso una condición general de crisis pero no su causa. Lo cual le permite en cierto sentido separarse de Tugán, al plantear que "lo continuo no explica lo continuo", o lo que es lo mismo, el problema de las crisis estaría en la desproporción. Pues según él Estos Esquemas (de la Reproducción Simple y Ampliada) muestran la reproducción imperturbada, teniendo como única condición, una relación equilibrada entre el sector productor de medios de producción y el de medios de consumo.

La causa de las crisis estaría pues, en la "anarquía" y en la "competencia" capitalista misma, que continuamente produciría desproporciones.

Dicho planteamiento se acerca a lo expuesto por la escuela ricardiana (que desemboca en la ley de Say) según Rosdolsky (\*). Pues existirían en éste autor, al igual que en el joven Lenin, algunos elementos importantes (semejantes y ajenos) del discurso de Tugán.

La desproporción de Hilferding deriva de aquellos elementos que la han impulsado, tales como la caída tendencial de la tasa de ganancia, debida al incremento de la composición orgánica del capital, como de reconocer de alguna manera el conflicto entre producción y consumo. (Ganancias y precios serían mayores que los salarios). No obstante es clara su total aversión a cual-

(\*) Y que Colletti señala como un juicio demasiado severo.

quier Teoría del Derrumbe en Marx, introduciendo los mismos elementos que Bernstein y Kautsky (el viejo) refirieron para analizar los diversos mecanismos que atenuarían en el presente la expresión de las crisis. Excluyendo los elementos predilectos de Bernstein (los monopolios, etc.).

En todo caso Hilferding reconoce una Teoría del Derrumbe, pero en función de factores políticos (sobre el imperialismo), así nos dice, se trata de un "derrumbe político y social y no económico, que no es en ningún modo un concepto racional" (\*)

Finalmente Otto Bauer, (\*\*) y del cual Colletti señala lo siguiente:

"el teórico más significativo del conjunto de intervenciones críticas a que dió lugar la a cumulación del capital y, por diversas razones, siguió siendo durante largo tiempo el ...teórico de base para destruir las posiciones luxemburguistas". (11)

Así dicho trabajo habría de representar tanto para Kautsky como para Lenin, la respuesta más precisa y contundente a la interpretación de Rosa Luxemburg sobre el proceso de realización del plusvalor y de reproducción del capital, como de sus contradicciones con la obra de Marx.

El rechazo de Kautsky por la Teoría del Derrumbe (como mera invención de Bernstein) en su polémica con Tugán-Baranovski,

(\*) L. Colletti, op. cit.

(\*\*) En su artículo "Die Akkumulation des Kapitals" publicado en la revista teórica de la Socialdemocracia Alemana "Die Neue Zeit", Año XXXI, Vol. , 1912-1913. pp.831-838 y 862-874. Poco después de la aparición de la obra de Rosa Luxemburg, Impreso en las ediciones soviéticas del texto de R. L. a manera de "anecdoto".

(11) L. Colletti, op. cit. p. 333.

lo llevó de elaborar una teoría del "subconsumo de las masas", peroreconociendo en ello solo la "causa última" y no la directa de los trastornos capitalistas. (Desarrollo de las fuerzas productivas mayor que el del mercado).

Así más que al Derrumbe, la economía Capitalista marcharía hacia un período de "depresión crónica", del cual habría de emerger el socialismo.

Sin embargo para fines de la década de los años veinte (1926-27) cambia radicalmente su posición (influenciado por Bauer), reconciliándose después de 25 años con Tugán-Baranovski y su doctrina de la Desproporcionalidad. Afirmando en contra de su juventud intelectual que la Proporcionalidad es lo fundamental, con lo cual las crisis se convierten en una mera perturbación transitoria del desarrollo del capitalismo.

"Apenas esta proporcionalidad es perturbada en medida considerable, todo el mecanismo de producción se desconecta, arribándose así a una crisis. Precisamente a través de ésta el entero aparato económico es, no obstante reducido, aunque con grandes perjuicios para todos aquellos que quedan afectados. La proporcionalidad correcta acaba siempre por reconstruirse y retoma el avance de la producción". (12)

Tendiendo hacia el infinito. Con lo cual se clausura la brecha aparente al interior de la socialdemocracia Alemana, entre la fracción revolucionaria y la revisionista. (\*)

La corrección de Bauer a los Esquemas tendría por fin el

(12) Citado por L. Colletti, Op. cit. p. 333-34

(\*) Según Colletti, Ibidem



tratar de demostrar la existencia de un equilibrio duradero, aún incorporando una composición orgánica creciente (se sigue manteniendo la tasa de explotación constante). Y que tendría por resultado (a más de violentar los supuestos mismos en que éstos se basan) alterando las relaciones de intercambio recíproco entre I y II, y haciendo que éste último aparezca siempre con un remanente, el que tendrá que ser reinvertido en I (por su equivalente) para poder obtener con ello el "perpetuum mobile" de la economía Capitalista, anulando con ello la intención de Marx por demostrar en lo social la antinomía entre el valor y el valor de uso.

La crítica a tal planteamiento sería asumida por Rosa Luxemburg en su anticrítica, y por H. Grossmann en "Das Akkumulation und Zusammenbruchge du Kapitalistischen Systems" de 1929.

El último de estos demostró (según señala José Aricó) que cualquier intento por sustituir el modelo marxiano de la reproducción en escala ampliada incorporando elementos de la propia realidad, acabaría siempre por chocar con las barreras inmanentes a ella misma.

Pues el mismo Grossman al prolongar el esquema de Bauer de 4 años en que éste lo formalizó, hasta 35 (bajo sus propios postulados), el resultado sería el derrumbe inevitable del Modo de Producción Capitalista.

Esta fue sin lugar a dudas la crítica más contundente a dicho planteamiento, (\*) resaltando la importancia del método y de

(\*) J. Grossmann: Das wert Preis Transformation bei Marx und das Krisenproblem (La transformación de los valores en precios en Marx y el problema de la crisis, 1932, pp. 55-84. En L. Colletti, op. cit. p. 434.

su incomprensión por los teóricos de la II Internacional, que to  
mó en cuenta los valores y no los precios.

"Las consideraciones hasta aquí hechas nos llevan a la conclusión de que toda la problem  
ática abierta en la Segunda Internacional acerca de los esquemas del libro II de El Cap  
ital, y que fue asumida por aquella como su principal objeto de reflexión para dilucidar el problema del destino del capitalismo, re  
conoce un vicio de origen derivado de la to  
tal incomprensión del significado, de la na  
turalidad y de los presupuestos metodológicos de la crítica marxiana de la economía política". (13)

El efecto del planteamiento de Bauer, incluso en la actual  
idad (O. Lange, Kowalik y otros) no ha dejado de estar presente.

#### IV.4.- Teóricas del Derrumbe.

El hecho de considerar la existencia o no de una Teoría del Derrumbe en Marx, nos obliga a retomar algunas de las tesis planteadas por éste en cuanto a su teoría de las crisis, del ciclo, de la tasa de ganancia, de la sobreproducción, del subconsumo, de los precios, etc., en fin de todos aquellos elementos que como sabemos no habrían de ser expuestos sino hasta el tercer tomo de El Capital.

Hasta aquí (tercera sección del tomo II) hemos dicho, ha sido planteada la teoría de las crisis tanto que posibilidad, o mejor dicho, en tanto que expresión de posible solución de la contradicción valor-valor de uso, esto es, entre el producto social generado y su realización bajo cierto nivel de abstracción.

Por esto, aquello que a primera vista pudiera parecernos como una Teoría del Equilibrio o de la Proporcionalidad en los Esquemas de Reproducción planteados por Marx, deja de ser tal, tan pronto nos acercamos a la consideración de todos aquellos elementos de los cuales hasta el momento hemos hecho abstracción. Más aún, se ha considerado (y ello aún sin entrar a la consideración de dichos elementos contenidos en el tomo III) que dicha antinomia, ahora social, subsiste, sólo que ahora bajo la presencia de los muchos capitales individualizados.

Así, hemos transitado del "salto mortal" (para el caso de la circulación simple de mercancías) M---D, a la circulación propiamente capitalista D---M---D', o de la posibilidad a la expresión real de crisis que ésta asume bajo el entorno Capitalista.

Pero ello sólo en un primer momento en tanto que posibilidad, insistimos, en cuanto a la expresión del devenir del capital (producción-circulación-reproducción) en su promedio ideal o forma general, prescindiendo para ello de todas aquellas consideraciones más concretas inmanentes o externas al capital.

Así pues, el análisis en profundidad del Proceso Social de Reproducción y de las crisis en su manifestación concreta, sólo quedaría para la parte final de la obra de Marx, siendo por el momento lo que interesa analizar (tercera sección del T. II), la forma en que bajo el Capitalismo se expresa la posibilidad general de crisis, y como a pesar de ello es plausible un equilibrio móvil en la reproducción del capital.

Dicha Teoría del Derrumbe en Marx estaría asociada a la caída tendencial de la tasa de ganancia principalmente, y en un segundo término a la teoría del subconsumo.

Desde mi punto de vista dicha teoría (adjudicada al marxismo por Bernstein) no existe en Marx en cuanto tal, y si en cambio existe una Teoría de la Crisis (sobreproducción o sobreacumulación de capital) expresada a partir de diferentes momentos; causales, propagadores y detonantes.

Y digo una porque también es falso que en el mismo Marx existan diferentes teorías de las crisis (realización, subconsumo, sobreproducción, sobreacumulación, desproporción), que no es sino producto de confundir la esencia con la forma, esto es, de los elementos fundamentales con sus formas aparentes.

Esto no puede ser de otra forma dado que si aceptamos tal Teoría del Derrumbe, tendríamos que reconocer en la expresión de su contenido no una posibilidad, sino tantas como crisis haya presentado el proceso de reproducción del capital, con lo cual, qué sentido tendría hablar de Derrumbe, cuando como sabemos; el capital no sólo ha incurrido en una, sino que lo ha hecho de manera recurrente y en forma cada vez más acelerada y profunda. Y sin embargo a la fecha el capitalismo (en los países más avanzados) ha logrado salir de ellas.

Además de esto, en la expresión de dicho proceso media el sujeto social o elemento revolucionario, es decir, no basta con la objetividad de la contradicción, se precisa de otras consideraciones para dar tal salto final.

El capitalismo crea sus propias barreras para derrumbarlas más tarde y volver a fijarse otras nuevas, los momentos de tránsito entre uno y otro proceso dan posibilidad, pero sólo eso, posibilidad de Derrumbe, de transformación a un nuevo tipo de sociedad.

Sin embargo algunos autores parecen no estar de acuerdo con estas últimas líneas y señalan lo siguiente:

"la tesis según la cual Marx no habría desarrollado una 'teoría del derrumbe' es atribuible sobre todo a la interpretación revisionista del sistema económico de Marx desarrollada antes y después de la primera guerra mundial. A este respecto, el mérito de Rosa Luxemburg y de Henryk Grossmann jamás podrá ser apreciado lo bastante" (14).

---

(14) L. Colletti. Op. Cit. citando a R. Posdolsky. p. 56.

Cierto es que el revisionismo de La II Internacional negó la existencia de dicha teoría en el análisis marxista, pero también lo es que éste fue el primero en adjudicársela, aunque como se dice (\*) en forma errónea, en tanto que algo lineal y absoluto (Bernstein).

Por otra parte, y ello me parece importante subrayarlo, la solución definitiva, con mucho, al problema de la producción-circulación y reproducción del capital es algo que en los términos en que se maneja, al nivel del tomo II, no constituye sino tan sólo una parte de una serie de eslabones que sólo habrá de ser completada hasta entrado el análisis del Tomo III, esto es, que para que podamos hablar de una Teoría de la Producción y Reproducción del Capital en sus términos reales, es indispensable considerar todas aquellas problemáticas desarrolladas en dicho texto (precios, ganancia, capital comercial, crisis, ciclos, crédito y renta de la tierra).

Así la solución definitiva del problema de la reproducción sólo es posible encontrarla en el ámbito del tercer tomo, es decir, en aquella parte en que se le analiza ya no bajo consideraciones abstractas, sino bajo el corolario del mundo real y concreto.

Solución que por cierto dista mucho de aquellas consideraciones que fueron planteadas para el análisis de ésta en sus términos abstractos -promedio ideal- pues como sabemos dicho proceso lejos de ser un equilibrio continuo, se desenvuelve en medio

---

(\*) L. Colletti y R. Rosdolsky, en ambos textos. Op. Cit.

de constantes y cada vez más intensas perturbaciones.

En el que el equilibrio vendría a ser la excepción a la regla, y por el contrario el desequilibrio o expresión de la anarquía capitalista, el modo común de su desenvolvimiento.

En Marx, tendencia no es sinónimo de derrumbe, aún en los términos del muy largo plazo (\*) o en otras palabras, creer o esperar el Derrumbe como algo ineluctable, bien pudiera significarnos vana espera si la extinción del sol se nos adelanta o si el proto-hombre no se antepone incluso a este proceso (primera guerra mundial, segunda guerra mundial,....).

Por eso las perturbaciones (cada vez más continuas y profundas) se expresan sólo como tendencias, y ello dado que como el mismo Marx señala, se desarrollan en medio de contradicciones que reconstituyen a manera de "purga" al órgano viviente para dejar que siga expresándose ésta, en tanto que ley del movimiento económico social y político. Es en este proceso, se ha dicho, en el que el sujeto social cobra gran relevancia, pues de él depende también, dadas las condiciones objetivas para una transformación social, que se logre el salto final de una formación social histórica concreta a otra diferente, lo cual puede ocurrir no en una determinada expresión de crisis (como expresión de Derrumbe), sino en cualquiera de éstas. De poder dar una transformación cualitativa, destrucción de las relaciones de explotación del hombre por el hombre, hacia una en la cual el sujeto so

---

(\*) El mismo Keynes diría que "en el largo plazo, todos estaremos muertos".  
La Teoría General del Interés y el Dinero. Edit. F.C.E. Méx.

cial sea consciente de sí mismo, como de sus condiciones materiales de vida, que sea capaz de subordinar al conocimiento científico tecnológico para la satisfacción propia de sus necesidades.

En ese sentido, posiciones como la de Joseph Gillman (\*) al relacionar la Ley Tendencial de la Tasa de Ganancia con una supuesta Teoría del Derrumbe en Marx, resultan falsas, en términos de inevitabilidad de su expresión.

Así como las de Bernstein, Tugán-Baranovski, Bulgakóv y Otto Bauer (fundamentalmente) al absolutizar el comportamiento de los pros (desarrollo in perpetuum mobile) o contras (profetización).

En otro sentido, el problema de reconocer o no una Teoría del Derrumbe en Marx tampoco pasa por admitir o rechazar la validez de la Ley Tendencial de la Tasa de Ganancia (hacia la baja), tal cual lo plantean R. Rosdólsky y L. Colletti en sus textos.\*\*).

Decir que Moszkowska y Sweezy niegan el Derrumbe porque igualmente niegan la expresión de dicha ley, significa demasiada ligereza en la consideración real del problema, como también debilidad en el análisis de la teoría de la crisis de Marx.

Maurice Dobb (\*\*\*) parece correr mejor suerte al interpretar dicha relación, ya que si bien acepta la caída tendencial de la tasa de ganancia, niega todo intento mecanicista por relacionar a ésta con un supuesta Teoría del Derrumbe en Marx.

(\*) Citado por L. Colletti. Op. Cit. Introducción.

(\*\*) Nos referimos a los textos citados con anterioridad. Op. Cit.

(\*\*\*) M. Dobb. Economía Política y Capitalismo., Méx., F.C.E. 1973. p. 78.



Así nos dice;

"... la predicción de que la ganancia decreciera en forma de una curva continuamente hacia abajo hasta alcanzar un punto en el que el sistema tendría que pararse bruscamente, como una máquina a la que le falta vapor, ... la verdadera interpretación parece ser que Marx consideró la tendencia y las fuerzas en sentido contrario como elementos en conflicto de los cuales surgía la dirección general del sistema (y que) habría sido contrario a todo su método histórico sugerir que podría darse una solución en forma abstracta o que alguna conclusión de aplicación universal podría deducirse mecánicamente de los datos relativos a los cambios técnicos examinados in vacuo" (15).

De tal forma que aquello que R. Rosdolsky veía como un requisito esencial del análisis de Marx (respecto de la Teoría del Derrumbe) queda en el aire, pues el contenido científico y revolucionario del análisis del Modo de Producción Capitalista hecho por Marx, no pasa ni con mucho, por la aceptación o rechazo de la supuesta relación, sino que es algo mucho más complejo y rico.

El planteamiento de los Esquemas de Reproducción forma parte de un todo mucho más complejo, los cuales guardan una estrecha relación con el discurso teórico y metodológico del propio Marx, por lo que distan de ser sistemas módulo específicos o al margen de la obra global.

El tránsito que se da pues de la posibilidad a la manifestación en tanto que tal, se haya mediado por el análisis de la Producción Mercantil Simple ( M---D---M), el de la Producción Capi-

---

(15) L. Colletti. Op. Cit. p. 57. Citado por el autor.

talista (D---M---D), esto es, del tránsito de lo general a lo particular, en que en esta última, la crisis no sólo se expresa como posibilidad sino incluso como causa (en los hechos), en cuanto a las mismas condiciones de la reproducción del capital.

En tal sentido se diferencia Marx de la Economía Política Clásica. Pues en tanto para el primero se trataría de una contradicción real, para los segundos se trata simplemente de una unidad lógica (ley de la salida en J. B. Say y sus seguidores).

En el planteamiento de Marx, juegan entonces un papel fundamental (en el proceso de reproducción del capital concreto): la caída tendencial de la tasa de ganancia, el desarrollo de las fuerzas productivas (expresado en un incremento constante de la composición orgánica del capital) y la relación que esto guarda con la tasa de explotación, así como el problema de la sobreproducción o sobreacumulación de capital.

Al respecto P. M. Sweezy plantea dos interrogantes:

"Tenemos que ver con movimientos de la tasa del plusvalor y en la composición del capital, quedando intacto el sistema de valor; en el otro (viceversa) tenemos que ver con fuerzas todavía no especificadas que tienden a crear un déficit general en la demanda efectiva de mercancías, no sin duda, en el sentido de que la demanda sea insuficiente para comprarlas todas con una tasa de ganancia satisfactoria" (16).

lo cual según nuestro autor, habría de implicar el surgimiento de dos posiciones al respecto (interpretaciones de la crisis).

---

(16) Citado por L. Colletti. Op. Cit. Introducción.

La primera de las cuales le sería adjudicada a aquellos que si bien reconocen en el problema de la Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia una cuestión fundamental, sólo dejan a la desproporción (producción-consumo) como un factor secundario (su bordinario), posición que en buena medida habría de correr con me nor suerte.

No así la de los simplificadores (vulgarizadores y revisio nistas de derecha e izquierda), o los empiristas (motivados por elementos teóricos e históricos precisos).

Esto es, de los Teóricos de la Realización, quienes no reco nocen la expresión de dicha ley, sustituyéndola por su imagina ción o capacidad de inventiva de nuevas teorías bajo el abrigo del Reformismo. Y cuyo más claro ejemplo lo constituyeron la Teo ría de la Desproporción y de la Realización; así como en cierta forma la del Subconsumo.

El padre de la primera fue Tugán-Baranovski, quien pensaba que el sistema bien puede dar salida a sus males (la crisis) me diante la ingerencia en la economía de los consorcios producti vos y comerciales, o con la participación del Estado, así como con la consecución de nuevas reformas, reduciéndose todo ello en una mejor racionalización de la economía o planificación económi ca.

El auge que dicha teoría cobró en La II Internacional tal como lo hemos expuesto en los apartados 2 y 3 del presente capí tulo, fue impresionante, al grado de llegar a influir en algunos de los marxistas ortodoxos de la época.

En tanto la segunda y la tercera (realización y subconsumo), son más viejas en su expresión y significado. Estas sufrieron durante el debate una serie de replanteamientos, que en lo sustancial conservaron sus elementos fundamentales.

A lo que nosotros agregaríamos; el Capitalismo no ve en el consumo un fin en sí mismo (y no porque ello signifique que este mos de acuerdo con Tugán), sino por el contrario, la lógica del capitalismo es la producción y la reproducción (valorización y plusvalorización) de ella y para ella.

Siendo ello a la vez que resultado, elemento propugnador y polarizador de las contradicciones immanentes al propio sistema, antinomia producción-consumo, y de su expresión más acabada; producción socializada y apropiación privada.

De entre los teóricos que se abocan a considerar La Teoría del Derrumbe en el ámbito de La II Internacional, estarían fundamentalmente (sin que esto quiera decir que en ciertos autores de la Economía Política Clásica no se haya dado como algo implícito), Rosa Luxemburgo, y Henrick Grossmann.

R. Luxemburgo en su texto "La acumulación del capital" (\*) nos dice que la Reproducción Ampliada en condiciones de un Capitalismo puro es del todo imposible (\*\*). Lo cual no sería sino producto de lo inconcluso del trabajo elaborado por Marx.

Así pues el error fundamental en Marx estaría en el hecho

---

(\*) Redactado en 1912 y publicado un año más tarde.

(\*\*) Véanse más arriba los cuestionamientos que hace sobre la formalización de los esquemas de reproducción; en su sentido metodológico como histórico.

de haber planteado para la Reproducción Ampliada un sistema equilibrado de naturaleza ilimitada.

Rosa Luxemburgo descubre "un residuo no comerciable" y con ello los problemas de la "realización del plusvalor" en la acumulación del capital.

Así con la Reproducción Simple parecería no haber problemas, pero cuando se transita a la Reproducción en Escala Ampliada, aparecerían problemas de demanda ("de donde surge la nueva demanda" para la realización del plusvalor). Solución que será posible por la existencia de "terceras personas" (internas y externas al propio sistema).

Sólo que como sabemos, el ingreso de dichos factores sería una parte derivada del mismo plusvalor, luego entonces el problema quedaría sin solución. Por lo que dicho sistema capitalista cerrado -puro- no contendría solución alguna. Ya que ésta, sólo pudiera darse si se abandonase tal presupuesto y se lo considerase sobre la base del Capitalismo en sus términos más reales.

Es decir, se insiste en la necesidad de introducir al análisis la existencia de "terceras personas" (a quienes necesita, y sin embargo con su desarrollo termina por deborar), sólo que ahora ubicadas fuera del entorno capitalista (campesinos, artesanos, comercio exterior, etc.), es decir de aquellos elementos no capitalistas (internos y externos). Los cuales serían los nuevos consumidores, los que posibilitarían la realización del plusvalor en la Reproducción Ampliada.

Elementos todos ellos que el Capitalismo es incapaz de crear

y reproducir, pero sin los cuales no podría sobrevivir (al menos en cierta etapa de su desarrollo). Ello es, la necesidad de relaciones comerciales con el mundo no capitalista, y que vendría a ser una condición histórica-concreta para la subsistencia del Modo de Producción Capitalista, es decir del intercambio entre formas capitalistas y no capitalistas(\*).

De esta suerte, la obra de R. Luxemburg logra constituirse en una de las teorías más nítidas de la Teoría del Derrumbe, en ella nos explicaría del porqué del imperialismo, del proteccionismo, del militarismo, del intervencionismo estatal, de la aristocratización de la clase obrera, etc. (\*\*).

Al respecto Sweezy nos diría lo siguiente;

"cuando la última área no capitalista se haya agotado, caerá el sistema y será totalmente imposible cualquier continuación ulterior del mismo" (17).

Cabe considerar la importancia que en tal sentido tuvieron durante el debate las cuestiones políticas e ideológicas en el movimiento socialdemócrata. La pugna de R. Luxemburg contra el revisionismo (Tugán-Baranovski, Bulgakóv, Bernstein, etc.), y la necesidad del socialismo, no sólo como producto de una posición específica de clase, sino como resultado del propio proceso de desarrollo de la economía capitalista.

---

(\*) Esto implicaría según apunta Tom Kemp, "Teorie dell'imperialismo" Turín, 1969, p. 98. citado por L. Colletti, Op. Cit. una nueva concepción del mercado "externo" y del mercado "interno".

(\*\*) R. Luxemburg. La Acumulación del Capital; V. I., El Imperialismo fase superior del Capitalismo,; N. Bujarín, La Economía Mundial y el Imperialismo.

(17) L. Colletti., Op. Cit. p.

Con esto, R. Luxemburg probó demasiado, hasta la imposibilidad del desarrollo del capitalismo. De ahí el por qué V.I. Lenin mostraba sus desacuerdos (en su polémica con los populistas, así como en la interpretación que dio de la obra de la "reyna" de la Teoría del Derrumbe), pues a él le interesaba demostrar la viabilidad y necesidad del desarrollo del Capitalismo en Rusia.

La crítica al trabajo de R. Luxemburg por Otto Bauer, Bernstein, Kautsky y otros, vendría por ello íntimamente ligada a factores de orden político, así como la respuesta de ésta a sus "criticos" (\*).

La muerte de R. Luxemburg no puso fin, ni mucho menos, al curso del debate, aunque si bien es cierto éste tendió a desaparecer del quehacer teórico de la Socialdemocracia Alemana, para tomar nueva vida al interior de las extremas izquierdas de Europa (bolcheviques, e incluso los austromarxistas).

La oposición a su texto no fue porque ésta se haya atrevido a cuestionar a Marx, sino porque ponía en tela de juicio la supervivencia del Modo de Producción Capitalista (su caída inevitable). No a la guerra y sí al Socialismo.

La misma tensión de la posguerra hizo que la discusión resurgiera, colocando a los comunistas centroeuropeos más del lado de Rosa que del propio Lenin. Pues sólo éste último terminaría por imponerse hasta 1924. Entre 1921-24 G. Lukács aprobaría la posición de Rosa. (\*\*)

(\*) Nos referimos a su "Anticrítica" y al texto de "Reforma social o revolución", y a "La Acumulación del Capital o en que han convertido los epígonos la teoría de Marx". El primero de ellos publicado en 1929 en Alemania.

(\*\*) En L. Colletti. Op. Cit.

Las críticas a R. Luxemburg en la Unión Soviética iban sobre todo contra la dirección del Partido Comunista Alemán. En su traducción al Ruso en 1921-22 por Drolaitski, continuadas por Iakoulev y Kritamann, prácticamente hasta 1925-26 con el escrito de N. Bujarín.

El diktat bujariano permitió la discidencia como lo prueba la publicación de artículos en la revista teórica de la Internacional Comunita (Dočznamen en marxism -bajo la bandera del marxismo-).

Bujarín en su obra "El imperialismo y la Acumulación del Capital" (\*) (en tanto que vocero teórico e ideológico del leninismo "ortodoxo") tuvo gran influencia en el movimiento comunista internacional (la bolchevización).

Por ese entonces el luxemburguismo era considerado una desviación de derecha, y sólo hasta los años 30's, es cuando se le acusa de desviación de izquierda (aproximado al trotskismo).

Si bien Bujarín no atacó la totalidad de la obra de R. Luxemburgo, si la consideró como un texto faccioso, lo cierto es que en éste lo teórico y lo político comunmente se confunden.

Fiel a Lenin, retoma las críticas hechas por éste en 1913, y de otra parte, resalta el mérito de su trabajo, al haber planteado la relación entre el medio capitalista y el no capitalista.

A Bujarín podemos considerarlo en cierto sentido como partidario de la Teoría del Derrumbe, aunque provocado éste por sus

---

(\*) Publicado en español por primera vez en 1975 por C. P. y P. # 51.



contradicciones internas, así como por problemas en la realización del plusvalor. Acepta la corrección hecha (supongo hecha por Lenin) a los Esquemas de Reproducción, e intenta demostrar que el origen de los errores de R. Luxemburg provienen de su identificación entre la acumulación del capital con la acumulación del capital dinerario.

Así nos dice,

"el total del plusvalor destinado a la acumulación aparece revistiendo formas diversas: como mercancía, como dinero, como medios de producción en funcionamiento y como fuerza de trabajo. En consecuencia el plusvalor en su forma dinero nunca puede ser identificado con el plusvalor total" (18).

Ello a partir de un sinnúmero de recorridos y suspensiones, en que como sabemos, finalmente, ha de volver a su punto de partida (sólo que ahora en forma incrementada).

Así Rosa, si en un primer momento abstrae al capital dinerario, lo incorpora posteriormente de forma inadecuada para analizar el problema del plusvalor (realización y reproducción). Por ello es de esperarse la inexistencia de una teoría de las crisis coherente en R. Luxemburgo. De tal suerte que lo que para Marx es un proceso discontinuo, a saltos, y por medio de abruptas explosiones, en Rosa ello resulta según la naturaleza del capital como algo permanente (fuera de todo ciclo de la actividad económica).

---

(18) Lucio Colletti. *Ibídem.* Citando a Bujarin. p. 415.

El acercamiento de R. Luxemburg con Sismondi y los Narodniki, señala Bujarin, difiere de lo que Marx, Lenin y los marxistas ortodoxos ven en las crisis (de Sobreproducción o Sobreacumulación de capital) dada la anarquía en que se fundamenta la producción capitalista.

Y que a diferencia de lo planteado por Tugán-Baranovski y Hilferding, que ven lo fundamental en la desproporción y niegan todo papel activo del subconsumo. Que Bujarin sostiene, en cambio, que el consumo forma parte de la propia desproporcionalidad.

Así según Bujarin (\*) en Marx existirían dos teorías de las crisis: la que se refiere al problema del plusvalor (caída tendencial de la tasa de ganancia), y la que tiene que ver con la desproporción (subconsumo), sin que en apariencia ello represente mayor contradicción, sino por el contrario, resultan complementarias.

Lo cual nos deja ver un serio problema (si  $v = p$  y la  $C_o$  es considerada constante, así como la tasa de explotación), al colocar ambos supuestos fuera del análisis de la reproducción en Marx.

P. Mattick señala lo siguiente, Bujarin

"llega al resultado de que con una proporcionalidad adecuada el proceso de reproducción discurriría tal como está expuesto en los esquemas marxianos de la reproducción. De este modo se comprende porqué en el debate entre Rosa Luxemburgo y Otto Bauer. (...) Lenin se puso de parte de (este último). Ya del hecho de que ni a Lenin ni a Bujarin se les hubiera ocurrido abordar el problema de las crisis desde un punto de vista de la teo

---

(\*) Tal cual lo señala José Aricó en el texto de L. Colletti. OP. Cit.

ría del valor, se desprende que Bujarin acordara con R. Luxemburgo en que si hubiese que atribuir el derrumbe del capitalismo a la caída de la tasa de ganancia 'quedaría mucho camino por recorrer, casi hasta la extinción del sol', aún cuando volviera la observación contra la misma Rosa Luxemburgo, ya que en la teoría de ésta última la reducción de los mercados no capitalistas haría también descender siempre la tasa de ganancia" (19).

En la Teoría del Derrumbe bujariana, incluida también en su libro "Teoría Económica del período de transición" (\*), es preciso reconocer que más que algo coherente a partir de los presupuestos de Marx, resulta ser un razonamiento "sofístico" en torno a la necesidad de admitir elementos económicos como políticos hasta hacer de la existencia del capitalismo algo insoportable. Cayendo de esta suerte en el mismo error que critica a R. Luxemburg (desconocimiento de los procedimientos metodológicos), pero sin tener claridad explicativa, ni la rigurosidad lógica y la esrupolosidad científica de ésta.

"Es posible, y quizás hasta irrefutable, que las contradicciones de la acumulación (entre producción y consumo; en el interior de las distintas ramas; entre industria y agricultura; la anarquía del mercado y la competencia; la aparición de la guerra como medio de esta competencia, etc.) se reproduzca en escala ampliada en el curso mismo del desarrollo capitalista. Pero la función que debe cumplir una teoría científica de la acumulación y de la crisis no puede ser la del reconocimiento de una situación de hecho, sino la de ofrecer una prueba teórica por la cual dichas contradicciones deben necesariamente agudizarse, sin que puedan ser diluídas en forma permanente por el propio capitalismo. Y esto

(19) José Aricó, en el libro de L. Colletti. Op. Cit. p. 417.

(\*) En C. P. Y P. # 29. Méx. Edit. Grijalbo.

es lo que se proponía hacer Marx con su teoría de la acumulación, que es al mismo tiempo una teoría de las crisis y del derrumbe del capitalismo" (20).

Sin embargo en Bujarin, juega no solamente lo económico (ley), sino también lo político, y que bien lo señala H. Grossmann (\*) en su crítica a éste:

"El derrumbe es la manifestación de una causa que actúa en el interior de la economía, pero que la trasciende. Para Marx en cambio, el derrumbe es resultado inmanente que deriva de la conformidad a la ley económica típica del mecanismo capitalista" (21).

Así crisis económica y guerra mundial (que presencia la III Internacional -Internacional comunista-, IV Congreso Mundial de 1928). En que se cometieron graves errores de análisis de la crisis de 1929-33 (fascismo-new deal).

De entre lo malo lo menos peor: "la herencia teórica de una gran derrota histórica".

Finalmente H. Grossmann en su mayor obra; "Das Akkumulations und Zusammenbruchsgesetz des Kapitalistischen Systems" (la ley de la Acumulación y del derrumbe del sistema capitalista) publicada en 1929, en Leipzig.

Con posterioridad a la I Guerra Mundial la Socialdemocracia Alemana abordará la discusión de la Teoría del Derrumbe desplazándose hacia posiciones revisionistas. En que predomina la teo

(20) José Aricó, en el libro de L. Colletti. Op. Cit. p. 417. (el subrayado es mío)

(\*) Grossmann y Gramsci. Exilio o cárcel., en C.P. y P # 78, 1978, Referencias sobre todo de orden político.

(21) José Aricó, en el texto de L. Colletti. Op. Cit. p. 417.

ría de Tugán-Baranovski a través de Hilferding. El mismo Kautsky que en 1902 criticara a Tugán, cambió de posición 25 años más tarde.

Así las crisis derivan de la desproporcionalidad y éstas de la anarquía capitalista, pero ello tendería a desaparecer según el informe de Die Aufgaber der Sozialdemokrati in der Republik (las tareas de la socialdemocracia en la república) presentada por Hilferding al congreso del partido en 1927 (Kiel).

El problema de ahora en adelante se concentra en la distribución o "reparto del pastel", con lo cual el marxismo da un paso atrás.

A estas posiciones sólo se le contraponen algunos discípulos de R. Luxemburgo como Fritz Sternberg (Der Imperialismus, Berlín, 1926) retomando a ésta en lo sustancial.

En tanto que propugnador de la Teoría del Derrumbe H. Grossmann enfrenta la línea oficial del partido con ciertas diferencias a los herederos de R. Luxemburgo. Pues si ésta oponía su posición a Tugán negando la validez de los esquemas ("puros"), Grossmann por el contrario demuestra que incluso siguiendo tales planteamientos, el Derrumbe subsiste (aún con una Proporcionalidad). Así Grossmann acepta tales premisas, adaptando el esquema elaborado por el mismo Otto Bauer contra R. Luxemburg, simplemente ampliándolo de 4 a 35 años. Y viendo que la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, tanto como la misma tasa de plusvalor, se expresarían como incapaces para valorizar al capital.

Bauer en su análisis veía que la producción podía ser continua e imperturbada, mientras que Grossmann descubre que en el año 21, la tendencia comienza a manifestarse, y para el año 30 ya no existiría ganancia.

Natalie Moszkowska (\*) señala que el planteamiento de H. Grossmann se reduce a un tratamiento de la caída tendencial de la tasa de ganancia, debido a los incrementos en la composición orgánica de capital. El problema en H. Grossmann es que caen tanto el plusvalor como la ganancia, al punto que aquí se trata de una cabal y auténtica Teoría del Derrumbe de los capitalistas (\*\*). A lo que responderíamos que ambos esquemas son igualmente arbitrarios.

P. M. Zweezy (\*\*\*) demostró esto con gran claridad (según señala Colletti). Igualmente lo hizo Wolf Rosenbaum en Das Akkumulations-un Zusammenbruchs gesetz des Kapitalistischen Systems, Francfort, 1967, pues se consideraban sólo modificaciones en la composición orgánica del capital, y por otro lado constante a la tasa de plusvalía. Se trata pues de una posición monomaniaca la de H. Grossmann (\*\*\*\*). Críticas a las líneas tendenciales del revisiónismo marxista.

---

(\*) En su texto "Zur Kritik moderner Krisentheorien (contribución a la crítica de las teorías de las crisis modernas), en C.P. y P. #50, 1978, Cap. IV. Citado por L. Colletti. Op. Cit.

(\*\*) De la misma autora. Zur Dynamik des Spätkapitalismus (contribución sobre la dinámica del capitalismo madura). Citado por L. Colletti. Op. Cit.

(\*\*\*) En su teoría sobre el desarrollo Capitalista. Citado por L. Colletti, Op. Cit.

(\*\*\*\*) En la obra póstuma de H. Grossmann, "Marx, die Klassische Nationalökonomie und des Problem der Dynamik (Marx, la economía política clásica y el problema de la dinámica), publicado en Francfort, 1969. Y otros escritos (cartas) a Matick en 1931, de sus críticas.

#### IV.5.- Es esta una discusión sin sentido?

"... debe considerarse que la controversia a parentemente escolástica respecto a la interpretación de los esquemas de la reproducción en Marx es positiva, a pesar de todos sus extravíos y conclusiones erróneas" (22).

Quizás para algunos teóricos, una discusión como la que hemos abordado, aparezca como algo ocioso, en la medida en que si bien ésta tuvo gran trascendencia a finales del siglo XIX y principios del XX, la misma se caracterizó por una gran cantidad de errores desde su interpretación, hasta las medidas que fueron adoptadas para su superación. Y ello más cuando se piensa que el fin de su estudio ha sido llevado a cabo con objetivos meramente escolásticos, esto es, de la discusión por la discusión misma.

No resulta de igual forma para quienes creemos que ésta como otras discusiones importantes (sobre la teoría del valor, del proceso de trabajo -trabajo productivo e improductivo-, transformación de valores en precios, la caída tendencial de la tasa de ganancia, el papel del sector comercial en el proceso de realización del valor, el análisis del dinero en sus formas más acabadas, la teoría de las crisis y los ciclos económicos, la teoría de la renta, etc.), han sido y son debates que de ninguna manera pueden considerarse como improductivos, antes bien, debemos precisamente señalar que a la luz de los mismos hemos visto como se han ido conformando las diferentes escuelas del pensamiento económico.

---

(22) R. Rosdolsky. Op. Cit. p. 554.

El estudio del Proceso de Producción y Reproducción del Capital fue considerado desde la Economía Política Clásica con la corriente fisiocrática en el Tableau Economique de Francois Quesnay, para ser retomado más tarde por Adam Smith en su teoría de la Renta Trinitaria, que habría de dejar gran huella en sus seguidores (el "dogma smithiano"), D. Ricardo, etc. Para ser retomado críticamente por C. Marx en sus Esquemas de la Reproducción.

Esto es, la manera en que se resuelve el Proceso de Producción y Reproducción del Capital Social Global en su Conjunto, atendiendo a cada uno de sus componentes -en especie y en dinero- así como de la manera en que se realiza el plusvalor (rédito y acumulación) y el salario.

Es a partir de la interpretación y utilización de este último planteamiento que se desarrolla toda la polémica a la que hemos hecho alusión, no sin dejar de señalar algunas de las tesis vertidas por sus antecesores (\*); realización, subconsumo, equilibrio, etc.

Por otra parte, en más de una ocasión se ha insistido en que la teoría -en este caso económica- no es mero producto de la lucidez de sus creadores, sino que ésta en buena medida se halla estrechamente relacionada con el acontecer de la vida real, de las preocupaciones de sus autores por investigar los problemas que enfrenta dicho proceso reproductivo.

Ahora bien, aunque el objeto de estudio es uno solo: el Pro-

---

(\*) Sismondi, Say, etc.



ceso de Reproducción del Capital, las formas en que se lo ha interpretado son por lo demás diversas, y ello se debe en gran medida, según parece, a que el punto de vista con que se lo observa, no ha sido el mismo, por el contrario, los intereses y su punto de vista para interpretar el mundo capitalista marcan tales diferencias.

Es un punto en donde lo teórico y lo político se funden muy estrechamente hasta hacerse casi imposible su limitación, como hemos visto en lo que llamamos la "discusión clásica".

Si bien el objeto de análisis es uno, la manera en que éste se ha expresado a lo largo de cuando menos dos siglos, es diferente, pues no pudieron ser iguales aquellas características que asumió la infancia capitalista, como las que habría de adoptar en la etapa de sumadurez. Lo cual sin duda alguna influyó para que las apreciaciones se volvieran más diversas. Siendo que la esencia del problema se mantenía en tanto que tal, la necesidad de comprender el Proceso de Producción y Reproducción de el Capital.

Otra de las causas por las cuales me parece importante retomar planteamientos como éstos, es el hecho de saber que en la actualidad (y dado que seguimos padeciendo la estructura económica Capitalista), algunas posiciones se han tratado de hacer pasar por originales (planteamientos que desde el siglo XVIII fueron de alguna manera esbozados, y en algunos casos planteados con gran claridad y profundidad).

Tal es el caso de las Teorías del Subconsumo, de la Despro-

porcionalidad, del Equilibrio, de la Realización, del Derrumbe, y cuya representación actual se manifiesta bajo la Demanda Efectiva, Equilibrio Metafísico, Distribución, Modelos de Acumulación, Crecimiento, Desarrollo, Estructuralistas, Dependencia, etc.

Siendo entre ellos la única diferencia (pero más importante) la de que si bien en los primeros había un interés por descubrir las leyes que rigen el movimiento del capital en sus términos más precisos (y de ahí el carácter científico que Marx aprecia en algunos de ellos), en los segundos, todo parece indicar que esto es lo que menos interesa, para abocarse a generar alternativas que solucionen en la práctica (obsesión irremediable en ellos) todos aquellos males que aquejan a nuestra sociedad (a los que Marx en su tiempo señaló como los progenitores de la economía vulgar).

Algo más que debió ser trascendente en el curso de la misma discusión, se refiere al elemento político. Ya que si bien, como hemos dicho, ésta resulta importante teóricamente -más allá de sus graves errores- no lo es menos en su sentido político, pues se da precisamente en un momento histórico de gran trascendencia (nada menos que la expresión de todas las posibilidades de vida del Modo de Producción Capitalista).

Arribamos a la era del Imperialismo, al tiempo y al espacio de los grandes consorcios internacionales (monopolios, cártels, trusts, sindicatos, etc.), de la presencia liza y llana del Estado en la actividad económica. Proceso en el que concentración y centralización de capitales, la exportación de capitales y de

mercancías, la lucha por el nuevo reparto del mundo, el predominio del capital financiero, la descomposición del capitalismo bajo los Estados rentistas y la aristocratización de grupos obreros en los países centrales, son las nuevas formas que habría de expresar la economía moderna.

Al mismo tiempo y paradójicamente, como producto de todo lo vivido hasta el momento por la Economía Contemporánea, ésta habiendo llegado a su madurez, daba también los primeros indicios de descomposición, de decadencia, de derrumbe, de los preparativos para el primer conflicto mundial.

Procesos ambos que marcarían de alguna forma al movimiento obrero de La II Internacional. Un movimiento que si en algunos casos se radicalizaba (espartakismo, bolcheviques) para buscar la transformación social, en otros (Partido Laboral, corporativismo, las tradeuniones, la socialdemocracia, etc.) se conformarían con mantener su presencia dentro de la estructura económica, como de quienes se "montaron" sobre el movimiento obrero para conseguir simples canongías.

O bien de quienes creyeron ver en el umbral del Imperialismo, las posibilidades de algo, a lo que más tarde Gramsci denominaría como revolución pasiva, de los beneficios de la democracia, del ultraimperialismo -planificación y racionalidad económica- de la presencia del estado en la economía -el moderno Estado benefactor-, etc.

Observar el conjunto de tópicos a que recién nos hemos referido, implica que podamos estar en condiciones de una mejor com-

preensión del carácter que asumió la polémica, ello sobre todo en la parte que se refiere no a las cuestiones Formal-Numéricas, sino de las condiciones de Realización, de Proporción, de la Teoría del Derrumbe, del Subconsumo, de la Sobreproducción y Sobrecumulación de Capitales, es decir de las condiciones histórico concretas a que se aludió en el momento de utilizar los Esquemas de Reproducción elaborados por Marx.

Por todos los argumentos vertidos en cada uno de los anteriores capítulos (incluido el presente), y por lo que hasta ahora hemos dicho, creemos que la Discusión Clásica de los Esquemas de Reproducción es del todo importante, y redituable en su estudio.

Importante porque, poder comprender el proceso en que se produce y reproduce una determinada sociedad -en este caso la Capitalista-, o fase histórica de su existencia, es una tarea obligada, y por tanto preocupación nuestra. Y redituable en la medida en que como sabemos quienes no conocen la historia, están condenados a repetirla, es decir, ser capaz de deslindar teórica como políticamente de la economía vulgar y del revisionismo, y denunciar al camuflado marxismo que declara y escribe pretendidamente en referencia al discurso de Marx, C.

Sólo una consideración más. Si bien la discusión tuvo su talón de aquiles -desde el momento en que se abordó la misma- en la incomprensión del método de trabajo marxista, por no ser capaz de ubicar a los esquemas en el lugar que les corresponde en el contexto global de la obra, y por haber creído encontrar en

ellos la verdad última del análisis de Marx sobre el proceso de Producción y Reproducción del Capital en un sentido acabado, pues como sabemos, éste no es sino tan sólo una parte de un todo mucho más complejo -un eslabón de la cadena al que habrá que agregar otros tantos para su cabal funcionamiento-.

Por lo que, y tal como se dijo, pensamos que la solución de finitiva sobre el Proceso de Reproducción y Acumulación del Capital, no será completo sino una vez habiendo integrado al análisis todos aquellos elementos de los que hasta el momento se ha hecho abstracción, y que están plasmados en la parte final de su obra; tercer tomo de El Capital.

## CAP. V.- CONCLUSIONES

Hemos de entender, tal cual Marx lo señala en el prólogo a la primera edición de El Capital, que

"... no se trata aquí del mayor o menor grado alcanzado, en su desarrollo, por los antagonismos sociales que resultan de las leyes naturales de la producción capitalista. Se trata de estas leyes mismas. de esas tendencias que operan y se imponen con férrea necesidad" (1).

esto es, se trata del análisis de los mecanismos que mueven al Modo de Producción Capitalista en sus formas puras, y no del modo peculiar de su existencia, o ritmos en que se comportan dichas leyes.

Por lo que es necesario comprender la expresión que su movimiento asume en tanto manifestación de sus tendencias básicas (leyes tendenciales).

De donde aquellos conceptos -orden histórico natural, proceso de producción y proceso de valorización- analizados en el primero de nuestros capítulos, y recuperados críticamente en el contexto del segundo, sólo pueden ser apreciados en tanto que tendencias o movimiento promedio de la actividad económica, política y social.

Es precisamente bajo esta presuposición que debemos ubicar y entender la intención de Marx al elaborar los Esquemas de Reproduc-

---

(1) C. Marx, op. cit., Tomo I. p. 7.

ción. Pues como se sabe, hacer idéntico -producción social v.s. apropiación privada- lo que por sí mismo no lo es; volver regular y ordenado aquello que por su naturaleza resulta fragmentado y contrapuesto; y conectar lo que de inicio es disímil, resultan del todo imposibles si antes no somos capaces de descubrir los elementos que provocan tales disonancias.

Por cuanto no podemos aceptar como natural aquello que constituye un resultado, y a la vez punto de partida, en su proceso histórico de existencia.

Por el contrario, se ha de estar en condiciones de poder diferenciar las etapas o fases del desarrollo social, o más concretamente, reconocer en la Producción Mercantil Capitalista una de terminada forma de existencia del ser social. En donde las relaciones personales aparecen cosificadas por la mediación del intercambio de cosas -mercancías-, hacia las que terminan subordinándose, disciplinándose, adaptándose.

"... en toda la producción capitalista la ley general se impone como tendencia dominante sólo de una manera muy intrincada y aproximada, como un promedio de perpetuas oscilaciones que jamás puede immobilizarse" (2).

Se trata no de un comportamiento absoluto (antes bien el sujeto social puede trastocarlas, y de hecho lo hace), sino de una relación interactuante entre el objeto y el sujeto.

---

(2) C. Marx., Op. Cit. Tomo III, Vol. VI. p. 203.

Situaciones que se resumen en un juego de fuerzas contrapuestas en el que a la vez que resultado, se constituyen en punto de partida para su reproducción. En las que el hombre sigue siendo presa de su propia creación.

Con esto nos alejamos de todo mecanicismo, y nos acercamos a una apreciación dialéctica entre el mundo material y su base social. No cabe pues la linealidad, sino más bien su constante movimiento -de un equilibrio en permanente desequilibrio- que posibilita, mas no obliga siempre, su resquebrajamiento.

La no comprensión de éste por los teóricos de la II Internacional, en su cuestionamiento al planteamiento de los Esquemas de Reproducción, los llevaría a incurrir en graves errores. Al pensar que dicho planteamiento, de suyo, era capaz de representar la posibilidad ilimitada de desarrollo del Modo de Producción Capitalista. O bien, incapaz de explicar la complejidad de éste en su modo de existencia real. Y finalmente, de quienes creían reconocer en ellos la permanencia de las crisis como algo absoluto.

Ello fue así, como se ha dicho, porque las diferentes interpretaciones en modo alguno eran ajenas a intereses específicos de clases, en los que se cristaliza el curso mismo de las tendencias y su ondulación.

"En síntesis, las leyes generales del capital, o la denominada 'naturaleza intrínseca del capital' (Marx) sólo puede desplegarse a través del enfrentamiento social, del conflicto entre clase y fracciones, de múltiples prácticas individuales dispersas y fragmentadas. Asumir las leyes generales del capital, sus movimientos tendenciales y contratendencia



les como un a priori determinante absoluto, es asumir, al igual que el pensamiento clásico, un 'orden natural' y no un orden histórico-natural. Las leyes tendenciales no son sólo punto de partida determinante, son también permanente resultado; no representan una determinación mecánica de las prácticas de los sujetos sociales, sino que también son resultado creativo de ellas" (3).

Y si bien esto es cierto y útil para explicar la actitud de los teóricos de la II Internacional, ello no los salva del craso error en que incurrieron al criticar los Esguemas Marxistas de Reproducción. Pues en estos, su objetivo y ubicación era otro, totalmente diferente, al que trataron de adjudicarle quienes asumieron dicha polémica.

Olvidando con ello (sus críticos), que el tránsito entre la forma pura y su tendencia hacia lo histórico concreto, se haya mediado por su manifestación empírica y su ritmo, como por la propia correlación de fuerzas (sociales, políticas y militares). Tal es el significado de la lucha de clases en tanto que motor de la historia.

No comprender estos dos momentos o espacios del análisis, ha sido, y es un error cuyo precio se paga caro, con la vulgaridad y el reformismo. Renunciando con ello a todo método científico que nos permita comprender el curso lógico (lógica dialéctica) e histórico(materialismo histórico) del Modo de Producción Capitalista.

---

(3) A. Spagnolo. Sobre los conceptos... Op. Cit. p. 55.

En tal sentido es que debemos rescatar el discurso crítico de la obra de C. Marx, fundado en leyes (algunas de las cuales se hayan esbosadas e incompletas en la Economía Política Clásica) que mueven al mundo capitalista. En que los hombres producen y reproducen no sólo las condiciones materiales de su existencia, sino junto con ellas la suya propia.

En síntesis, ha de reconocerse la importancia que el Pensamiento Clásico tuvo en el análisis del Proceso de Producción y Reproducción, pues es a éste, y más concretamente al pensamiento Fisiocrático con F. Quesnay, a quien se debe el haber llevado la discusión de la esfera de la circulación (planteamiento mercantilista) al de la producción propiamente dicha (como un ciclo continuo). Aún cuando ello fuera de forma limitada, pues se asocia la fuente de lo productivo, única y exclusivamente a las actividades primarias, lo cual los hará extraviarse en el terreno de la divinidad y naturaleza de las cosas.

El planteamiento Smithiano en lo que al particular se refiere, da un paso atrás de lo avanzado por sus antecesores, pues pierde de vista la continuidad del proceso productivo -mediado por la circulación- al igualar el producto de valor con el valor del producto, y olvidar toda consideración sobre la necesidad de reponer aquellos elementos desgastados durante el proceso productivo. Con lo cual la permanencia de cualquier formación histórica (incluso para el caso de la Reproducción Simple) queda en entre dicho. Sin embargo es resultado de su investigación la generalización del trabajo (contenido y comandado) como única fuente

de riqueza, común a todas aquellas actividades en las que ésta participe, superando en ello al pensamiento fisiocrático.

Pendientes de sus limitaciones, hemos subrayado el significado que la Economía Política Clásica adquirió al sentar las bases del análisis del Proceso de Producción y Reproducción del Capital, como un hecho permanente, así como a sus teorías (inacabada) de los precios, del valor, del trabajo, de la ganancia, del excedente, de la renta, etc.

Sobre el análisis crítico del Pensamiento Clásico, y bajo la consideración de un método de análisis diferente (de lo general a lo particular, de lo simple a lo complejo y de lo abstracto a lo concreto) es que se constituye el trabajo de C. Marx para el estudio del Modo de Producción Capitalista de manera científica.

En éste, el Proceso de Producción y Reproducción presupone la elaboración de una teoría completa del valor (sobre la base del análisis del proceso de trabajo y de valorización). En el que sus teorías; del trabajo (concreto y abstracto), del valor (valor y valor de uso), del dinero (medio de pago y medio de compra), de la plusvalía (absoluta, relativa y extraordinaria), de la acumulación (simple y propiamente tal), de los ciclos del capital (mercantil, dinerario y productivo), de la rotación y velocidad de circulación, de los precios y de la ganancia, de la crisis y de los ciclos, del capital comercial y de la renta de la tierra, y del dinero en sus formas más desarrolladas (medio de préstamo y crédito), las cuales se articulan en un todo coheren-

te. En que se explica las relaciones fundamentales que mueven a la estructura capitalista, así como de la demarcación de las tendencias que su porvenir avisora en un futuro inmediato, mediato y de largo plazo, como de sus contratendencias.

Para Marx, dicho proceso se ve condicionado no sólo por los requerimiento técnicos-materiales que han de satisfacerse para efectos de la Reproducción Simple y Ampliada, sino incluso, se destaca la importancia que los sujetos sociales desempeñan a lo largo del mismo proceso, sea en su papel de trabajo asalariado (proletariado) o de gestor de la acumulación (burguesía).

Así nos diría nuestro autor, al producir y reproducir el capital las condiciones mismas de su existencia -ello obviamente gracias al papel que durante dicho proceso juega el trabajo (con servador y creador de valor)- se reproduce junto con ellas; la relación de explotación del trabajo por el capital, convirtiéndose ésta, no en una cualidad absoluta de la existencia de la vida humana en general (como lo pensaba la Economía Política Clásica), sino en una determinada forma de la relación trabajo-fuerzas productivas; la del trabajo asalariado y el capital.

Al elaborar Marx sus Esquemas de Reproducción, se plantea la posibilidad de solución de la antinomia valor-valor de uso, en sus términos más bastractos. Para el caso del Capital en General en un primer momento, y para el Capital Social Global en su Conjunto en segundo lugar. Y demostrar a la vez las potencialidades de su posible y real resquebrajamiento dada su propia naturaleza (producción socializada-apropiación privada), lo cual sin duda alguna fue perfectamente logrado.

Ahora, por el lugar que a éstos corresponde en término de la estructura global de la obra ("El Capital"), sobran razones para considerar que tal propuesta no es sino tan sólo una parte (de un todo mucho más complejo) de su teoría de la reproducción, en la que ésta es analizada bajo sus formas puras -promediales-, para ser completada sólo en el momento en que hayan sido incorporados todo el conjunto de elementos de los que hasta ese momento se ha prescindido (y que son expuestos en la parte final de su obra -T. III de El Capital-).

Por lo que todo análisis de los mismos debe tener en cuenta ésto, amén de no forzar y alterar las consideraciones del propio planteamiento.

En ese sentido podemos decir que por la ubicación y carácter que éstos asumen en el discurso expositivo de la obra de C. Marx, quedan aprobados, dada la validez e importancia (en los términos en que fueron elaborados) que tienen por haber satisfecho cabalmente aquellas condiciones necesarias para efectos del análisis del Proceso de Producción y Reproducción del Capital.

Las consecuencias de la incomprensión de los que hasta el momento hemos dicho, tuvo un alto costo para el conjunto de los teóricos de la II Internacional. Quienes en su afán por demostrar las posibilidades ilimitadas del desarrollo capitalista, o de aquellas que postulaban su inevitable decadencia, como los que trasladaron mecánicamente dicho planteamiento al análisis de la realidad concreta (sin mayores mediaciones), los violentaron en su esencia y significado, extrayendo con ello conclusiones que

nada tienen que ver con el trabajo de Marx. Y cuyo resultado fue, en el mejor de los casos, reproducir los viejos errores de la Economía Política Clásica, cuando no, llevándolos hasta la vulgarización.

Ello en cuanto a lo que ha sido referido como los principales enfoques en que tendió a concentrarse la discusión; Teóricos de la Realización, Teóricos de la Desproporcionalidad y Teóricos del Derrumbe. Quienes en común sufrieron de una absoluta incomprensión de la metodología empleada por Marx en la exposición de su obra (El Capital), como en cuanto a la tercera sección del T. II de manera específica. Como claramente se expresa; bien al no diferenciar aquellas consideraciones hechas para el Análisis del Capital en su Forma Abstracta y General, con las que se refieren al caso del Análisis del Capital Social Global, también de manera abstracta. Con aquel espacio que sólo corresponde a la existencia y comportamiento de capital en sus términos más concretos (tercer tomo).

Otro tanto se refiere a la intención con la que fueron utilizados tales esquemas, así como a las modificaciones de que fueron objeto, bajo una supuesta superación o complementariedad de los mismos, y que no hicieron sino llevarlos a absolutizar determinados comportamientos, que antes que aclarar el análisis del Proceso de Producción y Reproducción Capitalista, los envolvió en permanentes confusiones, y con ello los llevó a plantear tesis totalmente ajenas al espíritu de Marx (al elaborar dichos esquemas). Todo ello a la luz de la crisis de fines y principios de siglo de

la Economía mundial, y de sus nuevas manifestaciones; El Imperialismo.

Por último, sólo nos queda subrayar que el análisis del planteamiento, como de su "discusión clásica", resultan por doquiera que se los vea, fructíferos. En la medida en que ello debe possibilitarnos reconsiderar la investigación de aquello común a toda sociedad; El Proceso de Producción y Reproducción, como de las características específicas que ésta asume bajo el entorno Capitalista. Dotándonos pues de aquellos elementos necesarios (teóricos, metodológicos y políticos) para poder llevar a cabo el análisis del proceso concreto en que se expresa dicho proceso reproductivo; Estado y Reproducción, Acumulación y Reproducción, etc. etc.

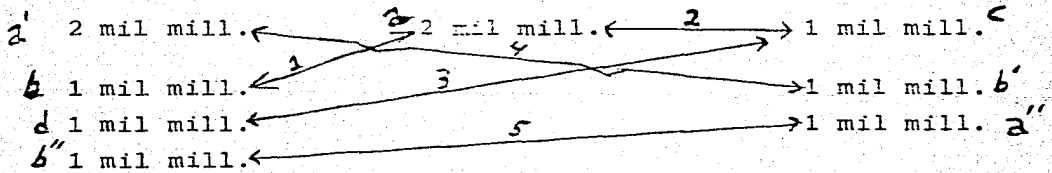
En lo demás, algunas tesis centrales del trabajo (retomadas del análisis de Marx, como de la propia discusión y de su crítica), que pudieran servir igualmente a manera de conclusión (anticipada), puede vérselas en los párrafos siguientes; introducción al capítulo I, incisos 1 y 2 del capítulo II, muy especialmente el capítulo III, como la presentación del capítulo IV y su último inciso.

Cuadro I.

En el presente esquema se plantean los mecanismos necesarios que habrá que cumplir para efectos de la Reproducción, tal cual lo señala F. Quesnay (\*).

Reproducción total: cinco mil millones.

Adelantos anuales de	Renta para los pro-	Adelantos de la
la clase productiva.	pietarios de las tie-	clase estéril.
	rras, el rey y los re	
	ceptores del diezmo.	



2 mil mill.

Total 5 mil mill.

---

2 mil mill.  
 La mitad queda retenida por esta clase para los adelantos del año próximo.

---

(\*) F. Quesnay. Op. Cit. p.  
 C. Marx. Op. Cit. p.  
 C. Napoleoni. Op. Cit. p.  
 Véase p. 12.



Cuadro II.

Mecanismos de la circulación mercantil y dineraria (\*).

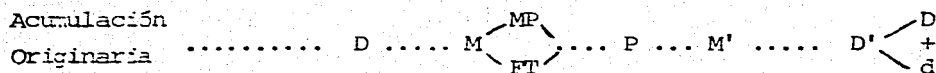
1.	$a = b$ $b = a$	circulación dineraria de mil mill. circulación mercantil de mil mill.	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Bienes} \\ \text{Alimenticios} \end{array} \right.$
2.	$a = c$ $c = a$	circulación dineraria de mil mill. circulación mercantil de mil mill.	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Bienes} \\ \text{Manufacturados} \end{array} \right.$
3.	$c = d$ $d = c$	circulación dineraria de mil mill. circulación mercantil de mil mill.	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Bienes} \\ \text{Alimenticios} \end{array} \right.$
4.	$a' = b'$ $b' = a'$	circulación dineraria de mil mill. circulación mercantil de mil mill.	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Bienes} \\ \text{Manufacturados} \end{array} \right.$
5.	$a'' = b''$ $b'' = a''$	circulación dineraria de mil mill. circulación mercantil de mil mill.	$\left\{ \begin{array}{l} \text{Materias} \\ \text{Primas} \end{array} \right.$

(\*) Mismas fuentes del cuadro anterior.  
Véase p. 12.

Cuadro III.

Representación esquemática del proceso de acumulación y reproducción del capital en general; bajos las formas fundamentales de la Reproducción Simple y Ampliada (\*).

Presupuesto lógico y teórico.	Metodo	Adelantos de capital	Proceso productivo.	Resultados de la producción.
-------------------------------	--------	----------------------	---------------------	------------------------------



En donde:

M'	$\begin{matrix} / \\ + \\ \backslash \end{matrix}$	M	Reposición de los adelantos efectuados en su forma material
		m	Excedente de explotación.

En que m adquiere las siguientes representaciones:

Plus-trabajo;	Trabajo necesario	Trabajo excedente (Te)
Plusvalor ;	C + V + <u>P</u>	
Plusproducto;	M + <u>m</u>	

O en su caso D'  $\begin{matrix} / \\ + \\ \backslash \end{matrix}$  D Reposición de los adelantos efectuados en su forma dineraria  
 +  
 d excedente de explotación.

Elementos que posibilitan (Te, P, m) y condicionan el proceso real de acumulación, o su potencial pluscapitalización.

En el caso de la Reproducción Simple, es de suponerse, se

(\*) Elaboración propia. Véase p. 26.

los consume como rédito.

En el caso de la Reproducción Ampliada, se constituyen en la fente real del proceso de acumulación y reproducción del capital en general.

Cuadro IV.

El Método, su aplicación en el análisis del Proceso de Producción y Reproducción del Capital (\*).

- De lo General ..... A lo Particular
- De lo Abstracto ..... A lo Concreto
- De lo Simple ..... A lo Complejo

(Proceso de reconstrucción de lo diverso y anárquico, vía aproximaciones sucesivas -presuposición, simultaneidad, yuxtaposición, etc.- por medio del pensamiento).

Análisis del Capital bajo sus formas puras, simples, promedias, etc.

Tomos I y II de El Capital.

↓

Consideraciones sobre el comportamiento del Capital en General, o de los muchos capitales. ↓

T. I. y las dos primeras secciones del T. II.

↓

Consideraciones sobre el comportamiento del Capital Social Global en su Conjunto. ↓

Tercera Sección del T. II.

Análisis del Capital en su expresión concreta.

Tomo III de El Capital.

↓

Consideraciones sobre el proceso de producción y circulación del capital en su forma real. Investigación de las formas transfiguradas o fetichizadas en que se expresa el capital:

Valor .....> Precio  
 Plusvalor .....> Ganancia  
 etc.

Investigación del Proceso de producción y Reproducción.

Sección Séptima del T. I.

↓

La Acumulación

- Un hecho histórico
- En sus términos más simples: Reproducción Simple

↓

Sección Tercera del T. II.

↓

Lo Teórico Abstracto  
 vs.  
 Lo Histórico Concreto

↓  
O de la Acumulación propiamente dicha: Reproducción Ampliada.

En que la Reproducción Simple se constituye en la parte más importante del proceso de reproducción. Base y fundamento para la Reproducción Ampliada.

---

(\*) Elaboración propia.  
Véase p. 25.

Cuadro V.

Ecuaciones básicas para efectos de la Reproducción Simple (\*).

El producto social del Sector I es igual a la oferta total de medios de producción, y debe ser igual a la demanda que de dichos medios se requiere en ambos sectores de la producción, con fines a la reproducción;

$$I C + V + P = IC + IIC \quad \text{Primera Ecuación}$$

Por otra parte, el producto social del sector II es igual a la oferta total de medios de consumo. Y debe ser suficiente para satisfacer la demanda de que dichos medios se requiere en ambos sectores de la producción, con fines a la reproducción;

$$II C + V + P = I(V+P) + II(V+P) \quad \text{2da. Ecuación.}$$

Ecuaciones éstas, que nos posibilitan el proceso de reproducción del capital en sus términos más simples.

Anulando términos semejantes en ambos miembros de cualquiera de nuestras anteriores ecuaciones, tenemos:

$$II C = I(V+P) \quad \text{Que es nuestra tercera ecuación.}$$

Cuya relación expresa la relación de intercambio del trabajo pasado  $C_{II}$  (que hay que reponer), por la nueva jornada de trabajo anual  $(V+P)_I$ . Y que representa también la condición necesaria a ser cumplida, para efectos de la reproducción en escala invariada (\*\*).

(\*) Elaboración propia. Véase p. 50

(\*\*) C. Marx., Op. Cit. Cap. XX, pp. 487-492

A. Ságnolo. Ec. Pol. III. SUA-FE, UNAM. Mimeo. p. 93-94.

N. Bujarin. El Imperialismo y la Acumulación de Capital. Cuadernos Pasado y presente #51 pp. 102-108.

El resto de las transacciones es de suponerse se llevan a efecto al interior de cada uno de los sectores.

En donde  $P_I$  y  $II$  se consume como rédito, para poder satisfacer dicha igualdad, y con ello dar continuidad a la Reproducción en Escala Inalterada.

Cuadro VI.

Reposición del capital fijo en su forma natural y dineraria.

En un primer momento, al considerar la reposición dineraria se tendría lo siguiente; Cuando II pretender formar su fondo de amortización, y que implica dejar mercancías invendibles en I.

$$\begin{array}{rcl} 2\ 000 & \text{II C} & = 1\ 000 \text{ I V} + 1\ 000 \text{ I P} \\ 1\ 800 & \text{II C} & = 1\ 000 \text{ I V} + 800 \text{ I P} \\ 200 & \text{II C} & = 200 \text{ I P} \end{array}$$

Que representaría serios problemas para la reproducción.

A partir de este momento, Marx desecha la posibilidad exclusiva de reposición (por el desgaste del capital fijo) en su forma dineraria. Para considerarla de ahora en adelante, como producto de la combinación simultánea de su reposición en dinero y en especie. Que por lo demás, es tal cual sucede en la realidad.

Proporciones cuantitativas:

Primer caso; existen distintos tipos de capitalistas, que en el tiempo (ciclo del capital) expresan su necesidad de reposición de manera diferenciada (bien sea en dinero, bien sea en especie).

Segundo caso; Dado que no se parte de la nada, sino de un determinado ciclo de la reproducción en el tiempo y en el espa-



cio (cualquiera que éste sea). El fondo de amortización ya está formado en quienes necesitan reponer en especie, y por tanto poseen en sus manos dinero o capital latente de una parte, o de otra, existe el capital necesario para esa reposición.

Ello puede expresarse por ejemplo, bajo tres casos alternativos. De un lado, las mercancías existentes en cada uno de los sectores, reflejan su necesidad social objetiva de ser transformados en dinero, y de otra, la del dinero de transformarse en especie.

a) 1) <u>100 IIC y \$300</u>	B) 1) <u>\$200</u>	C) 1) <u>200 IIC y \$400</u>
2) 300 IIC y \$100	400 IIC y \$200	200 IIC

En donde;

- 1) Reposición en especie
- 2) Reposición en dinero.

Todos ellos a intercambiarse por 400 IP.

Finalmente, otra propuesta de solución podría ser aquella en la que con ayuda de factores externos (Comercio Exterior) se salven las condiciones necesarias para efectos de la reproducción.

S I

S II

\$ 200 = 200 IP	= 200 IIC ... situación de equilibrio.
\$ 220 = 200 IP	= 200 IIC ... déficit de reproducción en I(Importaciones)
\$ 220 = 220 IP	= 200 IIC ... sobrante de 20 IP en dinero(Importaciones)
\$ 180 = 200 IP	= 200 IIC ... 20 IP y 20 IIC invendibles (Exportaciones)
\$ 180 = 180 IP	= 200 IIC ... 20 IIC invendibles (Exportaciones).

---

(\*) C. Marx. Op. Cit. Cap. XX. Apartado XI. pp. 547-572. y  
A. Spagnolo. Ec. Pol. III. SUA-FE. UNAM. Mimeo. p. 101-102.  
Véase p. 54.

CUADRO VII.

Condiciones de intercambio subsectorial (\*).

Es una condición que  $(IIb)v < (IIa)Pv$ , lo cual implica una dependencia (reflujo) de la magnitud del gasto suntuario de los capitales de IIa.

De otra parte, dado que hemos resuelto nuestra relación de intercambio  $IIC = I (V+P)$ , quedará sólo por ajustar el tipo de consumo efectuado por los capitalistas del S.I (necesario y de lujo).

Bajo una relación de 4/1 para la subdivisión del sector II (productor de medios de consumo).

Ahora, si analizamos II (V y P), en que P se divide en 3/5 para compra de bienes de consumo necesario, y 2/5 para la compra de bienes de consumo suntuarios.

Con lo cual tenemos las siguientes ecuaciones:

Oferta global de medios de consumo necesarios, debe ser igual a su demanda. Otro tanto sucedería con los productor suntuarios.

$$IIa^{v+p} = P \quad v (a+b) + P (3/5a + 3/5b)$$

$$IIb^{v+p} = P \quad P (2/5a + 2/5b)$$

En ambas ecuaciones se hace abstracción de IIC.

---

(\*) Mismas fuentes del cuadro anterior. C. Marx. p: 492-503, y A. Spagnolo. p: 100.

Y de las cuales obtendremos nuestra ecuación de equilibrio inter-subsectorial:

Gasto de consumo necesario de Iib= Gasto de consumo de lujo Iia.

En que  $V_{II}^a$  y  $3/5 P_{II}^a$ , como  $2/5 P_{II}^b$ , serán realizados al interior de cada uno de nuestros subsectores.

CUADRO VIII.

Ecuaciones básicas para efecto de la Reproducción Ampliada(\*).

La oferta global de medios de producción debe ser igual a la demanda de los mismos:

$$C_I + V_I + A_I + B_{Ic} = C_I + C_{II} + B_{Ic} + B_{IIc} \quad \text{1a. Ecuación.}$$

La oferta global de medios de consumo debe ser igual a la demanda de los mismos:

$$C_{II} + V_{II} + A_{II} + B_{IIV} + B_{IIC} = V_I + A_I + V_{II} + A_{II} + B_{IIV} + B_{IIV} \quad \text{Que es nuestra 2a. Ecuación.}$$

En donde A significa el monto de la plusvalía total que se consume como rédito (Alfa).

Y B significa el monto total de la plusvalía que ha de ser acumulada (Beta).

Y de cuyas ecuaciones (cualquiera de éstas) podemos obtener nuestra tercera ecuación; de intercambio intersectorial. La cual ha de permitirnos, ahora, la Reproducción del Capital de Manera Incrementada.

(\*) C. Marx. Op. Cit. Cap. XXI. p-p: 617-692. y  
A. Spagnolo: Ec. Pol. II. SUA, UNAM. p: 105.  
N. Bujarin : El Imperialismo y la Acumulación de Capital. , C.PyP. #51  
p.p: 102-108.

Así pues, anulando términos semejantes en ambos miembros, obtendremos el resultado siguiente:

$$C_{II} + B_{IIC} = V_I + A_I + B_{IV} \quad \underline{\text{3a. ecuación.}}$$

En la que a su vez puede observarse de manera implícita, aquella que hemos señalado para el caso de la Reproducción Simple:

$$C_{II} = V_I + A_I$$

en tanto que posibilitadora del proceso de Reproducción Ampliada.

La ecuación  $B_{IIC} = B_{IV}$  nos define la relación en que ha de darse la acumulación propiamente dicha, según N. Bujarin y A. Spagnolo (\*\*). Lo cual es producto, no de una mera diferencia cuantitativa, sino que ella se corresponde a una diferente distribución funcional de los viejos valores.

---

(\*\*) Nos referimos a los textos señalados con anterioridad. En lo demás, se trata de una ecuación con la que R. Rosdolsky no está de acuerdo. Cuestión que demuestra p.p. 491-496 de su obra ya citada. P. 83 de la presente.

## Autores

Planteamientos Teóricos	TEORICOS DE LA REALIZACION	TEORICOS DE LA DESPROPORCIONALIDAD	TEORICOS DEL DERRUMBE
En general los teóricos de la economía política clásica.	En referencia a la realización del excedente (subconsumo y acumulación).	Con ciertos matices en algunos de ellos; "equilibrio metafísico"	Y de igual forma sobre el particular; "problema irresoluble"
Calos Marx	En el cual encontramos una teoría completa del proceso de producción y reproducción del Capital en General en un primer momento, y del Capital Social Global en su Conjunto en segundo lugar. Siendo ésta parte integral de un todo mucho más complejo, y no una solución en si misma. Esto es, de su articulación con la teoría de los ciclos, de las crisis, del dinero, y obviamente de los factores sociopolíticos (El Estado). Hecho que presupone los distintos enfoques teóricos de manera integral y no como algo aislado e independiente.		
Nicolai Danielson	Con mayor énfasis.	Con ciertos matices.	Como una "situación sin salida".
S. N. Bulgákov	Referencias parciales; "subconsumo".	Con mayor énfasis.	
M. I. Tugán-Baranovski		Con mayor énfasis.	
Eduardo Bernstein		Con mayor énfasis.	
Henrich Cunow		Con mayor énfasis; "autorregulación.	
Conrad Schmidt	"subconsumo"		"déficit de mercados"
V.I. Lenin	Con mayor énfasis "mercado"		
Karl Kautsky		Con mayor énfasis; "neoharmonicismo"	Con ciertos matices; "depresión crónica"
Rudolf Hilferding	Con ciertos matices; "infraconsumo"	Con mayor énfasis.	
Otto Bauer		Con mayor énfasis.	
Rosa Luxemburg	Muy importante; "terceras personas"		Con mayor énfasis.
Nicolai I Bujarin			Con mayor énfasis; teoría de las crisis-ciclo
Henrik Grossmann			Con mayor énfasis.

## B I B L I O G R A F I A

- Aricó, José. Traductor y preparador del texto de Lucio Colletti; el marxismo y el "derumbe" del capitalismo., Ed. S.XXI, 1978.
- Bujarin, Nicolai El imperialismo y la acumulación de capital., Ed. Pasado y Presente #51, México, 1980.
- Cartelier, Jean. Excedente y reproducción, Ed. F.C.E. México, 1981.
- Colletti, Lucio El marxismo y el "derrumbe" del capitalismo, Ed. S.XXI, 1978.
- Colletti, Lucio. Ideología y sociedad., Ed. Fontanella Barcelona-España, 1975.
- Engels, Federico. El Antiduring, Ed. Grijalbo, México 1962.
- Grossmann, Henryk. La ley de la acumulación y del derrumbe del sistema capitalista, Ed. S.XXI México, 1979.
- Guillén Romo, Hector. Utilidad de los esquemas de reproducción para analizar la dinámica de la acumulación., Rev. Crítica de la Economía Política #11. México.



- Hilferding, Rudolf. El capital financiero., Ed. Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1971.
- Lenin V. I. Sobre el problemas de los mercados., Ed. S. XXI, México, 1974.
- Luxemburg, Rosa. La acumulación del capital., Ed. Grijalbo, México, 1967.
- Luxemburg, Rosa. Reforma o revolución., Ed. Teivos, Madrid, 1931.
- Marx, Carlos. Teorías sobre la plusvalía, Ed. Cártago, Argentina, 1974.
- Marx, Carlos. El Capital. Crítica de la Economía Política., Ed. S. XXI, México 1980.
- Marx, Carlos. Introducción general a la crítica de la economía política (1857)., Ed. Cuadernos de Pasado y Presente #1, 1979.
- Napoleoni, Claudio. Fisiocracia, Smith, Ricardo, Marx., Ed. Oikos-Tau, España, 1974.
- Quesnay, Francois. El Tableau Economique y otros escritos fisiocráticos, Ed. Fontamara, Madrid, 1974.
- Ricardo, David. Principios de economía política y tributación, Ed. F.C.E., México, 1979.

- Rosdolsky, Roman                    Génesis y estructura de El Capital de Marx., Ed. S. XXI., 1978.
- Rosemberg, David.                    Comentarios a los tres tomos de El Capital., Ed. Facultad de Economía. s/f.
- Ruy Mauro Marini                    Plusvalía extraordinaria y acumulación de capital., Ed. Rev. Cuadernos Políticos #20, México, 1979.
- Spagnolo G., Alberto y otros.                    Economía Política III, SUA, Facultad de Economía, UNAM.
- Spagnolo G., Alberto                    Comercio exterior y capitalismo., Ed. Cuadernos de la CIES. Facultad de Economía, UNAM. México, 1978.
- Spagnolo G., Alberto                    Apuntes sobre reproducción y circulación del capital. La acumulación capitalista. Mimeo.
- Wolfgang Mommsen, J.                    La época del imperialismo. Europa 1885-1918., Ed. S. XXI, 1971. México.